



EL COLEGIO
DE SONORA

35

Periodismo de desastres

La cobertura de Proyecto Puente en el río Sonora

Diuber Farías Aúcar



EL COLEGIO
DE SONORA

Periodismo de desastres

La cobertura
de Proyecto Punte
en el río Sonora

35

Diuber Farías Aúcar

Catalogación en la fuente (CIP) DDB/ COLSON

Fariás Aúcar, Diuber autor.

Periodismo de desastres: La cobertura de Proyecto Puente en el río Sonora / Diuber Fariás Aúcar. – Hermosillo, Sonora, México : El Colegio de Sonora, ©2022 | Serie: Cuadernos Cuarto Creciente; núm. 35. 208 páginas.

Incluye referencias bibliográficas y anexos.

ISBN: 978-607-8809-11-0.

Este trabajo tiene como referente la tesis de maestría “Periodismo de desastres. El caso del derrame de tóxicos sobre el río Sonora y su representación en UniRadio Noticias”, 2019, El Colegio de Sonora, que fue dirigida por la doctora Liz Ileana Rodríguez Gámez.

1. Desastres ambientales – Cobertura de prensa – Región del río Sonora 2. Desastres – México 3. Medios de comunicación masiva y opinión pública – Sonora 4. Periodismo – Objetividad – Sonora 5. Periodismo – Aspectos ambientales – Sonora.

LCC PN4784.D57 .F375 2022

ISBN: 978-607-8809-14-1 (PDF)



El Colegio de Sonora
Doctor Juan Poom Medina
Rector

Doctor José Luis Moreno Vázquez
Director de Publicaciones no Periódicas

Doctora Patricia Aranda Gallegos
Encargada de despacho
Departamento de Difusión Cultural

ISBN: 978-607-8809-11-0

Primera edición, D. R. © 2022
El Colegio de Sonora
Obregón 54, Centro, C. P. 83000
Hermosillo, Sonora, México
<https://www.colson.edu.mx>
publicaciones@colson.edu.mx

Este trabajo tiene como referente la tesis de maestría “Periodismo de desastres. El caso del derrame de tóxicos sobre el río Sonora y su representación en UniRadio Noticias”, 2019, El Colegio de Sonora, que fue dirigida por la doctora Liz Ileana Rodríguez Gámez.

Hecho en México / *Made in Mexico*

ÍNDICE

Agradecimientos.....	5
1. Introducción.....	7
1.1 El hecho noticioso: derrame de tóxicos sobre el río Sonora.....	7
1.2 La cobertura de Proyecto Puente en UniRadio Noticias.....	9
1.3 Propósito de esta obra.....	10
2. El periodismo de desastres: una agenda en construcción.....	13
2.1 Aproximaciones a los estudios sobre periodismo de desastres.....	13
2.2 Estudios sobre periodismo de desastres en América Latina.....	15
2.3 Estudios sobre periodismo de desastres en México.....	18
2.4 El estudio de caso: periodismo y derrame en el río Sonora.....	22
3. Teorías y conceptos en el estudio del periodismo de desastres.....	24
3.1 Comunicación de desastres.....	24
3.2 La agenda setting.....	27
3.3 El marco, encuadre o framing.....	28
3.4 Las representaciones sociales.....	31
3.5 La objetividad y la emocionalidad en el periodismo.....	33
4. Diseño metodológico para el estudio del periodismo de desastres.....	36
4.1 El análisis del discurso.....	37
4.2 El análisis de contenido.....	37
4.3 El análisis cualitativo de contenido.....	39

4.4 Datos y unidades de análisis.....	40
4.5 La entrevista cualitativa.....	44
5. El tratamiento informativo del desastre en el río Sonora.....	46
5.1 La representación del desastre.....	48
5.2 El marco, encuadre o framing de denuncia.....	51
5.3 El criterio de la objetividad.....	55
5.4 La subjetividad/emocionalidad latente.....	59
6. Periodismo de desastres: la visión del reportero.....	63
7. Conclusiones.....	73
Referencias.....	78
Anexos.....	88
Anexo 1.....	88
Anexo 2.....	98
Anexo 3.....	99
Anexo 4.....	100

AGRADECIMIENTOS

Esta obra es el resultado de dos años de investigación de tesis de Maestría en Ciencias Sociales, como parte del programa de estudios de posgrado de El Colegio de Sonora, 2018-2019. En ese periodo, conté con el apoyo de una beca de estudios del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), al que va dirigido mi primer agradecimiento. A México, tierra noble y hermosa, por acogerme como a uno de sus hijos. A Hermosillo, ciudad tan cálida en el clima como en los afectos, por recibirme sin preguntar; por ofrecerme espacio, cobijo y alimento durante todo este tiempo. Quiero reconocer y agradecer, además, la contribución de personas e instituciones sin las cuales habría sido imposible cumplir mis objetivos, sin cuya colaboración mi trabajo estaría incompleto:

A El Colegio de Sonora (COLSON), por abrirme las puertas al mundo de la investigación académica. A todos sus maestros e investigadores, por el rigor y la excelencia. Al colectivo de la Biblioteca Gerardo Cornejo Murrieta, cuyo acervo vale su peso en oro. Al Fondo de Ciencia Básica (SEP-CONACyT), a través del proyecto “Valoración del impacto en el desarrollo económico de los desastres ambientales: el derrame de sulfato de cobre de la minería a gran escala en el río Sonora” (Ref. I0017/257821).

A la Dra. Liz Ileana Rodríguez Gámez, por aceptar dirigir mi proyecto de investigación desde que era una idea en ciernes, imprecisa y dispersa; por su guía constante, sus orientaciones metodológicas, sus distendidas consultas, su pensamiento práctico. Su voto de confianza me estimuló en todo momento y me hizo creer que podíamos llegar a este día.

Al Dr. José Luis Moreno Vázquez, por su experticia en temas de agua y conflictos generados en torno a este recurso natural; por su participación como lector y crítico de mi trabajo investigativo; por sus exhaustivas revisiones, sus atinadas observaciones; por su Seminario de Protocolo de Tesis; por sus préstamos bibliográficos.

Al Dr. Víctor Hugo Reyna García, por su disposición permanente, sus indicaciones, su olfato de periodista-investigador; por darle rumbo a mi investigación en los estudios sobre periodismo y comunicación. Sus sólidos conocimientos teóricos, metodológicos y sociológicos en este campo disciplinar me sirvieron de brújula desde su incorporación al comité de tesis.

A Luis Alberto Medina, Elizabeth Campbell, Vinicio Sánchez, Iván Ortega, Alan Rubio y a todo el equipo de *Proyecto Puente*, por permitirme invadir su templo, robar su tiempo y concederme valiosas entrevistas en beneficio del objeto de estudio de esta obra: la cobertura al derrame de tóxicos sobre el Río Sonora, desplegada durante varios meses a partir de agosto de 2014, de la cual ellos fueron protagonistas indiscutibles.

A mi compañera de estudios y paisana Lidia Isabel Castellanos Pierra, por estar presente en todo momento; por su incentivo y orientaciones; por compartirme la convocatoria para la Maestría en Ciencias Sociales de El Colegio de Sonora, en 2017; por su recibimiento y apoyo logístico a mi llegada a Hermosillo, en enero de 2018; por nuestras charlas académicas y prolongados intercambios de ideas; por su amistad a prueba

de años. A la familia michoacana Martínez Chávez y a su querido perrito, Bruno, por el cariño y la acogida como uno más de los suyos.

A mi compañero de generación de maestría Jesús Jaudiel González Navarro, por las lecciones sobre cómo aprovechar el tiempo de trabajo y el tiempo de descanso; por el acompañamiento mutuo durante largas horas y varios meses de convivencia nocturna en los salones del COLSON; por los aventones a medianoche. A mi médico de cabecera y amigo personal, doctor Pedro Evelio Velbes Marquetti. A mi familia en Cuba, por su apoyo moral y emocional desde la distancia. A mi madre, María Adela, y a mi hermano, Juan Carlos; esta obra también les pertenece. Finalmente, quiero agradecer a Dios, por permitirme llegar a este día saludable, cuerdo y fortalecido en mi fe; y a mi personal intercesor, san Judas Tadeo.

Diuber Farías Aúcar,
Hermosillo, Sonora, 15 de marzo de 2022.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 El hecho noticioso: derrame de tóxicos sobre el río Sonora

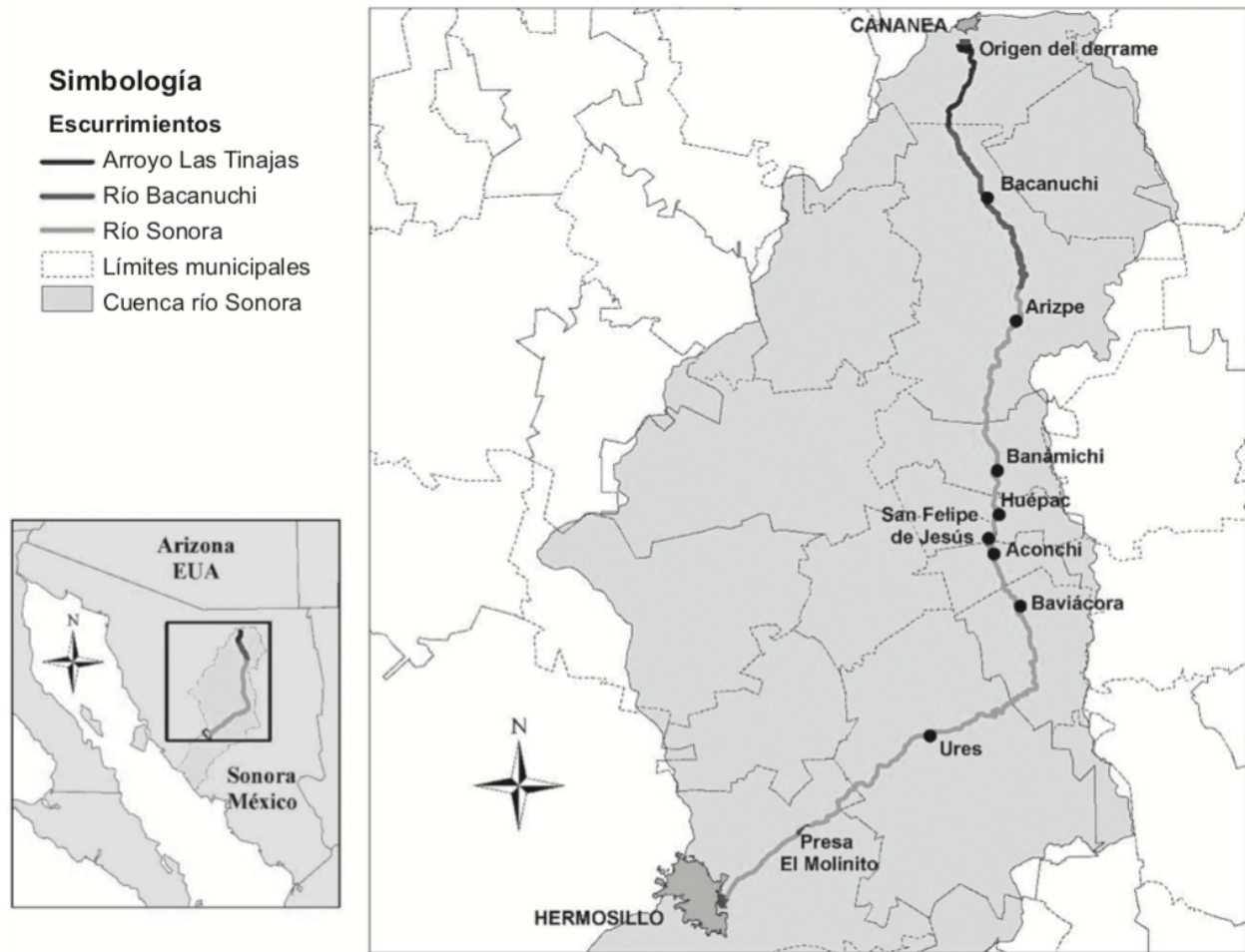
El 6 de agosto de 2014 se produjo el derrame de 40 000 m³ de sulfato de cobre acidulado sobre el arroyo Tinajas, en el municipio de Cananea, Sonora, México. Los contaminantes provinieron de las instalaciones de la empresa Buenavista del Cobre, subsidiaria de Grupo México (GM). El derrame fue calificado por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) como el peor desastre ambiental de la industria minera en el país (SEMARNAT, 2014).

Como resultado del derrame de tóxicos fueron contaminados el arroyo Tinajas (17.6 km); el río Bacanuchi (64 km), afluente del río Sonora; el río Sonora (190 km), y la presa El Molinito (15.4 millones de m³). Esta última abastece de agua potable a la ciudad de Hermosillo, capital del estado de Sonora. Los contaminantes encontrados en los muestreos realizados a los remanentes de la pileta de la mina, y en los 21 puntos de medición a lo largo de los ríos, fueron cobre, arsénico, aluminio, cadmio, cromo, hierro, manganeso y plomo. Todos estos metales pesados se encontraron en niveles fuera de las normas ecológicas, de salud y de la calidad de las aguas del río (SEMARNAT, 2014). El accidente afectó de manera directa a 22 000 personas y, de forma indirecta, a otras 250 000 en los siete municipios situados a orillas del río Sonora: Arizpe, Banámichi, Huépac, Aconchi, San Felipe de Jesús, Baviácora, Ures e, incluso, la ciudad de Hermosillo ([figura 1.1](#)). Desde entonces, los habitantes han visto afectadas sus principales fuentes de ingreso, que son la agricultura y la ganadería; asimismo, han padecido algunas enfermedades a causa del consumo de aguas, alimentos o productos contaminados (Greenpeace, 2017).

El derrame como suceso noticioso despertó el interés de medios locales, nacionales y extranjeros, dado su impacto social, medioambiental, económico, político e, incluso, judicial (Ibarra y Moreno, 2017). Valores de la noticia como los que apuntan Van Dijk (1990), Randall (2009) y Padilla (2018) se perfilaron en el hecho consumado derrame de tóxicos. La novedad, la actualidad, lo inesperado, el carácter sensible, la cercanía o proximidad, el valor humano y el interés general alimentaron el periodismo local durante las semanas siguientes a la contingencia.

La noticia tiene más valor informativo cuanto más duraderos sean los efectos del hecho sobre el que se informa, cuanto mayor sea el alcance del suceso y mientras más personas se vean afectadas por el mismo (Padilla, 2018; Randall, 2009). Durante varios meses, la noticia del derrame de tóxicos sobre el río Sonora ocupó titulares en medios locales, nacionales e internacionales; sin embargo, con el paso del tiempo ha perdido valor informativo y solo se retoma el tema al cumplirse un nuevo aniversario del acontecimiento; como sucede con otros eventos: Torres Gemelas (Nueva York, Estados Unidos, 2001), cada 11 de septiembre, o Guardería ABC (Hermosillo, México, 2009) cada 5 de junio, por mencionar dos ejemplos de gran impacto mediático.

Figura 1.1. Mapa del recorrido del derrame sobre el río Sonora



Fuente: Ibarra y Moreno (2017, p. 138).

Desde el año 2014 hasta la fecha, el derrame de tóxicos sobre el río Sonora ha generado estudios académicos en diversas áreas del conocimiento, tales como minería, medio ambiente, contaminación de las aguas, riesgo de desastres, derecho ambiental, salud pública e impacto económico. Sin embargo, encontramos un vacío en el interés investigativo de la relación que se da entre periodismo, medios de comunicación y cobertura del derrame. Por una parte, los estudiosos del periodismo en Sonora aún no le han prestado suficiente atención a esta relación; por la otra, quienes lo han hecho no han analizado su cobertura periodística. Existe un punto medio al que no ha accedido el conocimiento de una y otra comunidad de estudiosos. Esta investigación intentará aproximarse a ese punto; en particular, a la cobertura periodística que se circunscribe en la especialidad del periodismo de desastres, que resultó premiada en el ámbito nacional. El premio en sí mismo conduce el propósito investigativo más allá de los estudios sobre déficits del periodismo en México.

1.2 La cobertura de Proyecto Puente en UniRadio Noticias

Para el año 2014, un equipo de profesionales de los medios de comunicación, dirigido por el periodista Luis Alberto Medina, ya era reconocido en el estado de Sonora y el país por hacer un periodismo diferente. Bajo el nombre de *Proyecto Puente*, la iniciativa nació en el 2010 como el primer medio sonoreño que transmitía televisión por Internet (Proyecto Puente, 2019, sección ¿Quiénes Somos?). Una propuesta innovadora que, a través de la radio, la televisión y las redes sociales, planteaba el ejercicio de un periodismo frontal, incisivo, crítico y comprometido: así podría definirse este empeño profesional. El 16 de noviembre del 2010 se realizó la primera transmisión en vivo de *Puente Informativo*, a través de Radio 13, de Grupo Radio, S. A. Para el año 2012, *Proyecto Puente* se integró al Grupo UniRadio y comenzó a transmitirse a través de la estación radiofónica Stereo 100, donde permaneció hasta el 2015.

En este contexto de crecimiento profesional, ocurre el derrame de tóxicos sobre el río Sonora, el 6 de agosto del 2014. De acuerdo con la organización autónoma mexicana Consejo Ciudadano del Premio Nacional de Periodismo, A. C. (2014, sección Ganadores), *UniRadio Noticias* fue el primer medio en manejar la información y publicó la primera nota el 8 de agosto de 2014. Gradualmente, se despliega la cobertura periodística al desastre medioambiental durante varios meses. En 2015, el equipo de trabajo decide postular la cobertura a la convocatoria del Premio Nacional de Periodismo 2014, que reconocería obras publicadas o transmitidas ese año. Para beneplácito del periodismo sonoreño, se le distinguió con el premio en la categoría de cobertura noticiosa (*Proyecto Puente*, 2019, sección ¿Quiénes Somos?).

El viernes 11 de septiembre del 2015, en el Colegio Civil de la Universidad Autónoma de Nuevo León, en la ciudad de Monterrey, el equipo de periodistas de *UniRadio Noticias* recibió el Premio Nacional de Periodismo 2014 en la categoría de cobertura noticiosa. Con este acto, se recompensaba el esfuerzo de varios meses de trabajo reporteril y la perseverancia por dar a conocer y difundir la verdad sobre el derrame de 40 000 litros de desechos tóxicos en el río Sonora. El equipo premiado estuvo integrado por Luis Alberto Medina, director editorial; Alan Rubio e Iván Ortega, reporteros; Vinicio Sánchez, editor de audio y video; Elizabeth Campbell y Yolanda Muñoz, editoras web, y Luis Carlos Astiazarán, director y consejero de la empresa de comunicación. El reconocimiento lo otorga, desde 1976, la organización autónoma mexicana Consejo Ciudadano del Premio Nacional de Periodismo, A. C., “a los periodistas que sobresalen por su desempeño y ejercicio cotidiano del derecho ciudadano a estar informado, por la calidad de su trabajo y por la oportunidad periodística ejercida en beneficio de la opinión pública” (Premio Nacional de Periodismo, 2014, sección Ganadores). Cabe mencionar que este premio institucionalizado constituye el más importante reconocimiento para el gremio de los periodistas en México.

La propuesta que *UniRadio Noticias* postuló como candidata al premio estuvo conformada por 33 notas en representación de más de 600 piezas periodísticas publicadas entre agosto y diciembre del 2014. El criterio de selección estuvo basado en su relevancia e impacto, tomado en consideración por el equipo de trabajo, según Campbell (2019). Para los propósitos de esta investigación, recopilamos las notas de esa cobertura que aún permanecen *online* y las relacionamos con sus respectivos titulares, fechas de publicación y vínculos electrónicos; en suma, 140 notas que forman parte del expediente que evaluó el jurado del Premio Nacional de Periodismo 2014 ([anexo 1](#)). La muestra enviada a concurso resultó ser una de las nueve ganadoras, en diferentes categorías, entre las 1 265 que se recibieron desde medios de comunicación de todo México:

Dicha información, que se trabajó con alrededor de 20 personas¹ en todos los géneros periodísticos, como notas, reportajes, fotografías, video-información, entrevistas y crónicas, fue transmitida en nuestra barra de noticieros, cápsulas informativas, página de Internet y el quincenal impreso *Círculo Sonora*. También se llevaron a cabo mesas de análisis con especialistas en la materia del tema, autoridades, actores involucrados y los ciudadanos afectados del río Sonora, en los espacios informativos de *Proyecto Puente*, *UniRadio Noticias* de la mañana y la emisión vespertina, *Cadena Estatal* (UniRadio Noticias, 2015a, § 4).

En este orden de acontecimientos, decidimos tomar como objeto de estudio la premiada cobertura periodística de *UniRadio Noticias* y sus protagonistas, por lo que supone el ejercicio de un periodismo de calidad superior, sin precedentes en la cobertura de desastres medioambientales en Sonora, por lo menos, hasta el 2014. De manera que coinciden en el propósito de esta obra la praxis de un periodismo de desastres y de excelencia al mismo tiempo. Además, concordamos con autores que han planteado que en los estudios del periodismo sonoreño predominan las investigaciones sobre periódicos y medios impresos, siendo menos frecuentes las investigaciones sobre periodismo televisivo, radial, digital o multimedia (Galván, 2016; Reyna, 2016). Pretendemos, pues, con esta publicación, contribuir de alguna manera a revertir ese vacío.

1.3 Propósito de esta obra

Esta obra persigue el objetivo general de describir el tratamiento informativo al derrame de tóxicos sobre el río Sonora por parte del equipo de reporteros de *UniRadio Noticias*. La cobertura periodística se extendió durante varios meses; el periodo de mayor impacto y efervescencia mediática abarca desde agosto hasta diciembre del 2014. Para alcanzar dicho objetivo, se definieron algunos objetivos específicos que, por medio de la ruta metodológica combinada del análisis cualitativo de contenido y la entrevista semiestructurada, llevaron esta investigación a buen puerto. A saber: 1) describir la representación del desastre en las notas periodísticas publicadas por *UniRadio Noticias* entre agosto y diciembre del 2014; 2) determinar el marco, encuadre o *framing* informativo que prevaleció en la cobertura periodística objeto de estudio, y 3) inferir las claves del ejercicio de un periodismo de desastres de calidad por medio de las marcas de objetividad y subjetividad/emocionalidad latentes en las notas publicadas por *UniRadio Noticias* en el periodo señalado.

Partimos del argumento de que los medios de comunicación son actores importantes en la construcción social de la realidad (Luhmann, 2007), una realidad que no está exenta de los peligros, riesgos y desastres propios de la modernidad (Beck, 2009). La representación social de los desastres depende en gran medida del tratamiento informativo que los medios de comunicación confieren a fenómenos destructivos, sean de origen natural o antropogénico. En este sentido, el discurso periodístico es indicador de la manera en que los medios (los periodistas) interpretan un contexto de desastre y cómo lo transmiten al resto de la sociedad; por lo que en la construcción de la noticia entran en juego convergente, sin exclusión mutua, tanto el ritual estratégico de la objetividad periodística (Tuchman, 1972) como el ritual estratégico de la subjetividad/emocionalidad (Wahl-Jorgensen, 2012, 2013). En tal sentido, esta investigación es un análisis exploratorio/descriptivo que se enmarca en los estudios sobre periodismo ambiental, el cual es una especialización profesional; su consecuente línea de

¹ En este empeño se integraron profesionales con base en *UniRadio* y el equipo de *Proyecto Puente*, todos bajo la conducción de Luis Alberto Medina, quien entonces se desempeñaba como director editorial de *UniRadio Noticias*.

investigación cuenta con más de tres décadas de desarrollo, aunque las producciones académicas en el contexto de Iberoamérica no se ubican precisamente a la vanguardia (Fernández, 2011; Reis, Mattedi y Barrios, 2017). La particularidad de este trabajo es la delimitación hacia un área del periodismo ambiental que ha sido menos explorada: los estudios sobre periodismo de desastres.

La revisión de trabajos precedentes posibilitó agruparlos en dos grandes apartados: 1) periodismo de desastres en América Latina y 2) periodismo de desastres en México. Es conveniente aclarar que, sin pretensiones de ser exhaustivos en el planteamiento del estado de la cuestión, nos concentramos en revisar literatura producida en los últimos treinta años, tanto en español como en inglés. Al cabo de la búsqueda, se observan algunas generalidades sobre esta disciplina: 1) la preeminencia de estudios con base en *agenda setting* y framing, como fundamentos del periodismo y las ciencias de la comunicación; 2) la preferencia de trabajos sobre gestión de riesgos y desastres, las representaciones sociales y construcción de sentido, desde postulados teóricos sociológicos; 3) la recurrencia en la aplicación de análisis de contenido, análisis crítico del discurso y entrevistas, como combinación de técnicas cualitativas y cuantitativas, y 4) el predominio de estudios sobre coberturas periodísticas desplegadas por medios impresos y/o electrónicos.

Esta obra clasifica como un estudio de caso al tomar por objeto de análisis la cobertura periodística del derrame de tóxicos sobre el río Sonora arriba mencionada. Para su argumentación, nos apoyamos en los postulados teóricos de la agenda setting; el marco, encuadre o framing; las representaciones sociales y el binomio objetividad-subjetividad/emocionalidad en el periodismo. Así, se aplican estos conceptos y categorías de análisis en el contexto del ejercicio de un periodismo de desastres que, como se anotó líneas arriba, resultó premiado por su calidad y excelencia. Particularmente, cuestionamos los siguientes elementos:

1. ¿Cómo fue representado el desastre del derrame de tóxicos sobre el río Sonora en la cobertura periodística de *UniRadio Noticias* desde agosto hasta diciembre del 2014? Con esta pregunta se pretende describir la representación del desastre en las notas periodísticas de *UniRadio Noticias* en los meses citados para responder cuál fue la concepción del desastre por parte del equipo de reporteros involucrado en la cobertura, así como los preconceptos del fenómeno reflejados en los textos periodísticos y la percepción del ejercicio profesional en un contexto de crisis medioambiental.
2. ¿Qué marco, encuadre o framing informativo prevaleció en la cobertura periodística al derrame de tóxicos sobre el río Sonora desplegada por *UniRadio Noticias*? Con esta pregunta se procura determinar qué elementos destacó la cobertura, en qué aristas del hecho noticioso radicaron el énfasis y la selección, y qué actores sociales tuvieron mayor representación en las notas periodísticas analizadas: ¿afectados, responsables, daño ambiental, perjuicios a la salud, repercusión social, depauperación económica de los habitantes de la cuenca del río Sonora, responsabilidad empresarial, papel de las autoridades y los tres niveles de gobierno ante la contingencia?
3. ¿Cómo se logró un periodismo de excelencia en el ejercicio de un periodismo de desastres? Con esta interrogante se intenta inferir las claves del ejercicio de un periodismo de desastres de calidad por medio de las marcas de objetividad y subjetividad/emocionalidad latentes en las notas periodísticas. La intención es conocer el reverso de la moneda, los móviles de los profesionales que estuvieron (y aún están) detrás de la noticia: sus motivaciones, intereses profesionales y personales; sus rutinas profesionales; su compromiso con la ética, la verdad y la objetividad del periodismo; sus criterios en

torno al recurso de la subjetividad/emocionalidad en la voz del reportero, entre otros valores que conducen por los derroteros de un ejercicio profesional de calidad.

La discusión en torno a estos cuestionamientos parte de un análisis cualitativo de contenido. Como unidades de estudio se toma un corpus conformado por 140 notas publicadas por *UniRadio Noticias*, entre agosto y diciembre del 2014. Es preciso acotar que esta cifra no representa la totalidad del trabajo realizado por el equipo de reporteros; pero sí resulta la cantidad de material aún disponible y con libre acceso en el sitio digital www.uniradionoticias.com, varios años después de su publicación ([anexo 1](#)).

Paralelamente, se aplicaron entrevistas semiestructuradas al equipo de reporteros de *UniRadio Noticias* que resultó premiado por la cobertura del derrame de tóxicos sobre el río Sonora. En particular, indagamos sobre la experiencia del equipo en la cobertura del derrame, sus motivaciones, sus implicaciones, su preparación previa, la forma en que se organizó y desplegó la cobertura; su concepción del desastre, en el sentido de si lo asumieron como desastre o como un simple hecho coyuntural; si fueron conscientes del ejercicio de un periodismo de desastres en ese momento; entre otras cuestiones ([anexo 3](#)).

Por lo anterior, la estructura de la presente obra se divide en seis capítulos además de las conclusiones. El capítulo introductorio versa sobre el periodismo de desastres; el segundo hace una revisión del estado del arte de los estudios sobre la materia en América Latina y, en particular, en México; el tercero presenta los postulados de la agenda setting, el framing, las representaciones sociales y los criterios de objetividad y subjetividad/emocionalidad en el periodismo, marco de apoyo teórico y conceptual; el cuarto describe la metodología y su implementación para el estudio de caso que nos ocupa; el quinto puntualiza la interpretación y discusión del análisis cualitativo de las notas periodísticas; el sexto detalla la interpretación y discusión de las entrevistas semiestructuradas aplicadas, para, finalmente, exponer las conclusiones de este trabajo de investigación.

2. EL PERIODISMO DE DESASTRES: UNA AGENDA EN CONSTRUCCIÓN

Toda comunicación contribuye a la construcción de la realidad en la medida en que aporta u olvida.

La realidad de los medios de masas,
Niklas Luhmann.

2.1 Aproximaciones a los estudios sobre periodismo de desastres

Con claridad y certeza visionarias, Lavell (1993) advirtió sobre la ausencia de estudios sociológicos de desastres en América Latina y de la falta de comprensión, por parte de la comunidad de científicos sociales, del componente humano de los desastres. Mientras que en Estados Unidos, Europa y Asia los debates sociológicos sobre desastres cuentan con larga data, para las ciencias sociales en Latinoamérica la temática ha ganado relevancia en las últimas tres décadas. Al decir de Lavell (1993), la visión geofísica y tecnócrata de los desastres ha marginado su inclusión en las agendas de las investigaciones sociales.

Esta errónea o incompleta concepción de los fenómenos desastrosos también se ha extendido al ejercicio del periodismo de desastres en la región, dado “el papel que juegan los medios de comunicación en la consolidación de imágenes estereotipadas o en la transmisión de información desviante sobre el medio ambiente y los desastres (potenciales o reales)” (Wilches-Chaux, 1988, citado en Lavell, 1993, p. 81). La sentencia podría sostenerse en los resultados empíricos encontrados por la mayoría de los materiales revisados para la construcción de este estado del arte, los cuales debatiremos en lo adelante.

Algunos autores definen los riesgos y peligros, ya sean sociales o ambientales, como teorías globales propias de la modernidad, de las sociedades modernas y desarrolladas (Beck, 2009; Luhmann, 2007). Sin embargo, se trata de una realidad de la que no escapa el contexto de América Latina y, en general, los países en desarrollo (Dehays, 2002). Estos peligros desembocan, generalmente, en fenómenos desastrosos y, con ellos, se origina la reacción en cadena de diversos actores sociales. Es aquí donde los medios de comunicación y periodistas entran en su rol de informar, orientar, advertir y alertar de manera oportuna (Esteinou, 1995).

Una sociedad vulnerable a los desastres, si se mantiene informada y educada, puede implementar medidas de desarrollo sostenible donde se incluyan la alerta temprana, la reducción y mitigación de riesgos, la recuperación tras situaciones catastróficas. Los medios de comunicación locales tienden a ser los primeros en reaccionar/informar ante una situación de contingencia, ya que es parte de su responsabilidad social; de su desempeño

depende, en gran medida, la actitud de la población antes, durante y después del fenómeno. La adopción de la perspectiva Gestión Integral de Riesgo de Desastres (GIRD), a partir de la década de 1990, cambió para bien la antigua percepción de los medios respecto a los desastres, al comenzar la divulgación de ideas sobre prevención y mitigación, más allá de concentrarse solo en la preparación y en las respuestas posteriores al fenómeno (Manotas, Barrios, Arroyave, Vega y García, 2019).

Un hecho que marcó el periodismo de desastres a escala mundial fue el accidente nuclear de Chernóbil, Ucrania, en 1986. El mundo y el periodismo no fueron los mismos a partir de entonces. Por un lado, el accidente elevó la preocupación de gobiernos y sociedades por el deterioro creciente del medio ambiente y la vida en el planeta. Por otro, constituyó el despegue del periodismo ambiental y de desastres, con la consecuente exacerbación del alarmismo, el sensacionalismo y el catastrofismo en el discurso periodístico (Cottle, 2014; Fernández, 2011; Gil, 2006; Odriozola, 2011; Verón, 1983; Vicente-Mariño, 2009). Estos rasgos de las coberturas de desastres han sido descritos por numerosas investigaciones y artículos académicos. En este capítulo, nos aproximaremos al estado de la cuestión en el contexto latinoamericano, con especial atención al caso de México.

Varios autores acusan la excesiva utilización de las fuentes institucionales en las coberturas de catástrofes medioambientales; lo señalan como una práctica que puede empañar la objetividad de la noticia, afectar el equilibrio de la información y viciar la construcción de la realidad (Odriozola, 2011; Vicente-Mariño, 2009). Las fuentes externas, políticas e institucionales tienden a condicionar la agenda mediática en su beneficio y, como consecuencia, “los medios conceden a determinados sujetos la posibilidad de imponer sus estructuras de plausibilidad, sus esquemas interpretativos y sus definiciones de la realidad” (Odriozola, 2011, p. 79). Al decir de Gil (2006), el poder creciente de los medios de comunicación favorece la escenificación de catástrofes y desastres de magnitud global, al amplificar los riesgos y exagerar los peligros con alarmismo por deformación profesional:

Con el poder de definir la agenda pública también se transfiere a los medios el poder de definir y de cualificar la realidad, juzgando qué está pasando y dictaminando cómo valorarlo [...] Son los medios los que ahora definen la realidad de los hechos, decidiendo qué riesgo es real y cuál no. Pero también son los medios los que califican los riesgos evaluando su nivel de peligrosidad para dictaminar cuáles son normales, cuáles relegan a la crónica de sucesos y cuáles son catastróficos, a los que magnifican después de elevarlos a la categoría de acontecimientos mediáticos (Gil, 2006, p. 111).

Una revisión bibliométrica de la producción científica en idioma inglés sobre periodismo y coberturas de desastres en el ámbito internacional, que abarca desde 1996 hasta 2016, da cuenta del gran interés en este campo disciplinar por parte de la comunidad de estudiosos de la comunicación (Reis et al., 2017). Para la construcción de este estado del arte tomamos en consideración el trabajo de Reis y colaboradores y el de Fernández (2011), los cuales recopilan literatura científica sobre periodismo ambiental escrita en español y portugués. Ambos estudios ofrecen pistas sobre los resultados académicos de la temática que nos ocupa en el ámbito internacional, en particular, sobre los derroteros de las investigaciones en América Latina. El trabajo de Reis et al. (2017) arroja luz sobre tres ideas, en lo fundamental:

1. Las principales referencias teóricas y metodológicas utilizadas en la investigación de medios y desastres.
2. Los temas principales en investigación de medios y desastres.
3. El papel de los medios en la gestión, prevención y reducción de riesgos de desastres.

Para la elaboración de este capítulo combinamos la revisión de literatura impresa y electrónica. Los principales proveedores de bibliografía fueron la Biblioteca Gerardo Cornejo Murrieta de El Colegio de Sonora y su portal electrónico y las plataformas digitales *Google Académico*, *Researchgate.net* y *Academia.edu*. Estos recursos nos condujeron a buscadores científicos, sitios web, portales electrónicos, revistas indexadas, publicaciones especializadas en comunicación y/o ciencias sociales, entre otros. Los criterios de selección de los materiales aquí reseñados responden a tres niveles de relevancia:

1. Autores de relevancia regional/internacional.
2. Investigaciones de repercusión regional/internacional en los estudios sobre coberturas o periodismo de desastres.
3. Diversidad de literatura tanto en lengua española como inglesa.

El grueso de la literatura recopilada lo conforman artículos académicos; libros y tesis son los menos referidos en esta obra, de manera que confirmamos ese vacío o laguna en la bibliografía sobre periodismo ambiental y de desastres mencionado por Fernández (2011). A continuación, exponemos en detalle la revisión bibliográfica que se integra al estado del arte de los estudios sobre periodismo de desastres en América Latina y México.

2.2 Estudios sobre periodismo de desastres en América Latina

En la región geográfica que habitamos, con frecuencia ocurren eventos naturales o antropogénicos de gran magnitud e impacto que, a su vez, generan multiplicidad de estudios desde distintas disciplinas. En las ciencias sociales, estos acontecimientos han sido descritos y estudiados como desastres. Dentro del periodismo y las ciencias de la comunicación, observamos el interés por investigar la representación de estos fenómenos en las culturas profesionales tanto de medios tradicionales como de medios alternativos o digitales/electrónicos. Algunos autores indican que, tras la ocurrencia de un desastre, se activa una producción de estudios del fenómeno en las redes sociales y/o el ciberperiodismo que llega a competir con las investigaciones de los medios de comunicación tradicionales (Millán, Treviño y Square, 2012; Toussaint y García, 2017).

En cualquier caso, podemos recordar eventos de alto impacto mediático como el huracán Katrina, que afectó parte de El Caribe y el sureste de Estados Unidos en 2005 (Barnes et al., 2008; Petersen, 2014); el terremoto en Haití en 2010 (Hou y Shi, 2011; Petersen, 2014); el terremoto en Chile en 2010 (Pellegrini, Puente y Grassau, 2015; Puente, Pellegrini y Grassau, 2013); y el terremoto en Ecuador en 2016 (Suing, 2018). Los autores citados estudiaron coberturas de desastres de origen natural (huracán y terremoto) y, como técnica, aplicaron el análisis de contenido de medios de comunicación.

La perspectiva GIRD, la cobertura de situaciones de crisis y la capacidad de enfrentamiento de las estructuras de gobierno varían de un contexto a otro, de acuerdo con resultados presentados por algunos autores. Petersen (2014), por ejemplo, en su estudio comparativo sobre el huracán Katrina y el terremoto en Haití los califica como desastres políticos, más allá de su causalidad natural; la autora hace notar las diferencias en el tratamiento informativo de ambos fenómenos en un contexto y otro. Mientras que el encuadre racista sobresalió en la

cobertura de medios al Katrina en Nueva Orleans (2005), el colonialista predominó en los discursos sobre el siniestro en Haití (2010).

La calidad del periodismo de desastres en Chile es cuestionada por Puente et al. (2013) al estudiar la cobertura televisiva desplegada en el país austral a causa del terremoto de febrero del 2010. A partir de la teoría del framing o encuadre, las autoras critican la exacerbación del dolor de las víctimas, la tendencia a emplear imágenes explícitas de destrucción y metáforas verbales catastróficas. Al mismo tiempo, Puente et al. identifican cuatro tipos de retos o dilemas para el ejercicio del periodismo de desastres: “emocional, logístico, estrictamente informativo y ético” (p. 107)². Para llegar a estas conclusiones, las autoras aplicaron entrevistas en profundidad a periodistas, editores y directivos de la televisión chilena involucrados en la cobertura del terremoto. En este estudio de caso intentaremos identificar dilemas similares al entrevistar al equipo de reporteros de *UniRadio Noticias* que dio cobertura al derrame de tóxicos sobre el río Sonora, en 2014. Las mismas autoras dan seguimiento al tema de la cobertura televisiva del terremoto en Chile para medir criterios de calidad periodística por medio de variables como “la jerarquía temática, el foco editorial, la selección de fuentes, el tratamiento audiovisual y la presencia de opinión y especulación” (Pellegrini et al., 2015, p. 249). Destacamos la validez del instrumento aplicado, el análisis de contenido, para identificar patrones, presencia o ausencia de ciertos elementos en el lenguaje periodístico y coberturas de desastres, como el caso del derrame de tóxicos sobre el río Sonora.

Suing (2018) implementa la metodología combinada de análisis de contenido y entrevistas para estudiar la cobertura televisiva del terremoto que sacudió la costa norte de Ecuador en el 2016. Su investigación cuestiona el espacio concedido al fenómeno en las noticias de la televisión ecuatoriana y en algunas televisoras extranjeras; define los principales conceptos manejados en la cobertura periodística, e identifica las fuentes de información más consultadas. Los resultados ponen en evidencia dificultades logísticas en la televisión ecuatoriana para afrontar contingencias, primacía de lógicas comerciales de producción, ausencia de protocolos de gestión de desastres en los medios, poca experiencia o preparación profesional en la cobertura de desastres por parte de los periodistas; y, no obstante, destaca el tratamiento humanizado y sensible a la temática bajo el sentido de la ética profesional, en palabras de Suing (2018).

El discurso periodístico y la perspectiva de GIRD es tema de interés recurrente en los estudios sobre coberturas de desastres. Obregón, Arroyave y Barrios (2010) se apoyan en la agenda setting y el framing para analizar contenidos de 36 medios en formato digital de cuatro países de la subregión andina (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú) y Venezuela. Los análisis describen el rol protagónico, orientador y constructivo de los medios en situaciones de contingencia, fundamentalmente en las etapas de prevención y de recuperación. Estas conclusiones coinciden con el enfoque de GIRD, independientemente del contexto de cada país donde se aplicó el estudio.

En Brasil, encontramos que Reis, Durieux y Darolt (2013) analizan los medios desde la perspectiva de la gestión de riesgos y el estudio de la comunicación del poder político con la comunidad. Los autores plantean el desempeño ideal de un medio local (una emisora de radio) en las diferentes etapas de un desastre (inundaciones por lluvias): “Mitigación/prevención, preparación, respuesta/auxilio, recuperación/reconstrucción” (p. 91). Al mismo tiempo, cuestionan la capacidad de las estructuras de poder para “comunicarse eficazmente con las personas en la inminencia, a lo largo y después de los desastres naturales” (p. 87). De esta investigación rescatamos la técnica aplicada por Reis et al. (2013), entrevista semiestructurada, para recabar de los profesionales

² Traducción propia del texto original en inglés.

de la radio su percepción del desastre durante la cobertura informativa de la tragedia ambiental de Blumenau, al sur de Brasil, ocurrida en 2008.

Para Hermelin (2013), los estudios sobre periodismo de desastres constituyen una temática no lo suficientemente tratada en el ámbito regional de América Latina. Según el autor, poco se ha avanzado en el análisis de coberturas de desastres, lo que desfavorece la cohesión que debe darse entre la comunicación pública de la ciencia (entiéndase socialización) y la sociedad. Hermelin (2013) considera que deberían propiciarse acercamientos más provechosos entre académicos y periodistas en aras de socializar resultados y aportes de investigación en este campo. El autor insiste en rebasar la crítica y la denuncia por parte de los investigadores de coberturas de desastres e ir más allá; en especial, reprocha la propensión a remarcar como únicos resultados de investigación el lenguaje sensacionalista, los vicios y los desaciertos en las coberturas de desastres. Hermelin (2013) insta a analizar los medios “a la luz de los riesgos de desastre, con enfoques que sobrepasen los modelos deficitarios de comunicación pública de la ciencia y la tecnología” (p. 26). Coincidimos con algunos de sus criterios respecto a los investigadores y las investigaciones en el área; pero consideramos que el cambio de paradigma debe darse, sobre todo, en el ejercicio del periodismo de desastres.

Un cuestionamiento similar plantean Barrios, Arroyave y Vega-Estarita (2017) en cuanto al evidente distanciamiento entre el enfoque de GIRD y el discurso de los medios de comunicación en América Latina. Para estos autores, aún no se destierra de los medios de comunicación latinoamericanos la práctica de representar los desastres como fenómenos imprevisibles, irremediables, al obviar la causalidad de estos y el negativo impacto de la acción del hombre sobre el medio ambiente. En otras palabras, aún no se produce el cambio de paradigma esperado de “pensar el riesgo como una construcción social en lugar de enfocarse en el desastre” (Barrios et al., 2017, p. 130). Mediante el análisis de contenido de 130 noticias producidas en medios de 13 países de la región, los autores demuestran que la redacción presenta vicios, como privilegiar fuentes oficiales y comunicados de prensa; narración de los hechos sin análisis ni contexto; pobreza en el lenguaje; deficiencias en el conocimiento de la técnica periodística, lo que se hace evidente al manejar solo la noticia (o información) y no explorar otros géneros, como el reportaje o el periodismo investigativo.

Al cierre de este apartado, retomamos la idea de que Latinoamérica ha sido escenario de numerosos conflictos y desastres socioambientales inherentes a la modernidad, a la vulnerabilidad que genera el desarrollo de las sociedades contemporáneas y a la desigual concentración de las riquezas (Beck, 2009; Dehays, 2002; Luhmann, 2007). La comunicación de riesgos de desastres desde la perspectiva institucional/empresarial ha sido preocupación de autores de la región (Carrillo, 2014; Vallejos-Romero, Riquelme y Garrido, 2017; Yanniello y Andrinolo, 2019). Si bien desde este enfoque los medios de comunicación pasan a un segundo plano, y emerge la empresa u organización como ente principal en la gestión de comunicación de riesgos y desastres, los autores reconocen el rol fundamental de los medios masivos “en el traspaso de la información a la comunidad para fomentar el diálogo entre los actores participantes (sociedad civil, Estado y empresas)” (Vallejos-Romero et al., 2017, p. 6).

En este punto, cabría preguntarse, entonces: ¿cómo ha sido el desempeño de la comunicación empresarial de Grupo México para con la comunidad del río Sonora, antes, durante y después de la situación de crisis socioambiental generada en el 2014? ¿Cómo ha manejado Grupo México su responsabilidad socioambiental en los medios de comunicación locales? ¿Qué mecanismos de legitimación ha desplegado la empresa responsable del

accidente minero en el río Sonora? Por el momento, no tenemos respuestas a estas interrogantes; aunque bien podrían ser objeto de investigación y análisis en el área de la comunicación empresarial.

2.3 Estudios sobre periodismo de desastres en México

Albert y Jacott (2015) aseguran que en México han ocurrido nueve de las 55 emergencias químicas más graves acontecidas en el mundo entre 1975 y 1993. En el libro *México tóxico: emergencias químicas*, las autoras ofrecen de manera pormenorizada una cronología de los principales desastres que han sucedido en el país entre 1972 y 2015, donde señalan a los responsables y las consecuencias negativas de cada evento. Las industrias petrolera y minera sobresalen como las principales causantes de contingencias medioambientales en México. De acuerdo con esta minuciosa investigación, en cada uno de los desastres tóxicos registrados se repite el patrón común de “falta de previsión, falta de capacidad para enfrentarlas, comunidades afectadas y desamparadas, omisiones de todo tipo y colusión oficial con las empresas” (Albert y Jacott, 2015, p. 224). A propósito de este contexto, las próximas líneas contienen la revisión de algunos trabajos académicos sobre periodismo y cobertura de desastres en México.

Varios autores aseguran que los estudios sobre periodismo en el país han hecho énfasis en el déficit del ejercicio de la profesión, más que en las buenas prácticas (Hernández-Ramírez, 2018; Reyna, 2016). Los registros dan cuenta de que predominan los estudios de coberturas periodísticas (análisis de contenido), de prácticas o culturas profesionales, de impacto de las nuevas tecnologías en la producción mediática y estudios de recepción o consumo de noticias. Aunque en las últimas décadas podemos encontrar una fase de transición de la dispersión a la consolidación, de despegue e institucionalización de los estudios académicos sobre periodismo en México, de acuerdo con Hernández-Ramírez (2018) y Reyna (2016), observamos un vacío en la sistematización de estudios sobre periodismo de desastres, ya que los investigadores se han enfocado en la cobertura de los desastres naturales. La causa se debe, muy probablemente, a la superioridad de ocurrencia de estos fenómenos que exponen a ciertos peligros a periodistas, investigadores y a la sociedad mexicana en general; sin embargo, no son suficientes los estudios sobre cómo se abordan estos sucesos destructivos (Padilla, 2018). En los últimos años, no obstante, ha surgido interés en el análisis del tratamiento en los medios de los desastres no naturales, industriales, tecnológicos, antrópicos o antropogénicos; la nomenclatura de los fenómenos puede variar según las tipologías establecidas (Ferrando, 2003; Lavell, 2001; Park y Duarte, 2011; Velásquez y Rosales, 1999).

Casi la totalidad de los materiales revisados para la elaboración de este apartado analiza, de alguna manera, la correlación entre medios de comunicación y la gestión de riesgos y desastres naturales (Allier, 2018; Andrade del Cid, 2013; Andrade del Cid, Flores y Mendoza, 2017; Castillo y López, 2019; Castillo, Martínez y Batllori, 2008; Esteinou, 1995, 1998; García, Fabila y Pérez, 2011; Millán et al., 2012; Padilla, 2018; Ramos, Molina, Hernández y Sánchez, 2011; Toscana y Hernández, 2017; Valdez, Borrayo y Muñoz, 2018). Menos recurrentes han sido las investigaciones sobre medios de comunicación y desastres tecnológicos o antropogénicos, de acuerdo con la revisión bibliográfica para el contexto mexicano (Fregoso, 1993; Larrosa-Fuentes, 2018; Rosas-Rodríguez y Tello-Iturbe, 2012; Tejeda y Pérez-Floriano, 2011; Toussaint y García, 2017).

Al decir de Padilla (2018), el periodismo de desastres es un área de la comunicación que se estudia poco en México; un país constantemente afectado por desastres naturales o de otra índole y, por tanto, agenda frecuente en los medios de comunicación. El autor considera deficiente la especialización y la capacitación del gremio

periodístico en esta temática. Por ello, resulta relevante para las ciencias sociales mexicanas estudiar qué se dice (teoría de la agenda setting) y cómo se dice el mensaje periodístico (teoría del framing)³ en contextos de desastres; además de argumentar su influencia en la construcción de significados para los individuos y la sociedad (Luhmann, 2007).

En el año 1995, Javier Esteinou Madrid escribió un texto que consideramos pionero en los estudios de periodismo de desastres en México, en el que valora el rol de los medios de comunicación en el terremoto de 1985. Los aportes principales de este texto son las reflexiones que hace acerca de la función educativa y preventiva de los medios de comunicación; de la capacidad de reacción ante una contingencia, y su crítica a la especialización de los periodistas mexicanos que dan cobertura y seguimiento a los desastres. Esteinou (1995) coincide de alguna manera con Molina (1986), quien en su trabajo se limitó a describir y exaltar el rol de Televisa tras el sismo de 1985. Sin clasificar como investigaciones académicas sobre coberturas periodísticas precisamente, ambos materiales ofrecen una visión prístina del panorama de medios y desastres en el país.

Esteinou (1995) propone una suerte de decálogo para los medios de comunicación en aras de lograr una “cultura básica de enfrentamiento de las emergencias nacionales” (p. 60). Entre otros elementos, recomienda distinguir catástrofes ocasionales o impredecibles de repetitivas o cíclicas, de manera que se logre una cultura y conciencia en la población ante estas realidades; diseñar programación preventiva/educativa en los medios antes de que sucedan las catástrofes; en caso de ocurrencia de desastres, activar la programación especialmente concebida para esas contingencias y alejarse de las lógicas de poder, mercado y dinámicas comerciales; fomentar un nuevo prototipo de comunicación en América Latina basado en la relación de los medios con las prioridades de desarrollo de cada región, y trabajar medios y órganos de gobierno de manera conjunta, en la misma dirección, ante situaciones de emergencia. Si se quiere, Esteinou (1995) enuncia lo que ha devenido perspectiva GIRD.

Los terremotos en México son eventos habituales; de ahí las estrategias nacionales desplegadas por Protección Civil y la constante presencia de estos fenómenos en los medios de comunicación. A partir de la teoría del framing, Padilla (2018) se concentra en tres encuadres o enfoques de la construcción de la noticia sobre desastres: amenaza, respuesta y responsabilidad. El autor aplica la técnica del análisis de contenido para estudiar la cobertura del terremoto de septiembre del 2017 en Ciudad de México. Distinguimos su trabajo también por el hecho de estudiar un medio independiente, electrónico, que destaca por hacer periodismo de investigación: *Animal Político*. Padilla (2018) sugiere la definitiva adopción de la perspectiva GIRD en los medios de comunicación masiva para evitar, precisamente, el uso equívoco de términos como *desastre*, *amenaza*, *vulnerabilidad*, *condiciones riesgosas*; además, critica cuán poco se ha evolucionado en la cobertura periodística de desastres desde el terremoto de 1985.

El terremoto de septiembre del 2017 en Ciudad de México ha generado otros estudios en el área de las investigaciones sobre periodismo y desastres. A través del análisis de contenido de 11 medios impresos de circulación nacional, Allier (2018) identifica la apelación a la memoria colectiva, la aparición discursiva o la constante comparación entre los sucesos de 1985 y 2017 en las notas periodísticas estudiadas. La autora realiza una meticulosa revisión hemerográfica sobre todo lo publicado en un día (el 20 de septiembre de 2017) por los 11 medios mexicanos, para entregarnos un estudio descriptivo/expositivo con el que argumenta las constantes equiparaciones entre ambos hechos (similitudes y divergencias), la construcción de memoria colectiva y la movilización social lograda gracias a los diarios.

³ Ambas teorías (agenda setting y framing) se abordan en el capítulo 3 de esta obra.

Por su parte, Valdez et al. (2018) analizan los medios de comunicación para exponer la credibilidad y confianza social que generan en situaciones de desastres. A estas conclusiones llegan los autores después de aplicar encuestas a ciudadanos de las cinco principales entidades federativas afectadas por el sismo de septiembre del 2017. Esta investigación no resulta un estudio de cobertura mediática, pues se concentra en analizar y describir el papel que desempeñaron en la contingencia la gestión de la comunicación y las relaciones públicas (como acto o hecho de comunicación). No obstante, al identificar los cuatro principales actores que se involucran en una situación de desastre (gobierno, medios de comunicación, víctimas/damnificados y ciudadanos en general) y evaluar su interconexión, consideramos que el análisis está en sintonía con la perspectiva GIRD.

El enfoque sociológico de los desastres, ya no como simples eventos naturales, sino sociales con componentes naturales y factores de vulnerabilidad social (Lavell, 1993, 2001), va marcando el cambio de paradigma y el ojo crítico de investigadores mexicanos de la comunicación. Castillo y López (2019), luego de una revisión hemerográfica y por medio del análisis crítico del discurso, cuestionan el tratamiento periodístico de un caso concreto (inundaciones en Tultitlán, 2016) en prensa escrita y la red social *Facebook*, desde el marco teórico de la representación social del desastre. Consideramos válido el hecho de incluir dos plataformas de análisis (prensa oficial y red social), donde se presenta el discurso alternativo en contraposición al oficialista. No obstante, ambos resultan igual de deficientes al presentar los hechos como impactantes, fatalistas y sensacionalistas, de acuerdo con Castillo y López (2019).

A partir de la teoría de las representaciones sociales, Andrade del Cid (2013) evalúa la calidad del tratamiento de los problemas del medio ambiente en seis periódicos locales de Veracruz. La variante cualitativa del análisis de contenido, la creación de un libro de códigos y la medición de frecuencias en una base de datos cuantitativa, son referentes para esta investigación; también lo son los presupuestos teóricos de la agenda setting y las mediaciones, manejados por la autora. Al decir de Andrade del Cid, los intereses políticos y económicos en juego pueden condicionar desde la posición de las notas en el interior de un periódico, los rótulos, el tamaño de las fuentes y las imágenes hasta las visiones o representaciones que sobre los problemas ambientales se proyecten en los textos periodísticos; muy especialmente, si se trata del caso de un conflicto socioambiental.

De nueva cuenta, la teoría de las representaciones sociales, pero esta vez ceñida a los fenómenos naturales y *desastres humanos* en la prensa escrita mexicana (Andrade del Cid et al., 2017). Los autores aplican análisis de contenido a 21 diarios de nueve estados de la República; las unidades de análisis fueron los titulares sobre fenómenos naturales y desastres, con lo que lograron identificar “los actores que en la noticia son protagonistas de algunos rasgos y atributos informativos” (Andrade del Cid et al., 2017, p. 133). Además, este estudio registra algunas rutinas profesionales como la contrastación de fuentes de información, la tendencia a recurrir a fuentes gubernamentales e institucionales y la propensión a exagerar/dramatizar las notas relacionadas con desastres. Consideramos referentes para esta investigación algunos rasgos o atributos identificados/clasificados por Andrade del Cid y colaboradores, como son *nota básica*, *nota estereotipada* y *nota escabrosa*,⁴ los cuales asumimos como crítica al periodismo de desastres.

Ramos et al. (2011) analizan el contenido de las notas sobre medio ambiente y desastres naturales en cuatro diarios de Puebla. Los autores se concentran en la medición de seis variables: ubicación espacial de las notas, géneros periodísticos, niveles discursivos, contenido temático, componentes visuales de la nota y tipo de

⁴ El énfasis es nuestro. En el estudio citado se manejan como cualidades las variables “estereotipación”, “escabrosidad” y “básica” (Andrade del Cid et al., 2017, p. 137).

argumentación. En palabras de los autores, la cobertura de temática ambiental suele hacerse de manera marginada, fuera de contexto y sin seguimiento apropiado; malas prácticas distantes del ejercicio de un periodismo de calidad. Este estudio pondera la ética de la profesión; particularmente, lo referente a valores como “transparencia en los procesos de construcción y tratamiento de la información, [...] verificación, contextualización de la información e investigación periodística” (Ramos et al., 2011, p. 45).

Un punto de vista diferente aportan Toussaint y García (2017) al caracterizar el periodismo de desastres en televisión, medios digitales o plataformas de Internet en México. Desde una postura crítica hacia las industrias culturales, los autores monitorean algunos medios y sus contenidos para llamar la atención sobre el periodismo fugaz que se sirve de la banalización, el sensacionalismo, la exageración o dramatización hiperbólica de los hechos. Cuando se trata del periodismo de desastres, del periodismo en general, esos vicios se alejan de las prácticas recomendables para un periodismo objetivo, de calidad, realista y confiable (Tuchman, 1972; Wahl-Jorgensen, 2012, 2013). El espectáculo mediático puede ofrecer “inmediatez en la noticia, pero también una ética líquida e inasible, cuyo movimiento se acerca más al pragmatismo económico que a la empatía con aquellos pobladores víctimas de la catástrofe” (Toussaint y García, 2017, p. 15).

Fregoso (1993) analiza la cobertura periodística de las explosiones de gas del 22 de abril de 1992 en Guadalajara a partir de la narración de los hechos en cuatro importantes diarios de la ciudad. El autor recurre al análisis de contenido y establece siete categorías con las que fue organizando el universo semántico del suceso: “contextualización, temporalización, clasificación, descripción, explicación, hesitación e intervención” (Fregoso, 1993, p. 157). En este estudio se combina el análisis cualitativo con el cuantitativo, pues además de las categorías citadas, Fregoso (1993) calcula (en centímetros cuadrados) los espacios conferidos al siniestro en cada plana de los periódicos objeto de su investigación; y cuantifica páginas, secciones, titulares, cintillos, géneros periodísticos, fotografías, caricaturas, croquis y publicidad, entre otros elementos referentes a la tragedia de las explosiones en Guadalajara.

Para Larrosa-Fuentes (2018), desde la perspectiva de las representaciones sociales en los medios de comunicación, las explosiones de gas ocurridas en 1992 simbolizan una herida aún abierta en la memoria histórica de Guadalajara. El autor se concentra en analizar los textos publicados a lo largo de 25 años, para conmemorar aniversarios del desastre cada 22 de abril, en diez diarios locales, e identifica dos narrativas centrales: el discurso de carácter religioso y el empleo del concepto *cuervo* en el discurso periodístico; de manera que se construye memoria colectiva al recordar y conmemorar los hechos desde el periodismo. Este estudio guarda cierta analogía con el método empleado por Allier (2018), quien advierte similitudes y divergencias en los discursos periodísticos alusivos a los sismos de 1985 y 2017 en Ciudad de México.

La responsabilidad social de los medios de comunicación puede darse de dos maneras: el desinterés o la escasa corresponsabilidad de los medios para generar una cultura del riesgo, por una parte y, por la otra, la positiva contribución a generar en la sociedad una cultura de prevención y enfrentamiento a tales situaciones (Rosas-Rodríguez y Tello-Iturbe, 2012). Puntos de coincidencia con Esteinou (1995, 1998), quien reflexiona sobre la utilidad de emplear el poder y el alcance de los medios de comunicación en el siglo XXI para fomentar una conciencia ecológica en la ciudadanía: “Construir una cultura de defensa y reproducción de la vida y no de promoción de la muerte” (Esteinou, 1998, p. 255).

2.4 El estudio de caso: periodismo y derrame en el río Sonora

Con la intención de contextualizar este trabajo de investigación, revisamos algunas aproximaciones académicas que ha tenido el derrame de tóxicos sobre el río Sonora, ocurrido el 6 de agosto de 2014. El hecho puede ser clasificado como desastre tecnológico, dado su origen y los impactos negativos en el medio ambiente, la sociedad y la economía (Greenpeace, 2017; Ibarra y Moreno, 2017; Lara y Rodríguez, 2015; SEMARNAT, 2014). Tras el conflicto medioambiental generado por el derrame, la comunidad de estudiosos del periodismo en el estado de Sonora aún no le ha prestado suficiente atención a la cobertura noticiosa que desencadenó la contingencia. Por otra parte, la comunidad que ha hecho estudios sobre el derrame no ha tomado a la cobertura periodística como objeto de investigación. Existe un punto medio al que no ha accedido el conocimiento de una y otra comunidad de estudiosos, por lo que esta obra intenta aproximarse a ese punto.

Los autores Ibarra y Moreno (2017) analizan los conflictos ambientales, sociales y legales que se generaron tras el derrame de tóxicos. El artículo sitúa el fenómeno en contexto: el entorno político electoral en 2014; la falta de atención a las demandas de la población afectada; la estrategia gubernamental y empresarial para resarcir los daños a través de un fideicomiso, y la ausencia de transparencia en el acceso a la información pública. Desde la teoría de la amplificación social del riesgo, Toscana y Hernández (2017) estudian cómo se gestionan los procesos de riesgo y desastre de origen tecnológico, antrópico o antropogénico, a partir del estudio de caso el derrame de tóxicos sobre el río Sonora. Mediante la aplicación de entrevistas y la observación participante, los autores dan cuenta del desfavorable estado de opinión de la población local afectada respecto al tratamiento que le ofrecieron la empresa minera Buenavista del Cobre y el gobierno. Como resultado, Toscana y Hernández (2017) ponen en evidencia el desencuentro que existe entre las políticas ambientales y de protección civil, tanto en el ámbito estatal como en el federal.

En el 2006 ocurrió el desastre tecnológico de la mina Pasta de Conchos, Coahuila, también operada por Grupo México. El análisis en contexto de la teoría de la amplificación social del riesgo muestra el impacto de los medios de comunicación ante una situación de crisis. De acuerdo con Tejeda y Pérez-Floriano (2011), los medios pueden amplificar o exagerar algunos hechos o, por el contrario, ignorar o atenuar otros. El volumen o cantidad de información, el grado en que son debatidos los hechos, la reiteración de algunas aristas del fenómeno y la dramatización del suceso, son patrones que se repiten en las coberturas de desastres. Tejeda y Pérez-Floriano (2011) prescriben estas tendencias luego de realizar una revisión hemerográfica de periódicos y revistas y analizar el contenido de las notas que dieron seguimiento a la trágica muerte de 65 mineros en Coahuila en el 2006.

El papel de los medios de comunicación y el ejercicio del periodismo son esenciales en situaciones de desastres. Las crisis ponen al descubierto el poder y la credibilidad de los medios, no solo como informadores, sino como difusores, instructores y constructores de la realidad (García et al., 2011; Luhmann, 2007). Los medios deben informar, educar y orientar en concordancia con una planificación que incluya el riesgo de desastres como una realidad interdependiente del contexto económico, organizativo, cultural, técnico y ecológico (Carrillo, 2014; Castillo et al., 2008).

Al cierre de este capítulo, la revisión de bibliografía y evidencia empírica de estudios sobre periodismo de desastres en América Latina y México muestra algunas líneas generales:

1. La preeminencia de estudios de agenda setting y framing como sustentos teóricos del periodismo y las ciencias de la comunicación.
2. La producción de estudios sobre gestión de riesgos y desastres, las representaciones sociales y construcción de sentido, en lo que a postulados teóricos sociológicos respecta.
3. La recurrencia en la aplicación de análisis de contenido y análisis crítico del discurso como técnicas de investigación.
4. El predominio de estudios sobre coberturas periodísticas desplegadas por medios impresos y/o electrónicos.

Algunos materiales consultados resultan reflexiones teóricas, expositivas o exploratorias sobre el rol de los medios de comunicación y del periodismo en la gestión de riesgos de desastre y situaciones de crisis (Castillo et al., 2008; Esteinou, 1995, 1998; García et al., 2011; Millán et al., 2012; Molina, 1986; Valdez et al., 2018). Su validez epistemológica y la claridad meridiana en la comprensión de los desastres como fenómenos sociales, más allá de su origen o causalidad, son suficientes para incluirlos en esta revisión de literatura científica. Las investigaciones sobre coberturas periodísticas de desastres, contingencias o crisis coinciden en la identificación de los principales actores sociales que fungen como fuentes de información (Andrade del Cid, 2013; Andrade del Cid et al., 2017; Tejeda y Pérez-Floriano, 2011). En tal sentido, los autores apuntan el siguiente orden de jerarquía:

1. Afectados y/u organizaciones de la sociedad civil.
2. Investigadores, académicos o especialistas.
3. Dependencias o funcionarios de gobierno.
4. Ejército y/o Marina/Armada.
5. Dependencias o funcionarios internacionales.

Las investigaciones aquí referidas concuerdan en la necesidad de convertir en agenda de los medios de comunicación la temática medioambiental y la cobertura de desastres; la adopción de la perspectiva GIRD en el discurso y visión periodísticas y la demanda de profesionalización/especialización de los periodistas que atiendan este sector. Se identifican serios vicios en la elaboración de mensajes y en la presentación de informes (exageración, catastrofismo, dramatismo, sensacionalismo); como consecuencia, estas distorsiones repercuten en la construcción de sentido (Esteinou, 1995, 1998; Ramos et al., 2011; Randall, 2009; Toussaint y García, 2017; Verón, 1983).

3. TEORÍAS Y CONCEPTOS EN EL ESTUDIO DEL PERIODISMO DE DESASTRES

Comment is free, but facts are sacred.

The Manchester Guardian,
C. P. Scott.

3.1 Comunicación de desastres

En este capítulo analizamos las teorías de agenda setting, framing, objetividad y subjetividad/emocionalidad en el periodismo; se trata de sustentos teóricos de las ciencias de la comunicación que tomamos como referencia para este estudio. En cuanto a la teoría sociológica, nos acercamos a los postulados de las representaciones sociales y la construcción de sentido en lo que concierne a desastres, periodismo y medios de comunicación (Lezama, 2008; Luhmann, 2007).

Consideramos relevante mencionar algunos conceptos asociados con la perspectiva GIRD, manejados por buena parte de los autores y materiales revisados en el capítulo anterior (Barrios et al., 2017; Manotas et al., 2019; Obregón et al., 2010; Padilla, 2018). En tal sentido, repasamos las disquisiciones en torno a peligro, riesgo y vulnerabilidad. Aunque no es objetivo de esta obra definir en profundidad esos conceptos, es preciso subrayar que complementan la concepción del desastre como elemento poliédrico en las ciencias sociales contemporáneas (Beck, 2009; Lavell, 1993, 2001).

Al decir de Macías (1999), todo desastre es un proceso que engloba una serie muy amplia de conceptos como vulnerabilidad social, peligro, riesgo y desastre consumado. Asimismo, el desastre genera una concatenación de etapas o fases donde cada una es condicionante de la otra: la crisis o emergencia, la recuperación de los daños y el retorno a la normalidad. El autor resume su idea de desastre de esta forma:

Es una condición en la que parte de una sociedad sufre cambios producidos por uno o varios efectos destructivos ocasionados por fenómenos naturales o tecnoindustriales. Es un proceso condicionado por la vulnerabilidad social respecto a determinados riesgos. El riesgo generalmente produce un efecto que genera una situación que conocemos como *estado de emergencia*, en que la destrucción de bienes y la pérdida de vidas humanas determina las acciones especiales de respuesta para después definir acciones colectivas orientadas a producir las condiciones del cambio hacia otra fase del proceso definida por las necesidades de regular los funcionamientos sociales (Macías, 1999, p. 28).

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (pnud, 2014) afirma que el 75% de la población mundial vive expuesta al riesgo de desastres naturales. Cada vez más, “las sociedades se enfrentan a condiciones que incrementan su vulnerabilidad y aumentan su exposición a los riesgos geofísicos y meteorológicos” (pnud, 2014, p. 5). Por lo anterior, el riesgo al que se expone la sociedad está determinado por su cercanía a la amenaza, su vulnerabilidad y su capacidad de recuperación. Visto así, se trata de una coyuntura, una convergencia de condiciones que recuerda el pensamiento de Macías (1999) respecto al desastre.

Beck (2009), por su parte, describe la modernidad como la era de la globalización y los riesgos. Su concepto va más allá de la ecología, el medio ambiente o el cambio climático. Sus ideas “tienen que ver con la incertidumbre fabricada dentro de nuestra civilización: riesgo, peligro, efectos colaterales, asegurabilidad, individualización y globalización” (Beck, 2009, p. 30). En palabras de Wieviorka (2015), el renacimiento de la incertidumbre y la apoteosis de la inseguridad son elementos intrínsecos a la sociedad del riesgo descrita por Beck (2009).

La enajenación del hombre, su desconexión de la realidad empeora su situación de vulnerabilidad. La sociedad moderna ignora la importancia de las percepciones culturales y contextuales; vive bajo los efectos de ese estado de inmunidad subjetiva acuñado por Douglas (1996). El peligro para unos puede presentarse como dragón; para otros, como gusano, al decir de Beck (2009):

Podría parecer que los peligros no existen en sí mismos, con independencia de nuestras percepciones. Sólo se convierten en una cuestión política cuando la gente es, en general, consciente de ellos; son constructos sociales que se definen, ocultan o dramatizan estratégicamente en la esfera pública con la ayuda de material científico suministrado a tal efecto (Beck, 2009, p. 34).

La modernidad ha transformado las sociedades en entidades complejas con un alto nivel tecnológico. Ante tal sofisticación se imponen la planificación, organización, dirección y control dirigido a la reducción de riesgos, el manejo de desastres y la recuperación post evento. Esta es la esencia de la perspectiva GIRD (Barrios et al., 2017; Manotas et al., 2019; Obregón et al., 2010; Padilla, 2018). Generalmente, las grandes empresas, industrias, fábricas, centrales nucleares o termoeléctricas, por mencionar algunas fuentes de contaminación, incluyen sistemas o protocolos de riesgos en su infraestructura con el propósito de afrontar o mitigar posibles desastres. Esta anticipación al fenómeno es, en cierto modo, una ventaja en el control y prevención de los posibles riesgos tecnológicos sobre los posibles riesgos de origen natural (Ferrando, 2003; Lavell, 2001; Park y Duarte, 2011; Velásquez y Rosales, 1999).

Sin embargo, la modernidad ha traído consigo, a la par del desarrollo, una eclosión de amenazas, riesgos y desastres. “El desarrollo de fuerzas productivas está entretejido con el desarrollo de fuerzas destructivas y, en conjunto, ambas generan –a la sombra de efectos colaterales latentes– la novedosa dinámica de conflicto de una sociedad del riesgo global” (Beck, 2009, p. 36). En este punto, acercamos la reflexión al pensamiento de Ulrich Beck respecto a los medios de comunicación en la sociedad del riesgo global. En situaciones de crisis y de desastres, sean naturales o tecnológicos, los medios adquieren una importancia vital. Además de informar, dinamizar, orientar y alertar sobre la catástrofe en cuestión, los medios de comunicación influyen en la percepción y la valoración que realiza la sociedad sobre el fenómeno.

En situaciones de crisis, los medios contribuyen a la percepción de la realidad y generan estados de opinión. “Las imágenes y símbolos ecológicos [...] son percibidos, contruidos y mediatizados culturalmente; forman parte del tejido social del conocimiento con todas sus contradicciones y conflictos (televisión, prensa diaria, movimientos sociales, organizaciones medioambientales, institutos de investigación, etcétera)” (Beck, 2009, p. 37). En coincidencia con las ideas de Tejeda y Pérez-Floriano (2011), en buena medida, los medios de comunicación son responsables y encargados de la amplificación social del riesgo.

La televisión es un medio de comunicación cuya fuerza es innegable: un segundo en pantalla puede llegar a decir más que una cuartilla de texto. En este sentido, Beck (2009) es categórico al referirse al papel que juega la televisión en la sociedad del riesgo global:

El lugar político de la sociedad del riesgo global no es la calle sino la *televisión*. Su sujeto político no es la clase trabajadora y su organización, ni el sindicato. En vez de esto, *los símbolos culturales se escenifican en los medios de comunicación de masas*, donde puede descargarse la mala conciencia acumulada de los actores y de los consumidores de la sociedad industrial (Beck, 2009, p. 69).

¿Cómo explicar o entender esta mediación de la comunicación de masas? Beck (2009) lo sugiere a través de tres ideas:

1. “En la omnipresencia abstracta de los peligros, la destrucción y la protesta están simbólicamente mediadas” (p. 69). Constituyen agenda, tema obligado, reiteración, iteración, el día a día en los medios.
2. “Al actuar contra la destrucción ecológica todo el mundo es también su propio enemigo” (p. 69). Los medios contribuyen a que se pierdan o se disipen los límites de la responsabilidad. Todos somos culpables, todos luchamos por la redención del medio ambiente.
3. “La crisis ecológica está generando la conciencia de una Cruz Roja cultural” (p. 69). Otorgamos votos de confianza a la información que proviene de los medios de comunicación; sin ahondar en cuestionamientos “nos vemos obligados a depender de la política simbólica de los medios de comunicación” (p. 69).

Así, en la fe ciega hacia los medios, en la devoción crónica por la comunicación de masas, se cae en la trampa de la manipulación, unas veces de manera consciente, otras no tanto. Los peligros aumentan debido a que se hacen anónimos, se silencian; algo que Beck (2009, p. 50) llama “irresponsabilidad organizada”. “La administración del Estado, la política, la gestión industrial, la investigación y hasta los medios de comunicación negocian los criterios que determinan qué ha de considerarse racional y seguro” (Beck, 2009, p. 50). El llamado cuarto poder legitima, construye y repite hasta el cansancio una supuesta verdad que se torna incuestionable:

Los símbolos tangibles, simplificadores, que tocan y alarman a las fibras nerviosas culturales adquieren aquí una relevancia política clave. Es preciso producir o fabricar estos símbolos en el fuego abierto de la provocación del conflicto, en los aterrados ojos televisivos de la opinión pública. La pregunta decisiva es: ¿quién descubre (o inventa), y cómo, los símbolos que revelan o demuestran el carácter estructural de los problemas y que crean la capacidad de actuar? (Beck, 2009, pp. 69-70).

Por último, los medios de comunicación moldean la percepción del riesgo, pues “a medida que se difunde la conciencia del peligro, la sociedad del riesgo global se hace autocrítica. Sus bases, sus coordenadas y coaliciones prefiguradas entran en un estado de turbulencia” (Beck, 2009, p. 72). Tal y como citamos antes, la imagen de dragón versus gusano: lo que puede representar riesgo para unos, para otros no. La cercanía de los hechos, el interés político-social, el valor humano, lo novedoso, lo inédito, entre otros elementos, van a condicionar la percepción que hacen los individuos de los fenómenos, y tratándose de una sociedad como la que vivimos en pleno siglo XXI, los peligros, la vulnerabilidad, los riesgos y los desastres son definitivamente globales.

3.2 La agenda setting

Es preciso hacer una reconceptualización del desastre y su configuración epistemológica en los medios de comunicación en tiempos de globalización (Cottle, 2014). En el escenario actual, de cambios acelerados y constantes, los medios están mucho mejor entretejidos en la sociedad, llegan a convertirse en poderosos agentes de cambio social. Al decir de Cottle (2014, p. 6), cualidades de los medios como “alcance, velocidad, saturación, vigilancia y observación de las relaciones sociales”⁵ se multiplican en la sociedad “híper comunicada” de hoy; esto, en buena medida, gracias a los avances tecnológicos puestos al servicio de la información y la comunicación modernas.

Los medios de comunicación mediatizan, configuran, construyen los desastres y su relación con el entorno, la sociedad y el poder político. El criterio de desastre se define a través del poder de los medios de comunicación, las autoridades políticas y las élites dominantes; es decir, el poder es “quien define qué es un desastre, cuándo, cómo y con qué consecuencias”⁶ (Cottle, 2014, p. 8). Estos elementos se tornan relevantes al intentar explicar y entender la construcción de agenda en los medios de comunicación; sobre todo, cuando se trata de desastres, crisis y contingencias ambientales, como el caso del derrame de tóxicos sobre el río Sonora.

El concepto o teoría de agenda setting fue formulado originalmente por McCombs y Shaw (1972), “un complejo mapa intelectual que aún se haya en proceso de evolución” (McCombs, 2006, p. 20). Engloba la idea de poder, autoridad y libertad que ostentan los medios de comunicación para posicionar su agenda temática, para convertir en prioridad los hechos que consideran de mayor interés y, si es preciso, noticiarlos hasta el cansancio. Bajo estas condiciones, los medios determinan los asuntos en los cuales se concentra la agenda pública, qué se informa y también de qué manera se informa: “McCombs y Shaw (1972) plantearon que los medios no nos indican cómo pensar sino sobre qué pensar” (Obregón et al., 2010, p. 112).

El establecimiento de agenda es un efecto sólido y extendido de la comunicación de masas y se deriva de contenidos concretos de los medios de comunicación. Se manifiesta en “la transferencia efectiva de relevancia desde la agenda mediática hasta la pública” (McCombs, 2006, p. 82). La agenda mediática enfatiza los hechos en estrecha relación con la diversidad de temas candentes en la palestra pública. Economía, política, gobierno, derechos civiles, empleo, salud, educación, drogas, delincuencia, medio ambiente, política exterior, seguridad nacional, estrellas y celebridades, así como asuntos públicos en general, se cuentan entre los grandes focos de atención que han marcado las pautas del periodismo y los medios a escala mundial en los últimos cincuenta o sesenta años, de acuerdo con McCombs (2006).

⁵ Traducción propia.

⁶ Traducción propia.

Al exponer como referencias resultados empíricos sobre estudios de medios de Estados Unidos, España, Alemania, Gran Bretaña, Japón, Argentina, Taiwán y otras naciones, McCombs (2006) habla de un marco temporal para el establecimiento de agenda que oscila entre cuatro y ocho semanas, como patrón general; intervalo que el autor define como “historia natural” (p. 96) de un tema en la agenda mediática, que puede extenderse o acortarse, entre otras razones, por la entrada en “competición” (p. 96) de un nuevo asunto de interés público. La teoría del establecimiento de agenda o agenda setting de McCombs y Shaw (1972), un hito en las ciencias de la comunicación, explica el efecto de la comunicación de masas sobre la opinión pública:

Pero las personas sí que aprenden de los medios de difusión. Aprenden una gran variedad de hechos, e incorporan muchos de ellos a sus imágenes y actitudes respecto a toda una diversidad de objetos. Se enteran también de cuáles son los temas más importantes del momento, incorporando la agenda de los medios de comunicación en la suya propia de los hechos clave a los que se enfrenta la sociedad (McCombs, 2006, p. 98).

3.3 El marco, encuadre o framing

Un segundo nivel de la teoría de agenda setting ha devenido como teoría del framing, marco o encuadre. Para Miller (2002), el framing o encuadre se constituye en una serie de principios de énfasis, preestablecidos o no, a través de los cuales el medio realza algún(os) aspecto(s) de la realidad y disminuye otros. En sintonía con esta idea, Michael Schudson sostiene que “cada narrativa que da cuenta de la realidad menciona algunas cosas y omite otras; de manera consciente o inconsciente, cada narrativa implica realizar juicios sobre cómo debe funcionar el mundo, qué es lo importante, qué tiene sentido y cómo debería ser” (Schudson, 2003, citado en Obregón et al., 2010, p. 113).

De acuerdo con Pantti (2018), los desastres se convierten en noticias ampliamente cubiertas y difundidas como resultado de las estructuras institucionales, ideológicas y económicas que sostienen el trabajo de los periodistas, por lo que las coberturas mediáticas de desastres están altamente influidas por la geopolítica; es decir, dónde ocurre y a quiénes afecta, más que cualquier otra evaluación objetiva de la gravedad del evento. El tratamiento o encuadre de las historias periodísticas sobre desastres muchas veces tiende a legitimar estereotipos y reforzar desigualdades sociales existentes. La diferencia es notable cuando las víctimas pertenecen al mundo occidental o, por el contrario, al mundo no occidental; la representación estereotipada, racista y colonialista del asunto se hace evidente. Dar voz a las fuentes oficiales, tomarlas como referencias exclusivas en la construcción de la noticia sobre desastres, es lo mismo que permitirle al oficialismo encuadrar la noticia (Pantti, 2018).

Al estudiar su origen interdisciplinar y evolución, Sádaba (2001) explica la conveniencia del uso de la teoría del encuadre, de los marcos o del framing en los estudios sobre periodismo y comunicación. Su inicio se da en el contexto de la sociología interpretativa, en la primera mitad del siglo XX; su concepto, aún inacabado, en la psicología. El interaccionismo de la Escuela de Chicago, la fenomenología y la etnometodología son las tres ramas de la sociología interpretativa que propiciaron la aparición de la teoría del framing, de acuerdo con Sádaba (2001). En esencia, las tres corrientes confluyen en la idea de que la realidad es construida, significada, matizada e interpretada según las experiencias previas y conocimientos propios de los individuos; o sea, la realidad se construye socialmente. En consecuencia, “la teoría del framing se establecerá como el instrumento que permitirá

describir este proceso de interpretación y de significaciones particulares” (Sádaba, 2001, p. 148). La autora menciona que Gregory Bateson acuñó el término *frame* en 1955 para definir el contexto, encuadre o marco de interpretación por el cual las personas desestiman algunos aspectos de la realidad, mientras les otorgan más relevancia a otros. Sádaba comenta que, en 1974, Erving Goffman retoma el concepto de Gregory Bateson para traerlo a la psicología y enriquecerlo con la incorporación de la idea de que los *frames* son marcos o esquemas de interpretación, válidos tanto para las experiencias personales como para las colectivas o sociales.

No es hasta las décadas de 1970 y 1980 que el concepto de framing se traslada a los estudios sociológicos de periodismo y medios de comunicación. A partir de ese momento, adquiere vigencia y significación en análisis de tipo cognitivo, puesto que “también los periodistas interpretan realidades para darlas a conocer a sus audiencias” (Sádaba, 2001, p. 148). Es decir, “los medios se perciben en este contexto como agentes poderosos en los procesos de encuadre del discurso social, llegando a considerarse con bastante frecuencia como los principales generadores de marcos sociales” (Sádaba, 2001, p. 152). En los medios de comunicación son tan importantes los contenidos que se publican como los marcos a través de los cuales se definen las realidades sociales (Sampedro, 1996, citado en Sádaba, 2001).

El principal objeto de estudio de la teoría del framing son los significados de la realidad difundidos desde los medios de comunicación y su influencia en la comprensión de esa misma realidad por parte de las audiencias; de ahí su estrecha relación con la agenda setting (Sádaba, 2001). El framing resulta la respuesta teórica y epistemológica a la objetividad periodística al argumentar que, cuando cuenta lo que sucede, el periodista encuadra la realidad, aporta su punto de vista e imprime su subjetividad a la narración periodística. De acuerdo con la autora, el distanciamiento del framing es total respecto a la postura objetivista, toda vez que se reconoce el papel intermediario de los medios de comunicación entre el hombre y la sociedad.

Qué asunto publicar (agenda setting) y cómo publicarlo (framing): dos corrientes teóricas, dos posicionamientos, dos rutinas profesionales que delimitan la función de los periodistas y de los medios de comunicación y por las cuales se define y se construye la realidad. “El encuadre o el frame genera formas diferentes de ver la realidad, así como de constituirla, y se sitúa al margen de los postulados objetivistas afirmando la pluralidad de puntos de vista y la creación de la realidad que genera la información” (Sádaba, 2001, p. 162). En este sentido, la autora avala la propuesta hecha por Gaye Tuchman en 1972, en la que sostiene que los encuadres o marcos dependen de la organización interna de los medios y de las actitudes profesionales de los periodistas que trabajan en ellos; es decir, de la línea editorial, manual de estilo, jerarquías, ideología, compromisos políticos, compromisos comerciales, audiencias, entre otros elementos.

El formato y contenido de las noticias definen el encuadre o frame; elementos como los títulos, subtítulos, sumarios, fotografías, pies de fotos, *leads* o encabezamientos, fuentes, citas, logos, estadísticas, tablas y gráficos (Tankard, 1991, citado en Sádaba, 2001):

Con todos y cada uno de estos elementos integrantes de la noticia se subrayan unas ideas y se esconden otras, se caracterizan los sucesos o se reducen los hechos a sus hitos fundamentales. [...] El framing es en gran medida selección de información, énfasis, exclusión y elaboración (p. 165).

Independientemente de los elementos textuales, visuales y verbales, la autora destaca otros que no se ven en el cuerpo de una noticia; pero que van implícitos en ella, la conforman, la encuadran: emisor, mensaje, receptor y cultura (Entman, 1991, citado en Sádaba, 2001). En esencia, la teoría del framing habla de posicionamientos,

interpretaciones, procedimientos, rutinas, ideologías y relaciones de poder frente a los hechos noticiosos; hechos que conforman la realidad construida por los periodistas y los medios de comunicación.

Piñeiro-Naval y Mangana (2018), en una revisión bibliométrica sobre la teoría del framing en el contexto hispano, aseguran que el tratado escrito por Robert Entman (1993), con título original *Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm* ha marcado un parteaguas en la aplicación y evolución del concepto en el ámbito de las investigaciones sobre comunicación en las últimas tres décadas. Encuadre es selección y énfasis; es definir problemas, diagnosticar causas, realizar juicios morales y sugerir remedios a los citados problemas (Entman, 1993, citado en Piñeiro-Naval y Mangana, 2018). Los propios autores describen la doble funcionalidad que tiene la teoría del framing como modelo teórico y como aparato metodológico en los estudios sobre periodismo y medios de comunicación.

Un planteamiento similar nos ofrece Ardèvol-Abreu (2015), quien asegura que la teoría del framing se ha convertido en un paradigma multidisciplinario muy extendido a la hora de estudiar los efectos de los medios de comunicación sobre los individuos y los públicos. La agenda setting y el framing son teorías complementarias; pero cada una con vida autónoma. Algunos teóricos consideran que el framing viene a ser un segundo nivel de la agenda setting (Miller, 2002). Ante esto, Ardèvol-Abreu plantea:

Los efectos de agenda vendrían dados por la repetición (en los medios de comunicación) y la accesibilidad (en la psique del receptor) [...] Los efectos del framing, en cambio, no estarían tan determinados por la accesibilidad, sino por la aplicabilidad, es decir, la capacidad de generar esquemas de interpretación que puedan aplicarse a multitud de situaciones diferentes (Ardèvol-Abreu, 2015, p. 427).

Al igual que Sádaba, Ardèvol-Abreu plantea que el framing viene a ser la contraparte teórica de la objetividad periodística al cuestionar si es posible que el periodista sea un mero espejo de la realidad. El autor pone en discusión si es posible separar información de opinión en el ejercicio del periodismo; asimismo, sugiere la detección práctica de los encuadres en las notas periodísticas por dos vías igualmente efectivas: la deductiva y la inductiva.

La vía deductiva parte de encuadres predefinidos, que luego se cuantificarán en la muestra de análisis. Presenta una mayor replicabilidad y, por tanto, la ventaja de poder llevar a cabo análisis comparativos con facilidad. La vía inductiva, en cambio, requiere una aproximación abierta a la muestra a analizar, con el objetivo de detectar posibles encuadres presentes en ella (Semetko y Valkenburg, 2000, citado en Ardèvol-Abreu, 2015, p. 434).

En el presente estudio de caso, nos aproximamos a la muestra objeto de análisis desde la lógica inductiva y el modelo propuesto por Noguera (2006) para identificar encuadres en coberturas de desastres. Para este autor, la cobertura de hechos catastróficos o desastrosos genera una inevitable dimensión afectiva en los productos periodísticos que se traduce en un encuadre, marco o frame. En lengua española, como hemos sugerido a lo largo de este apartado, son varios los términos aceptados para sustituir al anglosajón framing; entre ellos, enfoque, marco, formato y encuadre (Noguera, 2006; Sádaba, 2001). Dada la intervención directa de los medios de comunicación o los periodistas en la realidad que cuentan/narran/describen, se producen encuadres y marcos desde los que se observa la realidad (Noguera, 2006).

El concepto se trasladó de manera pertinente, desde la década de 1970, al estudio de procesos organizativos y sociales, como los que se dan en la producción de noticias y los medios de comunicación (Noguera, 2006; Sádaba, 2001). El encuadre entra en contradicción con el objetivismo puro en el periodismo, puesto que es una manifestación evidente de la intervención/mediación del informador en la realidad que informa (Ardèvol-Abreu, 2015; Noguera, 2006; Sádaba, 2001). Para el estudio de coberturas de desastres o catástrofes, Noguera (2006, p. 200) propone cinco probables encuadres de referencia:

1. Contexto de tragedia inevitable e imprevisible, en el que predominan el pesimismo y la descripción de las causas y consecuencias del hecho.
2. Contexto de responsabilidad civil y administrativa, con un discurso en el que se buscan principalmente las causas de la catástrofe para poder señalar a los culpables. Dentro de este discurso también aparece explícito el de recuerdo hacia las víctimas.
3. Encuadre articulado con un discurso centrado casi exclusivamente en la descripción del dolor y la solidaridad con las víctimas.
4. Discurso centrado en el balance de daños tanto personales como materiales, ocasionados a corto, medio y largo plazos.
5. Historias enmarcadas bajo el hilo argumental de las labores de rescate, tanto de desaparecidos como de cadáveres, así como las de atención a los heridos.

En el proceso de análisis de las notas periodísticas objeto de esta investigación se descartan los encuadres propuestos por Noguera (2006) en los puntos 3) y 5), puesto que no aplican para el estudio. No se trata de una cobertura periodística cuyo discurso se centra en la pérdida de vidas humanas, sino en las consecuencias sociales y económicas de un desastre ambiental. La argumentación metodológica de este posicionamiento corresponde a los próximos capítulos.

3.4 Las representaciones sociales

Un hecho desastroso altera la relación tradicional de la sociedad con los medios de comunicación; provoca una modificación de los referentes, objetos y actores sociales que normalmente aparecen en el discurso periodístico de los medios (Reguillo, 1996). Tras un desastre, el flujo libre y caótico de información que sucede a las primeras horas del fenómeno supera la capacidad de control de las autoridades sobre los medios de comunicación; provoca “la suspensión temporal de los controles, la ruptura contingente de reglas” (p. 376). En tales circunstancias, la sociedad tiende a prestar más atención a lo que dicen los medios que a lo que orientan las autoridades de gobierno y de protección civil; es decir, la audiencia y la credibilidad en los medios de comunicación se incrementan en situaciones de desastre. No obstante, es oportuno reconocer que las representaciones que los sujetos se hacen de los acontecimientos pasan por sus personales filtros de credibilidad, cercanía y preconceptos sobre la realidad (Reguillo, 1996).

Las explosiones de gas del 22 de abril de 1992, en Guadalajara, Jalisco, es un caso que ilustra en México lo anteriormente expuesto. La noticia trascendió el ámbito local y le dio la vuelta al mundo. El acontecimiento narrado y descrito por medios locales e internacionales se convirtió en voz de alarma sobre la vulnerabilidad de la

ciudad moderna y la fragilidad del orden urbano. En ese escenario, Reguillo (1996) sostiene que en Guadalajara “las redes subterráneas se habían conectado con la corrupción, la negligencia e ineficiencia de diseñadores, administradores y funcionarios urbanos” (p. 366), lo que terminó en tragedia. El hecho fatídico irrumpe para marcar la diferencia con el tiempo ordinario de la sociedad; de ahí su carácter extraordinario, que pone a prueba la capacidad de los medios para lidiar con situaciones disruptivas (Fregoso, 1993; Reguillo, 1996; Verón, 1983).

Pantti (2018) asegura que los desastres son parte de la realidad social, no solo de los países en desarrollo; sino de las naciones más ricas y prósperas. El periodismo juega un papel relevante en la construcción social del desastre al influir en la manera como es conocido y concebido por la sociedad. El trabajo de los medios de comunicación condiciona las respuestas del gobierno, las agencias de ayuda humanitaria y del público en general. Sin embargo, para los medios de comunicación de hoy día, “el prerrequisito más importante para la visibilidad de un desastre es que tiene que ser noticia del momento y generar reportes emotivos e imágenes particularmente dramáticas”⁷ (Pantti, 2018, pp. 1-2). La exposición de un desastre en los medios no solo depende de su magnitud, del costo de vidas humanas o del sufrimiento, sino que las cuestiones económicas y políticas, así como el desarrollo tecnológico, también inciden en un escenario de desastre:

La visibilidad de estos eventos y el sufrimiento de las personas afectadas se han visto acelerados por el desarrollo tecnológico de los medios de comunicación, la expansión de canales globales de noticias, las noticias en Internet, la telefonía móvil y las redes sociales, las cuales han sobrepasado a los medios tradicionales en términos de inmediatez de la información⁸ (Pantti, 2018, p. 1).

De acuerdo con la autora, los desastres de origen natural tienden a ganar mayor atención y espacio en los medios de comunicación que los desastres de origen tecnológico o las situaciones de crisis prolongadas, como las hambrunas, la contaminación ambiental o los desplazamientos territoriales de personas (Pantti, 2018). En África mueren de hambre o por falta de agua cientos de niños, año tras año, y no nos espantamos ante tal realidad. Sin embargo, un huracán azota el sureste de los Estados Unidos y el mundo entero se conmueve. Tal comportamiento se explica, probablemente, en la presión y la mediación que ejercen los poderes económico y político sobre los medios y en la representación que los mismos hacen de los fenómenos, sobre todo, en el mundo occidental (Luhmann, 2007; Pantti, 2018). La representación mediática de los desastres como anomalías impredecibles, situaciones excepcionales, desgracias repentinas e inesperadas desviaciones de la normalidad, al omitir deliberadamente el componente social y político de los mismos contribuye a remarcar las desigualdades sociales, así como las disparidades de raza y clase en una sociedad. Se trata del enfoque de emergencia imaginaria descrito por Pantti (2018), el cual se construye, precisamente, a través de las coberturas periodísticas.

Por otra parte, Pantti (2018) subraya cuatro tipos de discursos emocionales identificables en las coberturas periodísticas de desastres: de horror, de dolor, de compasión y de ira. La autora señala que contribuyen a la formación de una conciencia de sensibilidad y pena por el sufrimiento ajeno en las audiencias; por lo que contribuyen a la representación social del desastre y de sus víctimas. Cuando el periodista se enfrenta a escenarios de atrocidades, calamidades y desastres, reportar de manera objetiva e imparcial se convierte en un dilema ético

⁷ Traducción propia.

⁸ Traducción propia.

(Pantti, 2018). A propósito, el próximo apartado se dedica a la discusión sobre la convergencia de objetividad y subjetividad/emocionalidad en el periodismo.

En resumen, los académicos coinciden en argumentar que los medios de comunicación influyen en la representación que hace la sociedad de la realidad y de los fenómenos, en particular, de los desastrosos (Lezama, 2008; Luhmann, 2007; Noguera, 2006; Pantti, 2018; Sádaba, 2001). Los periodistas y los medios de comunicación moldean la realidad al tiempo que moldean la propia noticia: qué se dice (agenda setting); cómo se dice, cuáles son los encuadres o marcos (framing) que establecen en sus contenidos; la reiteración, la iteración; la capacidad persuasiva del medio o de un comunicador en particular, entre otros atributos. El discurso periodístico contribuye a generar estados de opinión y construye una versión de la realidad: una realidad marcada por la afectación y la calamidad, como es de suponer en un contexto de desastre.

3.5 La objetividad y la emocionalidad en el periodismo

De acuerdo con Reyna (2017), en los últimos 30 años, los estudios culturales del periodismo⁹ destacan sobre otras áreas de interés académico e investigativo de la profesión. Se ha documentado un total de siete grandes líneas de investigación: “cultura, economía, historia, política, representaciones sociales, tecnología y trabajo” (p. 4). Las normas profesionales son tema recurrente en los estudios culturales del periodismo; sobresalen las investigaciones sobre la norma por excelencia de la profesión, la objetividad periodística (Reyna, 2017), condición sine qua non para el ejercicio de un periodismo creíble e imparcial.

En una revisión de la obra de Michael Schudson, fundamentalmente de los textos publicados en 1976, 1978 y 2001, Reyna (2017) nos recuerda las razones que posibilitaron la institucionalización de la objetividad periodística como norma profesional: solidaridad entre los miembros de la comunidad de periodistas para desmentir acusaciones de partidismo o parcialidad; distinción entre periodistas objetivos y subjetivos; transmisión a las generaciones futuras de un patrón de comportamiento social bien definido, y control de las orientaciones de la profesión ante los designios de las organizaciones. Dichas razones llevaron a Tuchman (1972) a definir a la objetividad como ritual estratégico de protección para los periodistas ante los riesgos que entraña su actividad profesional; sobre todo, aquellos impuestos por la inmediatez y el cierre de edición, críticas de la sociedad, acusaciones de parcialidad, demandas judiciales o las reprimendas que los superiores imponen. Para esta autora, la noción de objetividad coloca al periodista en el centro de la perpetua disputa académica sobre el “hecho social” (p. 660) que se reporta y su condición intrínseca de “libre de valores” (p. 660).

Forma, contenido y relaciones organizativas conducen el quehacer de los periodistas en sus rutinas o rituales profesionales. Al decir de Tuchman (1972), “el periodista debe tomar decisiones inmediatas respecto a la validez, fiabilidad y verdad para enfrentar los problemas impuestos por la naturaleza de su trabajo –el procesamiento de la información llamada noticia, un producto de consumo que se elabora diariamente” (p. 662).¹⁰ Es en esta práctica, ejercicio o ritual profesional donde entra en juego la objetividad.

⁹ Estudios culturales del periodismo: línea de investigación que se interesa por la sociología del periodismo, también conocida como sociología de la producción de noticias o como sociología de las noticias. Esta tendencia se ha enfocado principalmente en el estudio de la ideología, las identidades, los valores y las prácticas periodísticas (Reyna, 2017).

¹⁰ Traducción propia.

La presentación de posibilidades en conflicto, la presentación de evidencia sustentadora, el uso juicioso de las comillas (a la hora de citar) y la correcta estructuración de la información (principio de la pirámide invertida), son cuatro estrategias y/o atributos formales de la noticia que permiten a los periodistas proclamar su objetividad (Tuchman, 1972). A manera de ritual, como señala la autora de referencia, al seguir estos cuatro principios básicos, los profesionales de los medios de comunicación se protegen de las críticas y las acusaciones de faltarle a la objetividad periodística. No obstante, la consabida objetividad de los hechos no puede separarse del filtro personal, puesto que “las nociones que los periodistas dan por sentadas son realmente imágenes de sus propias visiones de la realidad social y política”¹¹ (Tuchman, 1972, p. 675). En la misma corriente de pensamiento, Sádaba (2001) opina que la objetividad periodística es entendida como la no intromisión del sujeto (el periodista) en el conocimiento (los hechos): “Considerada como práctica periodística, como actitud informativa o como referente ético, la objetividad responde a unas premisas aceptadas para y por los periodistas, y defendidas así mismo por toda una corriente académica, el objetivismo” (p. 156).

Tomando como punto de partida la obra de Gaye Tuchman, y en contraposición a sus postulados, Wahl-Jorgensen (2012, 2013) sostiene que también existe un ritual estratégico de emocionalidad en el periodismo, si se asume la emocionalidad como una práctica institucionalizada y sistemática por la cual los periodistas imprimen cierta emoción a sus reportes. Su propuesta está fundamentada en el análisis de contenido aplicado a una serie de artículos ganadores del Premio Pulitzer,¹² ampliamente reconocido en el mundo del periodismo. La autora pone en entredicho la consabida objetividad periodística al extender su reflexión al terreno de las emociones, los afectos y la psicología de los periodistas.

De acuerdo con la analista, la emocionalidad se manifiesta en el uso recurrente de anécdotas, historias de vida, profusas descripciones de las emociones de otros, quienes, generalmente, son las fuentes de información. La académica sugiere que la emocionalidad opera a la par del ideal de objetividad, sin que ambos criterios entren en conflicto en la estructura del texto periodístico. De alguna manera, “los periodistas confían la externalización de sus emociones a los protagonistas de sus historias y otras fuentes, quienes a) tienen permitido expresar sus emociones en público, y b) dichas emociones pueden ser descritas por los periodistas sin implicar las suyas propias”¹³ (Wahl-Jorgensen, 2012, p. 2).

En sintonía con esta idea, podemos sostener que las emociones de quien firma la pieza periodística pueden ser exteriorizadas en las voces de otros. Generalmente, a las fuentes de información no oficiales se les atribuye este ritual de subjetividad. Lejos de entrar en contradicción con la objetividad periodística, la emocionalidad puede ser entendida como un complemento, un fuerte elemento constitutivo de las narraciones periodísticas; de ahí que Wahl-Jorgensen la describa como ritual estratégico.

En el caso de textos ganadores del Premio Pulitzer, Wahl-Jorgensen (2012, 2013) refiere que precisamente la emocionalidad emerge como criterio común en los textos que han sido galardonados por experimentados y consagrados jurados: “Encabezados dispersos, detalles de interés humano, diálogo realista, reconstrucción escena por escena, monólogo interior y varios narradores dentro del texto, han sido elementos privilegiados en las decisiones de adjudicación”¹⁴ (Rupar y Broersma, 2010, citado en Wahl-Jorgensen, 2012, p. 5). Un periodismo

¹¹ Traducción propia.

¹² Para más detalles sobre el Premio Pulitzer, consultar <https://www.pulitzer.org/>

¹³ Traducción propia.

¹⁴ Traducción propia.

de calidad, como el galardonado con el Pulitzer en Estados Unidos, se supone modelo y patrón al cual emular; el ideal de periodismo y periodistas que desearíamos ejercer y encontrar en los medios. De modo que Wahl-Jorgensen (2012) lanza el reto al preguntarse, como parte de su metodología, “¿Cómo se construye la emoción en las historias periodísticas? ¿Quién expresa emoción? ¿Cómo se expresa? ¿Qué papel juega la expresión emocional en la narrativa?”¹⁵ (pp. 5-6). Para ello, la autora aplica análisis de contenido a 101 piezas ganadoras del mencionado Premio Pulitzer de periodismo; tanto a nivel macro, para explicar la naturaleza de la narrativa en su totalidad, como a nivel micro, para identificar las palabras que dan forma al discurso.

Wahl-Jorgensen (2012, 2013) emplea en sus análisis algunos marcadores para determinar el ritual estratégico de emocionalidad, como son los leads o encabezados anecdóticos, historias personalizadas, expresiones de afecto o de sentimientos. El uso de algunas palabras o adjetivos en el discurso periodístico denotan cierta dosis de emoción: “feliz, eufórico, optimista, esperanzado, enojado, herido, preocupado, avergonzado”¹⁶ (2012, p. 8). Los estudios en cuestión analizan quién expresa las emociones, en nombre de quién se expresan y si son positivas o negativas. La autora, además, toma en cuenta expresiones de juicios de valor, apreciaciones personales, evaluaciones de objetos o circunstancias, entre otros elementos discursivos que “contribuyen a la creación de una tensión dramática en la narración de historias, a la vez que desafían la idea del periodista como un observador objetivo e imparcial”¹⁷ (Bird y Dardenne, 1988, citado en Wahl-Jorgensen, 2012, p. 8).

La propuesta metodológica de Wahl-Jorgensen cuantifica géneros periodísticos (noticias, reportajes, crónicas, entrevistas, testimonios); tipos de leads o encabezados (anecdóticos, dispersos, historias personalizadas, pirámide invertida); expresiones de emoción o afecto, ya sean por parte de los periodistas que firman las piezas o por las fuentes de información o los protagonistas de sus historias, entre otras variables. La autora demuestra empíricamente que las historias ganadoras del Pulitzer utilizan la emoción como una herramienta periodística de una manera institucionalizada y ritualizada, y concluye que “el ritual estratégico de la emocionalidad está constituido por reglas tácitas de la práctica periodística que rara vez se discuten o se hacen explícitas”¹⁸ (Wahl-Jorgensen, 2012, p. 14).

La inteligencia emocional de los periodistas constituye un valioso capital a tomar en cuenta en los estudios culturales del periodismo; sobre todo, cuando se trata de ponderar el criterio de emocionalidad periodística como una práctica válida, dispersa en el énfasis que ha puesto la academia en los estudios sobre la objetividad en la profesión (Reyna, 2017; Wahl-Jorgensen, 2012, 2013). La presente investigación toma como modelo de análisis la propuesta teórica y metodológica de Wahl-Jorgensen; pero adaptándola al análisis cualitativo de contenido de la cobertura periodística desplegada por el equipo de reporteros de *UniRadio Noticias*, tras el derrame de tóxicos sobre el río Sonora, distinguida, como ya se mencionó, con el Premio Nacional de Periodismo 2014.

¹⁵ Traducción propia.

¹⁶ Traducción propia.

¹⁷ Traducción propia.

¹⁸ Traducción propia.

4. DISEÑO METODOLÓGICO PARA EL ESTUDIO DEL PERIODISMO DE DESASTRES

En tanto esfuerzo de interpretación, el análisis de contenido se mueve entre dos polos: el del rigor de la objetividad y el de la fecundidad de la subjetividad.

Análisis de contenido.

Laurence Bardin.

En este capítulo presentamos la metodología implementada para el análisis de la cobertura periodística al derrame de tóxicos sobre el río Sonora, desplegada por el equipo de reporteros de *UniRadio Noticias*, desde agosto hasta diciembre de 2014. Las técnicas empleadas son el análisis cualitativo de contenido y la entrevista semiestructurada. Este trabajo metodológico se clasifica como investigación empírica, exploratoria o descriptiva, de tal forma que nos decantamos por el método inductivo propio de la investigación en ciencias sociales, donde la reflexión analítica es permanente (Niño, 2011).

La mencionada cobertura resultó premiada por su calidad y excelencia (Premio Nacional de Periodismo, 2014, sección Ganadores). Recordemos que el derrame de tóxicos ha sido catalogado como el peor desastre de la industria minera en México, según SEMARNAT (2014); de ahí la relevancia de analizar el tratamiento periodístico de un conflicto medioambiental que puso en juego el desarrollo sostenible de la región, el equilibrio de la naturaleza, la salud de las personas residentes de la zona, así como sus fuentes de trabajo y sustento económico. Con tales propósitos, es pertinente hacer una revisión de las propuestas metodológicas para el análisis de contenido hechas por los autores Krippendorff (1990) y Bardin (2002), quienes parten de la premisa de que se puede generar un metatexto a partir del ejercicio interpretativo del contenido de un texto. De acuerdo con Krippendorff (1990), el análisis de contenido es una técnica que permite formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a un texto y su contexto. Por su parte, Bardin (2002) plantea que el análisis de contenido busca obtener indicadores (cuantitativos o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes, al permitir la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción (variables inferidas) de estos mensajes.

El modelo de análisis del discurso que propone Van Dijk (1990) supone un posicionamiento desde la semiótica, donde se analiza el acto de comunicación (oral o escrita) en su interacción con el contexto en que se produce. Intentaremos acercarnos, primeramente, a los postulados de Van Dijk (1990) para luego revisar las ideas de Krippendorff (1990), Bardin (2002), Piñuel (2002) y Cáceres (2003), entre otros autores que han abordado tanto la modalidad cuantitativa como la cualitativa del análisis de contenido.

4.1 El análisis del discurso

La descripción cualitativa de un texto completo o macroestructura corresponde a la aplicación del análisis del discurso propuesto por Van Dijk (1990). Este acercamiento permite generar un libro de códigos con el cual podemos medir desempeño, presencia y significación en contexto de palabras exactas, frases, párrafos y estructuras más densas. El análisis del discurso es un campo de estudio interdisciplinario que se nutre “de las humanidades y las ciencias sociales, como la lingüística, los estudios literarios, la antropología, la semiótica, la sociología y la comunicación oral” (Dijk, 1990, p. 35). Según el autor de referencia, constituye una metodología muy útil para el estudio no solo del texto o la palabra escrita, sino para el análisis de la comunicación oral, ya que “consiste en producir descripciones explícitas y sistemáticas de unidades del uso del lenguaje al que hemos denominado discurso” (Dijk, 1990, p. 45). El autor distingue tres aspectos principales del discurso: las formas de la oración (sintaxis), los significados (semántica) y los actos del habla (pragmática) (Dijk, 1990). En consecuencia, el uso de la descripción como recurso expresivo, el lenguaje en sentido figurado, los sustantivos, los adjetivos; la sintaxis, el orden de las palabras en una oración; la semántica, el significado de las palabras, y los verbos o acciones, los actos de habla, son los elementos que le dan cuerpo al discurso. La definición aplica también para el discurso periodístico y de los medios de comunicación, que son el objeto de análisis de esta obra.

Van Dijk (1990) señala también otras exigencias del discurso, como el estilo formal, propiedad necesaria del discurso periodístico, y la retórica como dimensión persuasiva, la cual marca como opción. Si seguimos la línea de pensamiento de este autor, se entiende como *microestructura* o *micronivel* a la oración aislada, y como *macroestructura* o *macronivel* a un texto completo integrado por cada una de sus oraciones, párrafos, apartados y capítulos. El análisis del discurso como metodología va más allá de la mera descripción de las estructuras textuales, pues también debe incluir la interpretación de los contextos sociales de quienes producen el discurso y de quienes lo reciben, y, si es posible, sus interacciones, por lo que el autor sentencia: “Tanto el texto como el contexto son el campo real de la descripción analítica del discurso y de la formación de la teoría” (Dijk, 1990, p. 43).

4.2 El análisis de contenido

El análisis de contenido es la técnica por excelencia para estudiar todo tipo de comunicación, ya sea oral o escrita. El psicólogo, sociólogo, historiador, politólogo, pedagogo, periodista –ya sea el profesional o el investigador– se sirven de esta metodología para estudiar tanto el discurso verbal como el texto gráfico, lo mismo en el nivel interpersonal de la comunicación que en el estudio de la comunicación de masas. Su propósito es estudiar rigurosa y sistemáticamente los mensajes que se intercambian en actos de comunicación. Su método consiste en la construcción de categorías, el registro y la inferencia. La validez y fiabilidad del análisis de contenido han sido probadas en el estudio de textos periodísticos, discursos políticos, lenguaje pedagógico, literatura, propaganda, publicidad y ciber-comunicación (Bardin, 2002; Krippendorff, 1990; Piñuel y Gaitán, 1999).

El tratamiento del análisis de contenido puede ser tanto cuantitativo como cualitativo. El cuantitativo se centra en la medición estadística, en el recuento de las categorías o unidades que se estudian en los mensajes; en tanto, el cualitativo persigue describir, interpretar, inferir las lógicas de los mensajes, mediante la combinación de categorías (Piñuel y Gaitán, 1999). Esta técnica parte de la presuposición de que el *contenido* está dentro del *continente*, por lo que estudiando en profundidad el *continente* se puede descifrar el *contenido*; es decir, el

significado de los mensajes. Además, el estudio de los mensajes, no solo permite comprender su significado, sino que arroja características del emisor y su contexto (Bardin, 2002; Cáceres, 2003; Krippendorff, 1990; Piñuel y Gaitán, 1999). Bardin (2002) sugiere tres etapas para la organización del análisis de contenido (pp. 71-77) que resumimos a continuación.

1. *Preanálisis*: fase de organización y planeación del trabajo, periodo de intuiciones y tentativas. A este primer contacto con los materiales a estudiar, la autora le llama *lectura superficial*. Se eligen los datos, notas o documentos (universo) que se van a someter al análisis; se formulan las hipótesis que se pretenden verificar y los objetivos que se persiguen; se elaboran los indicadores que conducirán a la interpretación final.
2. *Explotación del material*: si se efectuó un preanálisis de manera minuciosa y exhaustiva, a esta segunda etapa corresponden las operaciones de codificación, descomposición o enumeración de los datos. Es la fase del análisis de contenido propiamente dicho, proceso largo y fastidioso, en palabras de la propia Bardin (2002). El trabajo puede hacerse de manera manual o asistido por computadoras, programas o softwares especializados.
3. *Tratamiento de los resultados, inferencia e interpretación*: etapa final del análisis de contenido. Los resultados brutos son tratados para probar su validez y significación por medio de operaciones estadísticas, como los porcentajes o el análisis factorial. Estas operaciones permitirán elaborar cuadros, diagramas, tablas, figuras, etc., para describir los resultados obtenidos por el analista; de esta forma, se podrán confirmar o refutar las hipótesis y objetivos trazados inicialmente en el preanálisis.

Tanto Krippendorff (1990) como Bardin (2002), entre otros autores que han explicado el método ampliamente, refieren que el análisis de contenido no contiene plantillas preestablecidas para su consecución, sino que cada analista debe reinventar la suya en función de los objetivos y resultados que persigue, valiéndose de una lógica, ya sea cuantitativa o cualitativa. Los autores coinciden en que es un método sistemático y objetivo, puesto que, con la selección de las unidades de análisis y la codificación uniforme e invariable, se reducen los sesgos del analista o investigador. La finalidad primordial debe ser describir, inferir e interpretar “características, temas o actitudes incluidas en los mensajes a partir del contenido manifiesto del mismo” (González, 2008, p. 79).

En resumen, el análisis de contenido como método por excelencia para el estudio del mensaje permite describir los componentes de una información o texto periodístico; comprobar hipótesis preestablecidas sobre el mensaje; comparar el contenido de los medios de comunicación con el mundo real; evaluar las representaciones o imágenes de los grupos sociales que presentan los medios, y establecer puntos de partida para estudios de recepción y de los efectos de la comunicación de masas sobre las audiencias (Bardin, 2002; Cáceres, 2003; Krippendorff, 1990; Piñuel y Gaitán, 1999). Para emprender el análisis de contenido, tal como acuña Bardin (2002) al referirse al preanálisis, deben estar claras las etapas fundamentales del proceso:

1. *Conceptualización*: selección y definición conceptual de las variables manifiestas y latentes. ¿Qué queremos medir en el texto?

2. *Operacionalización*: selección de las unidades de análisis y técnicas de medidas.
3. *Generación de las categorías de análisis*: libro de códigos, ficha de análisis, plantilla de codificación. Las variables deben ser recíprocamente excluyentes, exhaustivas y fiables.

La implementación del análisis de contenido será abordada en los siguientes apartados, donde se describen las unidades de análisis y el proceso de codificación diseñado para el presente estudio.

4.3 El análisis cualitativo de contenido

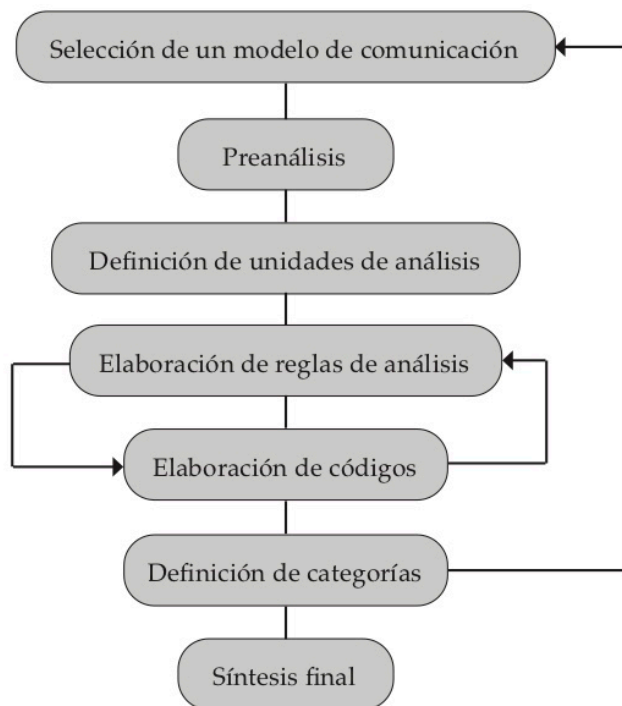
En esta investigación optamos por la modalidad cualitativa del análisis de contenido para el estudio del corpus noticioso. En tanto el análisis de contenido cuantitativo busca medir la frecuencia de aparición de ciertos elementos en el mensaje, mediante procedimientos estadísticos, el análisis de contenido cualitativo recurre a indicadores no frecuenciales, como la presencia o la ausencia, para derivar en inferencias e interpretaciones de los textos estudiados. Los resultados son tan contundentes y válidos como los obtenidos a través del cálculo estadístico (Bardin, 2002; Krippendorff, 1990). Los autores acotan que el análisis cualitativo corresponde a un procedimiento más intuitivo, flexible, adaptable a índices no previstos y a la evolución de las hipótesis que se construyen y deconstruyen a lo largo del proceso.

El análisis cualitativo de contenido es válido para hacer deducciones específicas de una variable de inferencia precisa y no para inferencias generales ni replicables; funciona muy bien sobre corpus reducidos y para establecer categorías más discriminantes, sin el ánimo de cuantificar rigurosamente. Aquí toma relevancia el contexto del mensaje, pero también el contexto en que se produce: “¿Cuáles son las condiciones de producción?, ¿quién habla a quién?, ¿en qué circunstancias?, ¿cuál es el momento y lugar de la comunicación?, ¿cuáles son los acontecimientos anteriores o contemporáneos?” (Bardin, 2002, p. 88). Según Bardin (2002), lo que caracteriza al análisis cualitativo de contenido es que la inferencia está basada en la presencia o ausencia del índice (tema, palabra, personaje, frase), no en la frecuencia de su aparición.

Al momento de explorar, leer y releer las 140 notas periodísticas objeto de estudio, tantas veces como fue necesario (desde el titular hasta el punto final), la modalidad del análisis cualitativo de contenido facilitó identificar regularidades y diferencias en las notas periodísticas y ubicar la concomitancia de palabras, frases o conceptos (Piñuel, 2002). El análisis cualitativo de contenido nos permitió, además, probar los propios supuestos teóricos, el bagaje o *background* con el que emprendimos esta investigación, al extraer el sentido de los datos (Taylor y Bogdan, 1987).

El análisis cualitativo de contenido asistido por computadoras, programas o softwares especializados (NVivo, ATLAS.ti, THE ETHNOGRAPH, por ejemplo), facilita el estudio de mensajes, cualquiera que sea su formato: palabra oral, texto escrito, entrevistas, diálogos informales, discursos políticos, propaganda, audio, video, fotografía, redes sociales, entre otros (Piñuel, 2002; Woolf y Silver, 2018). Una vez codificada la totalidad del corpus noticioso objeto de estudio, mediante el software NVivo 11 Pro, acoplamos el análisis a la propuesta metodológica de Cáceres (2003), ([figura 4.1](#)).

Figura 4.1. Esquema del análisis cualitativo de contenido



Fuente: Cáceres (2003, p. 58).

4.4 Datos y unidades de análisis

Al seguir las orientaciones metodológicas de Krippendorff (1990), Piñuel y Gaitán (1999), Bardin (2002) y Cáceres (2003), durante el proceso de codificación del presente estudio de caso se determinaron 1) universo, 2) unidades de análisis, 3) categorías y 4) tipos de categorías. El proceso de codificación permitió identificar las características más relevantes de las notas periodísticas en su contexto, las asociaciones léxicas, la reiteración y la iteración de determinados términos y frases. Dichas características se convirtieron en reglas de análisis, variables medibles o inferencias.

Desafortunadamente, en la búsqueda y recolección de las notas, se presentó una limitación de relevancia: la inexistencia en línea de la totalidad del trabajo periodístico publicado en el sitio digital de *UniRadio Noticias*. Se trata de un total de más de 600 piezas, resultado del seguimiento ininterrumpido durante varios meses por parte del equipo de profesionales (Campbell, 2019). La cobertura dio seguimiento al suceso, se trataron diferentes aristas del hecho, se hizo espacio para voces diversas; se elaboraron notas, entrevistas, reportajes, crónicas, testimonios y otros géneros periodísticos que fueron publicados en una sección especial [www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora], la cual ya no existe. Además, la amplia cobertura enlazó de manera multimedia radio, televisión, prensa escrita y medios digitales, por lo que encontró eco “en los noticieros radiofónicos de *Proyecto Puente*, *La Voz de la Gente*, *Cadena Estatal*, cápsulas informativas y la edición impresa *Círculo Sonora*” (UniRadio Noticias, 2015b, § 2). En entrevista personal, Luis Alberto Medina, director general de Proyecto Puente, describe el teatro de operaciones:

Fuimos el primer medio que confirmó el derrame. Y a partir de ahí se desencadena una cobertura que hicimos, que encabezé, para el semanario [*Círculo Sonora*], con historias, para noticieros de radio, debates, entrevistas [...] Y empezamos a contar una historia, a debatir, a profundizar en el tema [...] *UniRadio* la borró [www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora] porque tuvimos nosotros un poco de diferencias a la salida de *UniRadio*;¹⁹ pero, sí, a la verdad, yo estoy muy agradecido, pues nunca pensamos que íbamos a ser reconocidos a nivel nacional [...] (Medina, 2019).

Ante la dificultad logística descrita, decidimos ajustar la pesquisa al sitio digital de *UniRadio Noticias* y recolectamos un total de 140 notas periodísticas, publicadas entre el 6 de agosto y el 31 de diciembre de 2014 ([anexo 1](#)). El proceso de recolección consistió en la exploración manual del periodo mencionado (día tras día, mes tras mes) en el sitio digital www.uniradionoticias.com. Así pudimos agrupar y leer cada uno de los textos periodísticos que aún permanecen en línea y que, sumados, constituyen el corpus. Este universo de textos periodísticos fue capturado y archivado con ayuda del programa NVivo 11 Pro for Windows²⁰, herramienta de gran utilidad para la investigación social cualitativa; en especial, para el procesamiento de textos, páginas web, fotografías, audios, videos, redes sociales, entre otros recursos (Piñuel, 2002; Woolf y Silver, 2018). Con la tecnología de NVivo 11 Pro se delimitaron las unidades de análisis y segmentos del mensaje periodístico, los cuales fueron caracterizados en variables nominales:

1. La palabra, el elemento más simple; por ejemplo: desastre, derrame, tragedia.
2. El tema o enunciado que delimita el objeto de estudio: el marco, encuadre o framing de denuncia en el discurso periodístico.
3. Los personajes, protagonistas, personas, instituciones; por ejemplo: afectados, responsables, fuentes oficiales, fuentes no oficiales.
4. El ítem, el criterio más específico dentro de los textos analizados; digamos: criterio de objetividad versus criterio de subjetividad/emocionalidad.

Las categorías son los niveles, variables o valores asignados a las unidades de análisis que permiten extraer sus características. La selección de categorías está supeditada a la formulación de las hipótesis. Los autores consultados en esta investigación refieren cinco tipos de categorías o subcategorías para la realización del análisis de contenido clásico (Bardin, 2002; Krippendorff, 1990; Piñuel y Gaitán, 1999):

1. Tema: asunto o tópico de la unidad de análisis.
2. Dirección: cómo es tratado un asunto.
3. Receptores: a quiénes está dirigido el mensaje.

¹⁹ En 2012 *Proyecto Puente* se desarrolló y creció. Se había formado una audiencia crítica que demandaba transparencia, cuestionamientos y rendición de cuentas a las autoridades de Sonora. Fue en ese año cuando llega a Grupo UniRadio para transmitir a través de la estación radiofónica Stereo 100, donde permaneció por tres años, hasta 2015 (Proyecto Puente, 2019, sección ¿Quiénes somos?).

²⁰ Software diseñado por la empresa productora de programas informáticos Qualitative Social Research (QSR, por sus siglas en inglés).

4. Valores, juicios, actitudes, creencias, intereses y motivaciones.
5. Física: posición, duración, extensión de la unidad de análisis.

Esta investigación cuenta con un diseño de análisis de contenido de tipo vertical o intensivo, de acuerdo con la clasificación que ofrece Piñuel (2002) y las recomendaciones de Cáceres (2003). Este diseño se ajusta a un corpus reducido, al estudio de un solo caso o proceso de comunicación. Para Piñuel, estos análisis se definen como “análisis no cuantitativos, que no recurren a procedimientos de muestreo, en los que el significado deriva más de las relaciones, las oposiciones y el contexto, que de medidas cuantitativas” (p. 12).

El análisis en profundidad de los textos periodísticos, su lectura y relectura, permitieron elaborar las categorías y variables nominales como parte del proceso de codificación, etapa imprescindible en la metodología del análisis de contenido y de validez general para la investigación cualitativa (Bardin, 2002; Cáceres, 2003; Krippendorff, 1990; Piñuel y Gaitán, 1999). La codificación le facilita al investigador realizar y refinar la interpretación de los datos reducidos a códigos de manera sistemática (Hernández-Sampieri, Fernández y Baptista, 2014; Niño, 2011; Taylor y Bogdan, 1987). Con la poderosa herramienta que constituye el software NVivo 11 Pro (Woolf y Silver, 2018), se elaboraron las categorías de análisis y variables nominales; se identificaron las palabras clave o frases asociadas con las categorías de análisis; se establecieron las reglas de análisis, y se implementó el proceso de codificación. En el proceso, se fijaron las siguientes nueve categorías:

1. *Desastre*: desastre ecológico, desastre antropogénico, tragedia, tragedia ambiental, tragedia ecológica, contingencia, accidente, accidente ambiental, desgracia ambiental, daño, riesgo, riesgo sanitario, amenazas, contaminación, contingencia, peligro.
2. *Afectados*: habitantes, población, productores, ganaderos, vaqueros, lecheros, agricultores, comerciantes, hoteleros, río Sonora, pozos, presa El Molinito, presa Abelardo L. Rodríguez, sonorenses, hermosillenses, animales, vacas, ganado, cultivos, salud.
3. *Responsables*: no solo los responsables directos del derrame, como el consorcio Grupo México o la empresa Buenavista del Cobre, sino, en determinados contextos, los indirectos, como el gobierno federal, gobierno estatal, ayuntamiento, gobernador del Estado, presidente de la República; instituciones u organizaciones, como la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (COFEPRIS), Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y Unidad Estatal de Protección Civil (UEPC).
4. *Citación de fuente*: origen o fuente de información primaria, sea de tipo oficial o no. Los autores Martín (1993), Leñero y Marín (1986) y López y Quezada (2013) indican que, generalmente, la fuente se remarca con el uso de comillas en el texto escrito [“declaración o frase citada”] y por la conjugación de verbos en tercera persona del singular [afirmó, agregó, apuntó, comentó, confirmó, continuó, declaró, desmintió, dijo, enfatizó, estimó, expresó, expuso, indicó, mencionó, narró, ofreció, opinó, platicó, refirió, señaló, subrayó, etcétera].
5. *Fuente oficial*: autoridades, gobierno, Grupo México, secretarías, secretarios, comisiones, comisionados, delegados, diputados, senadores, alcaldes, voceros, instituciones, expertos.

6. *Fuente no oficial*: pobladores, ganaderos, agricultores, comerciantes, hoteleros, padres y madres de familia, sociedad civil en general.
7. *Criterio de objetividad*: narración objetiva e imparcial de los hechos, neutralidad; distancia que toma el sujeto periodista ante el suceso o situación que informa; argumentación y presentación de los elementos que componen la noticia en orden decreciente de importancia [pirámide invertida]; recurrencia a fuentes de información diversas y marcas de citación.
8. *Criterio de subjetividad/emocionalidad*: descripciones circunstanciales de personas y su contexto, afectados en su mayoría; descripciones físicas y en cierto grado psicológicas; encabezamientos descriptivos, profusos, que logran una atmósfera situacional y una conexión emocional con el lector, quien llega a sentir o a padecer la desgracia ajena.
9. *Juicio de valor*: tipo de evaluación o análisis particular de una persona con base en su sistema de creencias, valores, forma de vida, ideales, experiencias y entorno, entre otros factores. El juicio de valor es totalmente subjetivo y se aborda un tema o situación para aprobarla o desaprobarla. En el presente análisis se clasifican como juicios de valor expresiones, valoraciones, razonamientos y opiniones muy personales de los periodistas involucrados en la cobertura, que aparecen externalizadas en las notas periodísticas estudiadas.

En función de los objetivos planteados en esta investigación, y de acuerdo con la exigencia metodológica que dicta que el análisis de contenido debe sostenerse en teorías de la comunicación, sociológicas o psicológicas que validen el análisis per se (Piñuel, 2002), se definieron los códigos y las siguientes unidades de registro (o nodos, para el programa informático NVivo 11 Pro) para la cobertura periodística que desplegó *UniRadio Noticias* tras el derrame de tóxicos sobre el río Sonora, desde agosto hasta diciembre de 2014:

1. *Representación del desastre*. Modo en que los periodistas asumen el derrame; preconceptos en torno al término *desastre*; observancia o no del lenguaje propio de la perspectiva GIRD; calificativos, adjetivos e ideas implícitas que denotan la representación personal que hacen los periodistas del fenómeno y su respectiva proyección en las notas.
2. *Marco, encuadre o framing del discurso*. Para el análisis de la muestra, universo o corpus de 140 notas periodísticas, seguimos la propuesta de Noguera (2006) al tratarse de un discurso centrado en la denuncia de la responsabilidad empresarial, administrativa y civil, en el que constantemente se evidencian las consecuencias del derrame con la intención de deslindar responsables y culpables. En este discurso también aparece el encuadre de los afectados o víctimas, centrado en el balance de daños personales y materiales o económicos ocasionados por el derrame a corto, mediano o largo plazos. Para evaluar, marcar o describir este encuadre, se codificaron las categorías *afectados* y *responsables*.
3. *Criterio de objetividad periodística*. Para delimitar el criterio de objetividad periodística recurrimos al modelo teórico de Tuchman (1972, 1983), el cual se define en pasos estratégicos practicados por los periodistas a manera de ritual en el ejercicio de su profesión: 1) presentación de posibilidades en conflicto/distintos puntos de vista; 2) presentación de evidencia sustentadora/uso de citas; 3) jerarquización de elementos en la construcción de la noticia/pirámide invertida, y presentación de los

hechos sin criterios personales u opinión/subjetividad. En el proceso de codificación focalizado y adaptado al presente estudio (Barredo, Oller y Hernández, 2015), se establecieron las categorías *citación de fuente, fuente oficial y fuente no oficial*.

4. *Criterio de subjetividad/emocionalidad latente*. Como se menciona líneas arriba, Wahl-Jorgensen (2012, 2013) emplea en sus análisis algunos marcadores para identificar el ritual estratégico de emocionalidad en los textos periodísticos, como son los leads o encabezados anecdóticos, las historias personalizadas, las expresiones de afecto o la externalización de sentimientos. La autora, además, toma en cuenta expresiones de juicios de valor, apreciaciones, evaluaciones de objetos o circunstancias, entre otros recursos del lenguaje empleados por los reporteros que le otorgan tensión, dramatismo y realismo a la pieza periodística. Al mismo tiempo, estas expresiones hacen patente el hecho de que detrás de cada firma hay un ser humano que siente y padece. En este estudio se fijaron las categorías *emociones, descripciones y juicio de valor* para identificar las marcas de subjetividad/emocionalidad latentes.

4.5 La entrevista cualitativa

Como segunda técnica correspondiente al diseño metodológico y trabajo de campo de esta investigación, se aplicaron entrevistas semiestructuradas al equipo de reporteros premiado por la cobertura del derrame de tóxicos sobre el río Sonora (anexos 3 y 4). La entrevista semiestructurada se ajusta a los objetivos e intereses de este estudio por los propios rasgos que la definen; entre otros, flexibilidad, apertura, intimidad, interacción directa con el interlocutor, comunicación bidireccional y contacto visual con el entrevistado. La entrevista semiestructurada, asimismo, admite la incorporación de preguntas no preconcebidas en el cuestionario base con el fin de abundar en criterios, recabar información adicional o juntar nuevos datos que surjan durante la conversación (Hernández-Sampieri et al., 2014; Niño, 2011; Taylor y Bogdan, 1987).

De acuerdo con Hernández-Sampieri y sus colaboradores, se pueden tomar algunas licencias metodológicas que favorecen ampliamente las intenciones de interpretar e inferir el sentir de los entrevistados tanto en su desempeño profesional como en su dimensión humana, por lo que “en la entrevista cualitativa pueden hacerse preguntas sobre experiencias, opiniones, valores y creencias, emociones, sentimientos, hechos, historias de vida, percepciones, atribuciones, etcétera” (Hernández-Sampieri et al., 2014, p. 407). Como bien apunta Niño (2011), este tipo de entrevista posibilita “asegurar la participación, aclarar o pedir aclaraciones, verificar las respuestas, ampliar, sondear y hasta animar al entrevistado” (p. 65). El diálogo cara a cara permite, además, conseguir información extraverbal contenida en el lenguaje corporal, gestos, mirada, tono de voz, reacciones, pausas y silencios; signos que contribuyen a una mejor comprensión del sentido de las respuestas de los entrevistados (Hernández-Sampieri et al., 2014; Niño, 2011; Taylor y Bogdan, 1987). Hernández-Sampieri et al. (2014, pp. 403-404) refieren siete características de la entrevista cualitativa que consideramos oportuno comentar, a partir de la experiencia en el trabajo de campo con los sujetos entrevistados y en concordancia con el objeto de estudio de esta investigación:

1. El principio y el final de la entrevista no se predeterminan ni se definen con claridad, incluso las entrevistas pueden efectuarse en varias etapas. Es una técnica flexible: las entrevistas aplicadas tuvieron como promedio una sesión de 50 minutos de duración. Solamente en un caso se requirió una sesión

extra. Las 15 preguntas preconcebidas en el cuestionario base terminaron siendo 18, 20 o más en algunos casos ([anexo 3](#)).

2. Tanto las preguntas como el orden en que se realizan se adecuan a los participantes: las conversaciones se realizaron de forma diáfana, sin interrupciones ni ruidos externos. El orden y el desarrollo de las preguntas no presentaron ningún tipo de dificultad.
3. La entrevista cualitativa es en buena medida anecdótica y tiene un carácter más amistoso: la anécdota y la apelación a la memoria fueron ejercicios constantes en todo el ciclo de aplicación de las entrevistas. Los informantes se vieron obligados a recordar situaciones, contextos, detalles, acciones y decisiones que tomaron años atrás.
4. El entrevistador comparte con el entrevistado el ritmo y la dirección del discurso: el diálogo fue esencialmente bidireccional, al punto de resultar entrevistado, por momentos, el propio entrevistador. No obstante, los entrevistados acataron su rol temporal de fuentes de información. Compartimos preguntas y respuestas; aunque desde la posición del investigador, se evitó introducir sesgos a la información recopilada.
5. El contexto social es considerado y resulta fundamental para la interpretación de significados: entrevistados y entrevistador tenían el mismo nivel de escolaridad, formación de grado, base cultural general y otros elementos comunes; podría decirse que también compartían contextos sociales análogos.
6. El entrevistador ajusta su comunicación a las normas y lenguaje del entrevistado: hubo afinidad en el uso del lenguaje, se manejaron los mismos códigos. El hecho de pertenecer todos al mismo gremio (periodistas/comunicadores), dominar el vocabulario técnico de la profesión y compartir otros elementos contextuales favoreció el diálogo y limitó posibles barreras de la comunicación.
7. Las preguntas son abiertas y neutrales, ya que pretenden obtener perspectivas, experiencias y opiniones detalladas de los participantes en su propio lenguaje; este fue el sentido metodológico que acompañó el proceso de elaboración de la guía de preguntas, la aplicación de las entrevistas y la etapa de análisis e interpretación cualitativa de las respuestas.

Al cierre de este apartado, podemos agregar que los actores entrevistados fueron cinco de los protagonistas de la cobertura periodística desplegada en 2014: Luis Alberto Medina, director editorial de *UniRadio Noticias*; Alan Rubio e Iván Ortega, reporteros; Vinicio Sánchez, editor de audio y video, y Elizabeth Campbell, coordinadora de información y editora web. Entre otras cuestiones, se indagó sobre su experiencia en la cobertura del derrame de tóxicos, sus motivaciones personales y profesionales, las experiencias previas en este tipo de eventos; la forma en que se organizó y desplegó la cobertura, la definición de la línea editorial, la percepción personal del desastre (si asumieron el derrame de tóxicos como desastre o como hecho noticioso coyuntural); sus criterios y referencias sobre el periodismo de desastres, la objetividad y la subjetividad/emocionalidad en el periodismo. El cuestionario base de la entrevista semiestructurada aplicada, así como los datos generales de los entrevistados pueden consultarse, respectivamente, en los anexos [3](#) y [4](#).

5. EL TRATAMIENTO INFORMATIVO DEL DESASTRE EN EL RÍO SONORA

Debe haber algunas organizaciones periodísticas que no se adhieran a las nuevas/viejas prácticas y es necesario documentarlo para no diseminar la imagen de que todo el periodismo mexicano es malo y corrupto.

*Cambio y continuidad en el periodismo mexicano:
una revisión bibliográfica,
Víctor Hugo Reyna.*

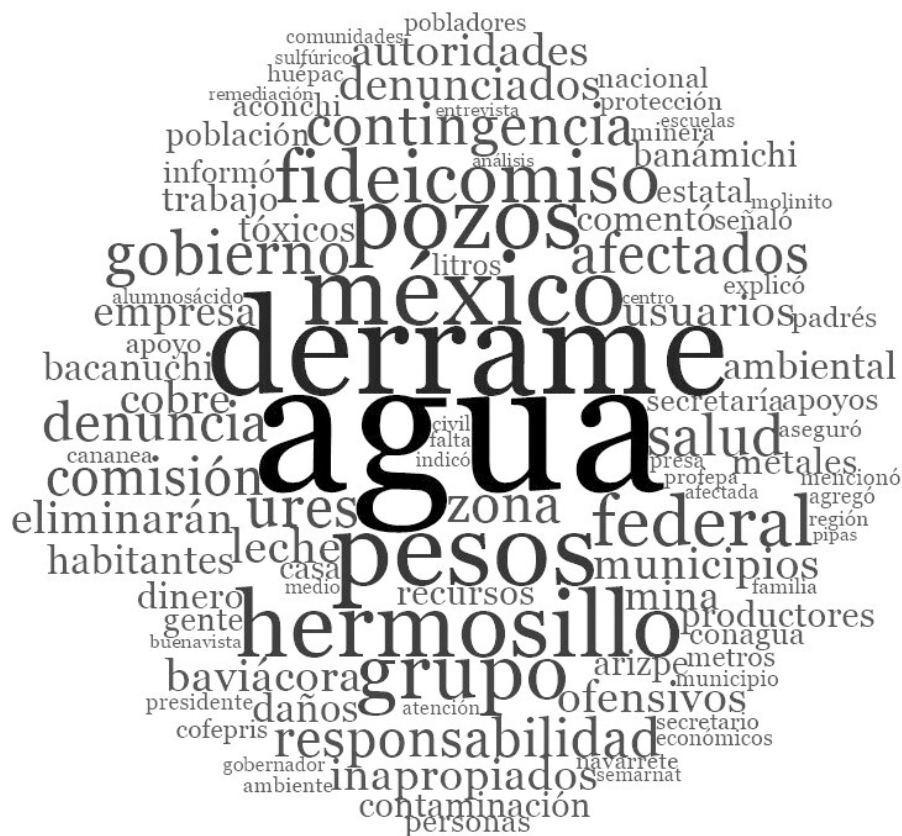
Este capítulo contiene los resultados y la discusión del análisis cualitativo de contenido aplicado a la cobertura del derrame de tóxicos sobre el río Sonora. El tratamiento informático o automatizado de las unidades de análisis por medio de softwares, como el empleado en este estudio (NVivo 11 Pro), encuentra tanto detractores como seguidores. Nos identificamos con el segundo grupo, toda vez que la intervención de la tecnología reduce el sesgo y pone límites a la subjetividad del investigador o del analista. La minería de datos por medio de NVivo 11 Pro agiliza el proceso de investigación y optimiza el tiempo de trabajo. Los programas informáticos aplicados a la investigación cualitativa permiten obtener resultados preliminares al instante, efecto de mucha utilidad sobre todo al inicio de un proyecto de investigación, cuando se precisa su focalización o reorientación (Barredo et al., 2015; Woolf y Silver, 2018).

Uno de los primeros resultados que podemos exhibir, luego del análisis en profundidad de las notas periodísticas objeto de estudio, son las 100 palabras más usadas en los textos. Para este tipo de búsqueda, proceso repetido en varios momentos del análisis, se estableció una longitud mínima de cuatro letras o caracteres. Algunas palabras vacías o carentes de relevancia para el propósito de esta investigación fueron excluidas, como son artículos, pronombres, preposiciones, conjunciones, adjetivos, adverbios y algunos verbos. Se decidió excluir también las palabras *río* y *Sonora*, puesto que su presencia es constante en todas las notas; al despejarlas de la marca de nube se consigue visualizar otros términos y conceptos de importancia.

La consulta permitió una primera visualización de la relación entre las palabras más usadas por los reporteros y el proceso de codificación. Como resultado, la marca de nube que se muestra en la [figura 5.1](#), donde el tamaño de la fuente indica mayor frecuencia de aparición, así como el color revela la intensidad de su aparición. La depuración de la búsqueda de las 20 palabras más usadas en la cobertura periodística de *UniRadio Noticias* al derrame de tóxicos sobre el río Sonora se observa en la [figura 5.2](#). A continuación, procedemos a describir las cuatro dimensiones de estudio que se implementaron para el análisis cualitativo del contenido del corpus

noticioso. Las dimensiones son: representación del desastre, encuadre o framing de denuncia, criterio de objetividad y criterio de subjetividad/emocionalidad (tabla 5.1).

Figura 5.1. Nube de las 100 palabras más usadas



Fuente: elaboración propia con NVivo 11 Pro.

Tabla 5.1. Dimensiones del análisis cualitativo del corpus noticioso

Dimensión de análisis	Presencia (cantidad de notas)		Número de referencias
Representación del desastre	136	97.14%	810
Encuadre o framing de denuncia	136	97.14%	2455
Criterio de objetividad	136	97.14%	892
Criterio de subjetividad/emocionalidad	36	25.71%	115

Fuente: elaboración propia.

Figura 5.2. Nube de las 20 palabras más usadas



Fuente: elaboración propia con NVivo 11 Pro.

5.1 La representación del desastre

En la cobertura de *UniRadio Noticias* al derrame de tóxicos sobre el río Sonora se representa el desastre como un hecho consumado, irremediable, trágico y dañino (Macías, 1999; Pantti, 2018). Si apelamos a las tipificaciones de la noticia propuestas por Tuchman (1983), la noticia súbita (el derrame) transita casi de manera inmediata al estado de noticia en desarrollo (consecuencias del derrame), y así se mantiene durante varios meses en la agenda informativa de *UniRadio Noticias*. El primado en el discurso consiste en apuntar a afectados y responsables del desastre (framing de denuncia). Otro nodo en la narrativa es el señalamiento vehemente de sus consecuencias negativas: su impacto en el medio ambiente, en la salud de las personas y, de manera preponderante, en la economía doméstica de los afectados y sus modos de subsistencia.

Sin embargo, se observa la ausencia del debate a fondo de las causas de origen del desastre. No se discute cómo se llegó al punto del derrame de tóxicos ni cómo pudo prevenirse la crisis ambiental. No se produce el cambio de paradigma esperado: “Pensar el riesgo como una construcción social en lugar de enfocarse en el desastre” (Barrios et al., 2017, p. 130). Se infiere la falta de coordinación, la desconexión entre la comunicación empresarial del principal responsable del derrame (Grupo México), su política medioambiental y los medios de comunicación locales. Esta discontinuidad de diálogo empresa-medios se hace evidente en las notas periodísticas analizadas.

El discurso educativo-orientador, de prevención y contención de riesgos de desastre se hace a un lado para dar paso a la enunciación del hecho consumado y sus consecuencias, ante lo inesperado o ¿imprevisible? del mismo. El punto de partida es la reacción casi inmediata del equipo de *UniRadio Noticias*, al ser uno de los primeros medios en denunciar el hecho y reportarlo, el 8 de agosto de 2014:

Habitantes de algunos municipios aledaños al río Sonora y arroyos de la zona expresaron a través de diversos medios su preocupación por el derrame de ácido sulfúrico en el río cercano a sus comunidades. Varias personas reportaron que el olor que despiden el agua del río es muy fuerte, que han muerto animales y que el líquido presenta un color rojizo. Autoridades correspondientes mostraron un hermetismo durante el día hasta que comenzaron a circular fotografías tomadas en el lugar que muestran el estado en el que se encuentra el lugar [sic] (UniRadio Noticias, 2014a, §1).

La modificación de referentes, el flujo desordenado y caótico de información tras las primeras horas del incidente (Reguillo, 1996), se hace evidente en una nota fechada el mismo día 8 de agosto de 2014, publicada minutos después de la primera: “[El] derrame fue controlado, pero se informa [a] los pobladores de Cananea y comunidades cercanas al río Bacanuchi, a no ingresar al mismo y evitar que diferentes animales de ganado consuman el agua” (Rubio, 2014a, §3). No obstante, en las semanas subsiguientes el equipo de reporteros demuestra capacidad y entereza para lidiar con una situación disruptiva como fue el derrame de tóxicos sobre el río Sonora, en un maratón informativo que se extendió por más de seis meses.

El discurso emocional de ira (Pantti, 2018; Wahl-Jorgensen, 2012, 2013) se advierte en la denuncia de las consecuencias del derrame de tóxicos para la salud y la economía de los ribereños. Los casos de la señora Luz Apodaca, “quien presentó quemaduras en el rostro y extremidades” (Valero, 2014, §25), y de la madre de familia Marisela Mejía, quien “pide atención médica para sus hijos que se bañaron en el río Sonora” (Rubio, 2014b, §1), contribuyen a la formación en el lector de una conciencia de sensibilidad y pena por el sufrimiento ajeno.

Las referencias al lenguaje propio de la perspectiva GIRD (Barrios et al., 2017; Manotas et al., 2019; Obregón et al., 2010; Padilla, 2018) aparecen en las notas, principalmente, cuando los reporteros dan voz a expertos, académicos y otras fuentes oficiales de información. Por ejemplo, en El Colegio de Sonora se organizó un seminario de temas de salud, y el texto periodístico citó a algunos ponentes, quienes manejan el discurso de percepción del riesgo, aceptación, indiferencia o resiliencia por parte de la comunidad afectada (UniRadio Noticias, 2014b). En una entrevista al encargado de despacho de la Unidad Estatal de Protección Civil (UEPC), se menciona por única vez en toda la cobertura periodística examinada el término *antropogénico* (UniRadio Noticias, 2014c, §9) para explicar el componente social del derrame-desastre y diferenciarlo de los eventos naturales.

Más que apuntar a deficiencias profesionales o conceptuales (Barrios et al., 2017; Padilla, 2018), consideramos que la ausencia de la perspectiva GIRD en la visión de los reporteros obedece a la no especialización en la temática medioambiental. Al repensar el escenario en el que se desempeñó el equipo de reporteros en 2014, se infiere que fue un pequeño grupo de periodistas quienes laboraban para un medio de comunicación generalista (Proyecto Puente, 2019, sección ¿Quiénes Somos?), cuya experiencia en la cobertura de desastres, antes del derrame de tóxicos, era prácticamente nula (Medina, 2019).

Figura 5.3. Nube de las 100 palabras más utilizadas para representar el desastre



Fuente: elaboración propia con NVivo 11 Pro.

A continuación, se relacionan algunos apelativos para representar, identificar o designar al desastre. Las palabras exactas o frases cortas aparecen en las 140 notas estudiadas. En la [figura 5.3](#) se muestra la nube de las 100 palabras más utilizadas en esta dimensión de análisis.

1. Apelativos que hacen referencia al desastre como hecho consumado: accidente, cobre acidulado, cochinerero, contaminación del río Sonora, contingencia, derrame, derrame de ácido sulfúrico y metales pesados, derrame de jales mineros, derrame de materiales tóxicos, derrame de químicos al lecho del río Sonora, derrame de tóxicos, derrame de químico y metales, derrame químico, desastre ecológico, ecocidio, incertidumbre, lixiviados, residuos del químico y metales, situación en río Sonora, sustancias químicas peligrosas, tragedia, tragedia ambiental, zona de restricción.
2. Apelativos que hacen referencia a las consecuencias del desastre: aceptación como consecuencia, afectación, agua contaminada, agua de color rojizo, agua que tenía un color anaranjado, alergia, alopecia, área de contaminación, cadmio y plomo en su cuerpo, color naranja o rojizo, complicaciones en la salud, consecuencias ambientales y de salud, crisis económica, daño a la flora y fauna, daños a la salud, daños ambientales y materiales, daños ecológicos y económicos, dermatitis o micosis, deterioro del agua, dolor de estómago, estragos y afectaciones, filtraciones de metales pesados en los pozos, impacto ambiental,

indiferencia y sensación de ser ajeno al problema, intoxicación por metales pesados, líquido contaminado, llagas en la cara, malos olores en el río Sonora, manchas y cicatrices, olores de los metales, percepción de olores en las aguas, pérdidas económicas, polución de cuerpos de agua, problemas económicos y productivos, problemas ocasionados por derrame, resignación, riesgo para los grupos de animales, riesgos a la salud humana, ronchas, situaciones de salud.

3. Algunas referencias al lenguaje propio de la perspectiva GIRD: antropogénico, atención médica y seguimiento epidemiológico, difusión de información, el problema es originado por el hombre, emergencia en río Sonora, estado de emergencia, etapa de emergencia, etapa de remediación, etapa de reparación de daños, fase de emergencia, implementación de medidas preventivas y la atención específica de los requerimientos de los sonorenses, programa de vigilancia epidemiológica, riesgos en la salud, zona de desastre.

En resumen, en las 140 notas periodísticas analizadas, se observa una dispersión de la idea o concepto del desastre. El evento aparece referido 810 veces en 136 notas. La falta de unicidad en el criterio de representación del hecho indica que el desastre se asume como hecho consumado (derrame). Por otra parte, la no especialización de los reporteros en la temática medioambiental presupone un interés otro (el humano). A partir de la primera nota, publicada el 8 de agosto de 2014, se desencadena la cobertura de *UniRadio Noticias* por varios meses; un esfuerzo informativo que habla más del interés por lo social y del valor de proximidad (Tuchman, 1983) conferidos a la noticia del derrame. Estos elementos aparecen fuertemente ligados al marco, encuadre o framing de denuncia, el cual se presenta en el siguiente apartado.

5.2 El marco, encuadre o framing de denuncia

El marco, encuadre o framing de denuncia de la cobertura periodística al derrame de tóxicos sobre el río Sonora se caracteriza/concentra/define al señalar a los afectados y a los responsables del desastre. El énfasis en destacar uno varios o aspectos de la realidad contada, descrita o narrada por los medios de comunicación (Miller, 2002) radica en apuntar a quiénes afecta y a los causantes/responsables directos/indirectos de las afectaciones del desastre (Pantti, 2018). En el contexto del derrame, el framing de denuncia se escenifica en la oposición que se da entre pobladores, productores, ganaderos y comerciantes, por una parte, y, por la otra, Grupo México, autoridades de los tres niveles de gobierno e instituciones de los ámbitos social, económico y político de Sonora y México. En la [tabla 5.2](#) se resume este antagonismo de actores sociales.

Tabla 5.2. Marco, encuadre o framing de denuncia

Encuadre o framing de denuncia	Descripción	Presencia (cantidad de notas)		Número de referencias
Afectados	Actores sociales o sujetos afectados por el derrame: población en general, productores, ganaderos, agricultores, comerciantes, amas de casa, estudiantes; así como productos (leche, queso, jamoncillo, chiltepín, nuez); animales (reses, ganado, vaca); zonas o puntos geográficos (Aconchi, Arizpe, Banámichi, Baviácora, Huépac, San Felipe de Jesús, Ures, Hermosillo); sujetos naturales (agua, río, milpa, flora, fauna, escuela, taller) o abstractos (hectárea, medio ambiente).	133	95%	1467
Responsables	Responsables directos del derrame de tóxicos sobre el río Sonora, como Grupo México, empresa minera Buenavista del Cobre y mina de Cananea; así como autoridades de los tres niveles de gobierno, figuras políticas, secretarías, comisiones y toda personalidad moral o jurídica que encarna, desde su posición, una responsabilidad para con la sociedad.	130	92.85%	988

Fuente: elaboración propia.

Figura 5.4. Nube de las 100 palabras más usadas para designar a los afectados



Fuente: elaboración propia con NVivo 11 Pro.

La contraparte en el marco, encuadre o framing de denuncia en la cobertura periodística de *UniRadio Noticias* se concreta en señalar al principal actor responsable del derrame de tóxicos: Grupo México (figura 5.5). Constantemente se evoca el contexto de responsabilidad civil y administrativa de la empresa, desde el anuncio de “la creación de un fideicomiso de dos mil millones de pesos, financiado por Grupo México, para reparar los daños ambientales y materiales causados por el derrame de 40 mil metros cúbicos de sulfato de cobre en ríos del estado de Sonora” (UniRadio Noticias, 2014f, §1); pasando por la evidencia de omisión de Grupo México, ya que el derrame de tóxicos pudo haberse prevenido “si hubieran atendido el llamado de los ciudadanos de Bacanuchi que hace un año solicitaron atención [...] Asistieron a la mina de Cananea, pero no los atendieron; al contrario, los llamaron ‘grilleros’ y les solicitaron que se retiraran” (Ayala, 2014b, §1-3); hasta el argumento de que “hay documentos que comprueban que esta práctica [la contaminación] data desde inicios del siglo XX en los ríos del Estado y existe la posibilidad de que algunas veces haya sido a propósito, pues a las empresas les conviene que la población abandone los territorios ricos en minerales” (Porras, 2014, §2).

El discurso centrado en el balance de daños tanto personales como materiales (Muñiz, 2017; Noguera, 2006) es otra marca recurrente en el encuadre o framing de denuncia. El centro de la discusión se trasladó hacia el fideicomiso y las pugnas generadas por la repartición de los dos mil millones de pesos de Grupo México. En el municipio de Huépac, por ejemplo, se estableció que solo les pagarían “los daños de diez hectáreas a los agricultores de estas poblaciones, aunque se les hayan afectado más cultivos” (UniRadio Noticias, 2014g, §5). Ante tal situación, los habitantes de Ures bloquearon la carretera federal que conduce a Hermosillo “para exigir una explicación al Comité del Fideicomiso río Sonora sobre la distribución de los apoyos económicos” (Rubio, 2014e, §1), debido a que mucha gente había recibido dinero sin pertenecer a la localidad (Rubio, 2014e). La preocupación alcanzó a los hoteleros de la ruta del río Sonora, pues les inquietaba el futuro después de la etapa de contingencia dado que “a este sector no se le ha[bía] hecho el pago de la reparación de los daños” (Ayala, 2014c, §6).

En la misma secuencia de análisis, la enunciación/atribución de responsabilidad en el marco, encuadre o framing de denuncia también se enfoca hacia instituciones que tienen la habilidad o facultad para resolver o aliviar las afectaciones provocadas por el desastre (Muñiz, 2017; Noguera, 2006). En las notas periodísticas estudiadas, clasifican en esta atribución de responsabilidad autoridades de los tres niveles de gobierno, figuras políticas, secretarías, secretarios, comisiones, comisionados y toda personalidad moral o jurídica que encarna, desde su posición, una responsabilidad para con la sociedad (figura 5.5). Algunos ejemplos que dan cuenta de este tratamiento son:

1. Comisión Estatal del Agua (CEA)
2. Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (COFEPRIS)
3. Comisión Nacional Forestal (CONAFOR)
4. Comisión Nacional del Agua (CONAGUA)
5. Gobernador del Estado: Guillermo Padrés Elías
6. Procuraduría General de la República (PGR)
7. Presidente de la República: Enrique Peña Nieto
8. Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO)

9. Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA)
10. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Recursos Hidráulicos y Pesca (SAGARHPA)
11. Secretaría de Educación y Cultura (SEC)
12. Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL)
13. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT)
14. Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS)
15. Unidad Estatal de Protección Civil (UEPC)

En resumen, el marco, encuadre o framing de denuncia en la cobertura al derrame de tóxicos sobre el río Sonora se concentra en subrayar las consecuencias del desastre; arroja luz sobre los afectados, y denuncia a los responsables o culpables (Muñiz, 2017; Noguera, 2006). En 133 notas del total analizado se hace referencia a los afectados 1 467 veces; mientras, en 130 de ellas, se enuncia algún tipo de responsabilidad en 988 ocasiones. Siendo así, se corroboran algunos presupuestos teóricos ya discutidos, como el marco, encuadre o framing en la selección de información, énfasis, exclusión y elaboración (Sádaba, 2001); marco, encuadre o framing en la construcción de la noticia para definir problemas, diagnosticar causas, realizar juicios morales y sugerir remedios a dichos problemas (Piñeiro-Naval y Mangana, 2018).

5.3 El criterio de la objetividad

La objetividad en el periodismo es una norma profesional que asegura la credibilidad del periodista y de los medios de comunicación. Más allá de lo profesional, personal o ético, se trata de un valor social colectivo (Martín, 1993). Las citas y las fuentes son dos elementos centrales de la objetividad periodística. Las citas otorgan la apariencia de objetividad e imparcialidad (Tuchman, 1972), aunque también pueden estar al servicio de la subjetividad/emocionalidad (Wahl-Jorgensen, 2012, 2013). Las fuentes, por su parte, sugieren la idea de multiplicidad y diversidad de criterios que aportan diferentes perspectivas al hecho comunicado o informado (Leñero y Marín, 1986; López y Quezada, 2013).

Un atributo del que puede preciarse la cobertura al derrame de tóxicos sobre el río Sonora desplegada por *UniRadio Noticias* es el apego a la norma profesional de la objetividad periodística. La presentación de posibilidades en conflicto, escenificada en la oposición afectados-responsables; la exposición de evidencia sustentadora al dar voz tanto a fuentes oficiales como no oficiales, y el uso juicioso de las comillas y el empleo de verbos declarativos en el ejercicio de la citación, son algunos de los elementos presentes en las notas analizadas que proclaman el ritual estratégico de la objetividad periodística, acuñado por Tuchman (1972) y respaldado por Sádaba (2001) ([tabla 5.3](#)).

Tabla 5.3. Criterio de objetividad periodística

Criterio de objetividad	Descripción	Presencia (cantidad de notas)		Número de referencias
Citación de fuente	Norma profesional del periodismo por la cual se cita o hace referencia a la fuente primaria de información, sea oficial o no.	133	95.0%	490
Fuente oficial	Fuentes de información primaria recabada en autoridades, voceros, representantes de los tres niveles de gobierno, instituciones, secretarías, comisiones.	95	67.85%	267
Fuente no oficial	Fuentes de información primaria recabada en personas, ciudadanos, sociedad civil en general.	42	30.0%	135

Fuente: elaboración propia.

La diversidad de fuentes de información, codificadas como oficiales y no oficiales en este trabajo, se presenta incluso en una misma nota periodística. No obstante, el protagonismo de fuentes oficiales es mayor, ya que de las 140 notas analizadas, en 95 se refieren 267 veces, y en 42 se citan fuentes no oficiales 135 veces. ¿Qué nos indican estos números? En primer orden, que el criterio de objetividad periodística es respetado por los reporteros al designar como fuentes primarias de información al Estado (poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial), al gobierno en sus tres niveles y a las instituciones y sus autoridades; en segundo, que la presencia o aparición de fuentes oficiales está asociada con la enunciación/atribución de algún tipo de responsabilidad ante las consecuencias del derrame de tóxicos sobre el río Sonora, de donde emerge una proporción ya prevista desde el análisis del encuadre o framing de denuncia ([figura 5.6](#)).

Por lo anteriormente expuesto, puede leerse que “el titular de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social [Alfonso Navarrete Prida], aseguró que el mandatario federal [Enrique Peña Nieto] supervisará próximamente la región que ha sido afectada” (Rubio, 2014f, §4); al anunciar la buena nueva de que comunidades de Hermosillo serían incluidas en el Fideicomiso río Sonora, pues “el subsecretario de Planeación y Política Ambiental de la SEMARNAT [Rodolfo Lacy Tamayo], dijo que este lunes 10 de noviembre se aprobó [...] que se incorpore en dichos pagos a Topahue, San José de Gracia, Buena Vista y a los pescadores de San Francisco de Batuc” (Rubio, 2014g, §2); para refrendar el compromiso de autoridades de alguno de los tres órdenes de gobierno con la ciudadanía, como “el alcalde de Arizpe, Vidal Guadalupe Vázquez, [quien] señala que el dinero del fideicomiso para el río Sonora llega para personas que no han sido directamente afectadas” (UniRadio Noticias, 2014h, §1); o simplemente para dar seguimiento a la situación de crisis medioambiental: “El encargado de despacho de la Unidad Estatal de Protección Civil (UEPC), Carlos Arias, confirmó la llegada de agua del río Sonora a la presa El Molinito” (UniRadio Noticias, 2014c, §1).

autoridades corruptas que se coluden por un precio, como Carlos Arias’, acusa León Soto, herrero, agricultor y procesador de carne de res” (Medina, 2014, §19); o el abanderado de los piperos, Gerardo Camacho, quien alzó su voz ante el microconflicto generado con la empresa Monro, pues “debe alrededor de 43 millones de pesos a 120 piperos que subcontrató para la repartición de agua en los siete municipios del río Sonora, declaró” (Rubio, 2014j, §1).

Figura 5.7. Nube de las 100 palabras más usadas para identificar fuentes no oficiales de información



Fuente: elaboración propia a partir de NVivo 11 Pro.

En resumen, el criterio de la objetividad periodística como ritual estratégico (Sádaba, 2001; Tuchman, 1972) se manifiesta de manera preponderante en la cobertura desplegada por *UniRadio Noticias*. En 136 de las 140 notas examinadas, codificamos 892 referencias en esta categoría de análisis (criterio de objetividad), distribuidas en las marcas de citación de fuente, presente en 133 notas, 490 referencias; fuente oficial, presente en 95 notas, 267 referencias, y fuente no oficial, presente en 42 notas, 135 referencias. Los servidores públicos destacan como fuentes oficiales de información; no obstante, la construcción del estado de opinión en torno al derrame y sus consecuencias cuenta con el realismo y la veracidad que aportan ciudadanos afectados y sociedad civil en general, en el rol de fuentes no oficiales de información.

5.4 La subjetividad/emocionalidad latente

La cuarta y última dimensión o categoría de análisis en el estudio que nos ocupa tiene menos presencia que las tres anteriores; sin embargo, la subjetividad/emocionalidad resulta una marca latente en los textos revisados. El ritual estratégico de emocionalidad defendido por Wahl-Jorgensen (2012, 2013) se manifiesta en la presentación de historias de vida en algunos leads o encabezamientos; en descripciones del entorno o circunstancias del personaje entrevistado, quien generalmente es la fuente no oficial de información; en la mención a reacciones o emociones de los sujetos, y en escasos juicios de valor emitidos por los reporteros ([tabla 5.4](#)).

Tabla 5.4. Criterio de subjetividad/emocionalidad

Criterio de subjetividad/emocionalidad	Descripción	Presencia (cantidad de notas)		Número de referencias
		Cantidad	Porcentaje	
Descripciones	Elementos descriptivos del personaje o entrevistado, sus circunstancias o situación concreta. Logran un efecto de contextualización, conexión psicológica y emocional con el lector o receptor del mensaje periodístico.	20	14.28%	36
Emociones	Expresiones que denotan algún tipo de emoción, sentimiento o reacción del personaje o entrevistado. Se observan en las fuentes no oficiales o afectados por el derrame de tóxicos, quienes sufren, sienten o padecen las consecuencias del desastre.	25	17.85%	68
Juicio de valor	Criterios u opiniones muy personales del periodista a partir de sus vivencias, experiencias, creencias o la simple observación del hecho que narra o describe.	10	7.14%	11

Fuente: elaboración propia.

El interés humano, la dimensión afectiva o emocional de la narración (Muñiz, 2017; Noguera, 2006) emerge de las notas periodísticas de *UniRadio Noticias* en el uso de adjetivos y en descripciones personales y contextuales que generan sentimientos de empatía, simpatía o compasión. Algunos relatos se adentran en las vidas privadas o personales de los actores o entrevistados, personas afectadas por el derrame, en su mayoría. El recurso de leads, encabezamientos o situaciones profusamente descriptivas se observa en entradas como las que siguen:

A las orillas de la cabecera municipal de Baviácora vive María Teresa Vázquez, y su esposo, Juan de Dios Juárez. Tienen más de 30 años de casados. Ella estaba sola en su casa, pues su cónyuge se había ido 10 minutos antes a la milpa donde siembran sorgo, el alimento para las vacas. Mostraba un semblante tranquilo. Le daba mucha vergüenza hablar frente a las cámaras. Sin embargo, pudo comentar que desde el pasado 11 de agosto dejaron de vender quesos, pues la gente de su pueblo piensa que las vacas consumieron agua contaminada del río Sonora [...] A veces se cruzaba de manos y abundaba que confía en que Dios los ayude a terminar con la contingencia (Rubio, 2014k, §9).

Visitamos a Francisca en su casa, en La Estancia de Aconchi. Están con ella sus padres y una vecina. El padre ha enfermado seguido del estómago, su mamá se queja del peso de las cubetas de agua; su vecina muestra ronchas en el cuello, generadas por el agua de las pipas. Vestida de pantalón negro con una prenda color azul marino, maquillada para un domingo de fiesta, lista para la post boda que se celebra en el pueblo, la vecina de Francisca, que omite su nombre, está preocupada también por lo que viene (Medina, 2014, §29).

En Suaqui de Baviácora, ubicado a tres kilómetros de la cabera [sic] municipal, vive Héctor Crisanto Santacruz Córdoba, de 51 años de edad. El pueblo lo conforman alrededor de 70 casas y son alrededor de 100 habitantes. Vive con su esposa y dos hijos en la casa de sus padres que fallecieron años atrás. Tiene una hija, pero radica en Hermosillo. Lleva en su cabeza una gorra roja, camisa amarilla y short claro y trae puestas unas sandalias. Es productor de chile verde y chiltepín. Su mirada es siempre hacia abajo. Está triste por la incertidumbre de perder sus dos hectáreas de siembra (Rubio, 2014k, §13).

Andrade Bravo mostró amablemente su negocio. Se ubica a la salida norte. Junto al lavado de carros se encuentra la casa de él y su esposa. Contigua a ella está la vivienda de su hijo Enrique. El negocio es modesto. Luce un poco abandonado por las tres semanas que no lo operan. En el lugar hay un auto cerrado. Es de un amigo que lo dejó estacionado. El hogar tiene un jardín con rosales y árboles frutales. Hay una piscina fabricada en plástico resistente y contiene agua. Ese líquido lo utiliza para el sanitario, lavar la ropa y la limpieza del hogar. Pero no descartó utilizar la misma para lavar un carro al día para obtener 50 pesos y comprar un poco de mandado (Rubio, 2014d, §10).

Con pasos lentos y sosteniéndose de un bastón de madera, camina Delia Margarita Lizárraga por la plaza de Aconchi. Es oriunda del lugar. Tiene 60 años de edad y está casada desde hace 43 años. Ella y su pareja de 75 años tuvieron nueve hijos, tres de ellos fallecieron. El resto vive en San Felipe de Jesús. Su ropa es sencilla, pantalón de vestir café, blusa negro con blanco, cabello corto oscuro con algunas canas. Usa lentes de graduación, y porta zapatos negros gastados. Su sonrisa muestra la falta de dientes. Sufre de cáncer de seno y desgaste de huesos. Ya no soporta el dolor que le provocan ambas enfermedades (Rubio 2014l, §1).

Otras marcas de subjetividad/emocionalidad se aprecian en el añadido de emociones, reacciones o estados de ánimo. Aparecen en voces de los entrevistados como citas o referencias. Tal y como advierte Wahl-Jorgensen (2012, 2013), ellos tienen permitido expresar sus emociones en público y dichas emociones pueden ser descritas por los periodistas sin implicar las suyas propias. De alguna manera, esas expresiones delatan el sentir del ser humano que firma la pieza periodística. Resulta imposible que el periodista sea un fiel espejo de la realidad, donde no involucre su particular encuadre o framing de lo que observa, narra o describe (Ardèvol-Abreu, 2015). Insistir en separar categóricamente información de opinión en el ejercicio del periodismo constituye una postura dogmática, romántica e ilusoria (San Martín, 2008).

Los pobladores de Arizpe se sienten enojados, desconfiados y fastidiados por el nuevo derrame de tóxicos [...] porque las autoridades les habían prometido que jamás ocurriría de nuevo y 40 días después del primer hecho, volvió a pasar (Contreras, 2014, §1).

Ante la falta de tinacos para almacenar agua, "si supieran que ya ando tan cansada, ya me duelen los brazos de andar cargando el agua en cubetas [...] Ya estoy desesperada, ya estamos cansadas de andar acarreando agua, ya me duele la cintura de andar cargando cubetas", aseguró (Ayala, 2014d, §17).

Su rostro es desalentador cuando piensa que perdería la cosecha pues no tiene ahorros para comprar alimentos para él y su esposa, aunado a los gastos de los servicios públicos y del hogar (Rubio, 2014k, §76).

Muestra desesperación en su voz y su expresión facial, al externar que ninguna autoridad le ha ayudado económicamente para reanudar la operación de su negocio. "Ninguna ayuda hemos recibido. Pura gente que no necesita el dinero les han dado la ayuda", se lamenta (Rubio, 2014d, §7).

Ante la distribución del fideicomiso, "yo metí así (solicitud de ayuda económica) por ser de aquí de Ures, pero yo no tengo tierras ni tampoco tengo para pedir por vacas", dijo mientras movió una sola vez sus hombros de arriba abajo en señal de resignación (Rubio, 2014c, §10).

Su ceño fruncido demuestra su molestia cuando aborda el tema de que no ha recibido ningún apoyo económico. No tiene dinero ahorrado. Está desesperado. Ha tenido que pedir prestado dinero a amigos para mantener a su familia (Rubio, 2014m, §8).

Por último, las marcas de juicio de valor dentro de la categoría de análisis criterio de subjetividad/emocionalidad son las menos representadas en las notas analizadas. Se ubican solo en diez de las 140 notas, con 11 referencias en total. Se manifiestan de manera sutil en la emisión de criterios muy personales del periodista a partir de sus vivencias, experiencias, creencias o la simple observación del hecho que narra o describe.

Su casa es de material; se ve que ha vivido bien (Rubio, 2014n, §5).

Su expresión facial es fuerte, constantemente frunce el rostro. Denota lo corajudo que es (Rubio, 2014ñ, §1).

[...] la tragedia ambiental que los tiene viviendo casi casi de milagro (UniRadio Noticias, 2014d, §3).

A quien le preguntes, donde te pares, a donde vayas. En cualquier esquina, casa o abarrote: Nadie está conforme en Aconchi con la respuesta de las autoridades federales y estatales, mucho menos con Grupo México (Medina, 2014, §1).

Su hija ha cambiado de ánimo desde que resultó afectada en su salud. A la menor se le ha caído el cabello y actualmente luce un área de su cráneo sin cabellera, al parecer se debe por los tóxicos (Rubio, 2014b, §6).

Los médicos del Seguro Social de Hermosillo y particulares han atendido superficialmente a la pequeña y lo único que le recetaron es una pomada y *shampoo* de Miconazol (Rubio, 2014b, §7).

En resumen, la dimensión subjetiva/emocional de las notas periodísticas estudiadas contribuye a enriquecer la memoria colectiva al otorgarle realismo a la narración, mezclado con pequeñas dosis de drama y compasión. Al ser amplificados por los medios, ciertos sucesos de la cotidianidad permanecen más en el recuerdo por su viso trágico, sentimental o humano, como señala Van Dijk (1990): “Por lo general, las personas recuerdan mejor el tipo de relatos negativos o espectaculares, característicos también de los relatos cotidianos y de ficción, y/o los que tienen mayor atracción emocional o relevancia cotidiana: la delincuencia callejera, los accidentes, los desastres [...]” (p. 227).

La competencia en el uso y manejo del idioma, el empleo de recursos expresivos, el vuelo poético del periodista o reportero, son elementos que favorecen la conexión con las audiencias. El éxito en transmitir, movilizar, conectar o cautivar al lector, radioyente o televidente, sea cual fuere el formato o medio de comunicación, va a depender en gran medida de las habilidades lingüísticas del interlocutor. Así lo sintetiza uno de los autores de referencia de esta obra:

El estilo ayuda a que lo intencionado parezca casual, y esta es una condición idónea para un periodista que sabe que debe “informar emocionando”, y que es mejor si lo hace “diciendo” las informaciones y “sugiriendo” las emociones. A partir de ahí las posibilidades son tan extensas como el dominio del lenguaje permita a cada uno (Noguera, 2006, p. 204).

Al cierre de este capítulo, consideramos que lejos de entrar en conflicto con el criterio de objetividad periodística (Sádaba, 2001; Tuchman, 1972), la subjetividad y emocionalidad latentes en las notas periodísticas examinadas le otorgan a la cobertura un matiz humano, cierto enfoque de solidaridad y empatía con los afectados por el derrame de tóxicos sobre el río Sonora. Sin dejar de ser objetivo, el equipo de reporteros de *UniRadio Noticias*, bajo la dirección de Luis Alberto Medina, demuestra su calidad humana y profesional al ponerse en la piel del otro, en el lugar del afectado, en la posición de quien padece consecuencias negativas tras el desastre consumado. Y en este punto, en sintonía con los criterios de Wahl-Jorgensen (2012, 2013), seremos nosotros los subjetivos: probablemente el interés humano presente en toda la cobertura haya sido uno de los elementos de peso por el que se le confirió el Premio Nacional de Periodismo 2014.

6. PERIODISMO DE DESASTRES: LA VISIÓN DEL REPORTERO

La ética no es una condición ocasional, sino que debe acompañar siempre al periodismo como el zumbido al moscardón.

El mejor oficio del mundo,
Gabriel García Márquez.

Este capítulo contiene la discusión y análisis de las entrevistas semiestructuradas aplicadas al equipo de reporteros de *UniRadio Noticias*. En páginas anteriores se mencionó la idea de que en una coyuntura de emergencia, crisis o desastres se exacerban las emociones, tanto para el periodista en su rol de reportero como para las audiencias que padecen a distancia el sufrimiento ajeno (Fregoso, 1993; Reguillo, 1996; Verón, 1983). Algunos autores apuntan cómo pueden trastocarse las rutinas y las normas profesionales de los periodistas en semejantes circunstancias, al punto de ponerse en marcha el ritual estratégico de emocionalidad defendido por Wahl-Jorgensen (2012, 2013). Las explosiones de gas ocurridas en Guadalajara, Jalisco, en 1992, por ejemplo, desencadenaron expresiones de todo tipo en el sentir del pueblo mexicano; también en los reporteros y en sus habituales prácticas periodísticas:

El acontecimiento como momento emergente provoca acciones inusuales que se constituyen en materia prima para el uso de géneros “subjetivos”. La sorpresa, el miedo, el amor, la lucha por la vida, la compasión, la solidaridad, el coraje, son “categorías” que rebasan a los géneros “neutros” del periodismo (Reguillo, 1996, p. 374).

La catástrofe del buque petrolero *Prestige*, su naufragio y posterior hundimiento, ocurrido en las costas gallegas de España, en noviembre del 2002, ha generado varios acercamientos académicos a su cobertura periodística. En uno de estos estudios, Vicente-Mariño (2009) argumenta que un rasgo que incrementa la rentabilidad mediática es la personalización de la desgracia en situaciones de catástrofes. Esta personalización de la desgracia, consistente en exponer nombres y rostros al ojo público, consigue un efecto de atracción calculado. En las audiencias despierta cierto morbo, cierta avidez por la noticia en desarrollo como consecuencia del añadido emocional y humano que incorpora el reportero a su pieza periodística. Ya sea como ritual estratégico implícito o de manera calculada, subyace una dosis de emocionalidad en el producto final, como asegura este autor:

Un desastre ve multiplicadas sus posibilidades de entrar en la escaleta de un noticiario si tiene un rostro. La lástima y el sentimiento de temor se ven potenciados cuando un vertido tóxico o una guerra afecta directamente al protagonista de la noticia; el público no puede evitar experimentar la sensación de que podría haber estado en el lugar de la víctima del huracán o del afectado principal de un terremoto (Vicente-Mariño, 2009, p. 37).

No es interés de esta investigación profundizar en asuntos de rentabilidad mediática ni en efectos de la comunicación de masas. Aquí se trata de inferir claves sobre el ejercicio de un periodismo de desastres de calidad como fue la cobertura informativa protagonizada por *UniRadio Noticias* en el 2014. En este sentido, nos ocupamos de analizar la posición, criterios, preconceptos, motivaciones y perspectivas de los profesionales que se desempeñaron en el escenario descrito a lo largo de esta obra: el derrame de tóxicos sobre el río Sonora. Con este propósito, se aplicaron cinco entrevistas semiestructuradas a cinco reporteros entre los meses de septiembre y octubre de 2019 (anexos 3 y 4). La técnica cualitativa implementada se describe en el apartado 4.5. A continuación, se presentan las observaciones e inferencias a partir del procesamiento, la interpretación y el análisis de las entrevistas.

Como primera observación, debemos reconocer que, en la medida en que se avanzaba en el análisis de las respuestas de los entrevistados, fue inevitable remitirnos a Pierre Bourdieu y sus planteamientos sobre el habitus [prácticas cotidianas], el campo [espacio social] y el capital [social, cultural, económico y simbólico] (Bourdieu y Wacquant, 2005). Las ideas del sociólogo francés se hicieron más claras al intentar comprender la relación que se da entre la identidad, la posición y los valores culturales de los sujetos entrevistados; relación ajustada al contexto de cinco reporteros bajo la lupa de un investigador novel. Hecha la autocrítica, avancemos, pues, en la discusión que nos ocupa.

Ante la interrogación sobre el periodismo de desastres, los entrevistados manifiestan no ser/estar enteramente conscientes del ejercicio de un periodismo de tal denominación al calor de la cobertura de la que fueron protagonistas. Estas declaraciones se corresponden con el análisis que se hizo en el capítulo anterior, apartado 5.1, sobre la representación del desastre como hecho consumado, irremediable, trágico y dañino (Macías, 1999; Pantti, 2018). Al mismo tiempo, se confirma la falta de observancia o el discreto manejo de la perspectiva GIRD (Barrios et al., 2017; Manotas et al., 2019; Obregón et al., 2010; Padilla, 2018). Unos confrontan por primera vez esta clasificación o nomenclatura que demanda la especialización profesional (periodismo ambiental/de desastres). Otros expresan haberse sentido frente a una coyuntura extraordinaria e inédita en sus trayectorias profesionales, al menos hasta ese momento:

[...] En el momento, a lo mejor no lo veía así porque no había casas destruidas, no había gente sin ropas, que se hayan quedado sin casa. En cierto sentido, sí fue así, porque se quedaron sin dinero, que es casi lo mismo; y sin agua, y sin comida, y sin sustento y con enfermedades [...] Pero, ahora que lo planteas así, me doy cuenta de que sí, que estábamos haciendo periodismo de desastres (Ortega, 2019).

En lo particular, he sido consciente; digamos, esos temas siempre me han apasionado. Y no porque sean tragedias, es porque me interesan, son objeto de estudio. El periodismo lo veo como algo académico. Cuando pasa algo así, se tiene que investigar, se tiene que comprobar, se tiene que difundir y se tiene que

compartir para que todos lo conozcamos [...] El periodismo de desastres lo detectamos más ahora que antes; pero, de que sucedía, sucedía (Sánchez, 2019).

Sí nos dimos cuenta de que era algo exclusivo, diferente. No lo llamábamos así [periodismo de desastres], quizás, o no lo visualizábamos así. Pero sí dijimos: “Esto es especial y se tiene que trabajar especial, con una cobertura tal” [...] Luis Alberto nos dijo, me dijo a mí en esa ocasión: “Necesitamos empaquetar esto como algo especial y ponerlo, que esté en la página disponible con opinión de expertos, autoridades y pobladores”. De hecho, sí lo pusimos, pero como te digo, al paso del tiempo, todo eso se perdió [...] La página se llamaba “Río Sonora” y aquí estaban las tres columnas: expertos, autoridades, pobladores [...] Entonces, no nos dimos cuenta en ese momento, quizás, de que era un periodismo de desastres; pero sí nos dimos cuenta de que era una manera de hacer el trabajo para este tipo de contingencia (Campbell, 2019).

Estábamos dando un periodismo, sí, de contaminación, estábamos desnudando la contaminación. A partir de ahí, a mí me apasiona mucho el tema ambiental [...] Fue, más bien, éramos un periodismo de denuncia, de denuncia de la contaminación. No estaba consciente de “desastre”, con esa conceptualización que es buena, ¿no? Más bien, era de denuncia; quería, como te dije la otra vez, visibilizar a las víctimas, sacar que no era cierto lo que estaba diciendo Grupo México que había pasado (Medina, 2019).

La pluralidad de voces durante la cobertura periodística, la diversidad de fuentes de información, la corroboración de los hechos y la constatación de declaraciones oficiales (Leñero y Marín, 1986; López y Quezada, 2013; Martín, 1993), son reconocidas como buenas prácticas profesionales por todos los entrevistados. Los reporteros describen dichas prácticas como fundamentos aprehendidos desde su formación universitaria; como rutinas que forman parte de la ética y deontología del periodismo. Estas declaraciones están en sintonía con el criterio de objetividad como norma profesional (Sádaba, 2001; Tuchman, 1972, 1983), sustento teórico abordado en el apartado 3.5 de esta obra; también ratifican el marco, encuadre o framing de denuncia descrito en el subtítulo 5.2. Además, como se discutió en el subtítulo 5.3, la primacía de las fuentes oficiales en los reportes se equilibra con el trabajo de campo de los corresponsales en los municipios afectados por el derrame de tóxicos. Es allí donde los reporteros buscan la contraposición de criterios y el conflicto de intereses, presentados luego en notas más cercanas a la crónica periodística que a la noticia pura:

Se cubría de todos los ámbitos, pero siempre prevaleciendo un poco más los afectados porque ellos daban la versión de los hechos, de lo que estaban viviendo en ese momento. Mientras aquí [Hermosillo], en conferencia de prensa, los funcionarios comentaban que ya estaba limpio el río Sonora, que ya se estaba resarcido; inmediatamente: “A ver, ¿cómo hay que corroborar?; pues, vámonos a una cobertura, otro viaje al río Sonora”. Y la gente decía: “No es cierto”, “nos estamos muriendo de hambre”, “no tenemos dinero”, “no podemos vender nuestros productos que producimos, que cosechamos, necesitamos dinero”. Y siempre dándoles la prioridad y el protagonismo a los ciudadanos (Rubio, 2019).

El primer propósito era informar al público en general, pero también ser intermediarios de lo que dice la gente y lo que dicen las autoridades. Las autoridades decían: “Vamos a hacer un fideicomiso”; luego los pobladores decían: “Pues no, no hay tal fideicomiso”, o “no nos llega como dicen las autoridades”.

Entonces tratamos de contactar a las autoridades, que fueron las federales las que se hicieron cargo de este fideicomiso. COFEPRIS nos respondía mucho [...] No nada más era dar a conocer lo que están diciendo las autoridades, lo que están diciendo los pobladores; también los expertos, los académicos; y si había oportunidad, pues también Grupo México, que esos sí no daban nada, no más que cuando daban una rueda de prensa (Ortega, 2019).

La mayor cobertura fue para los pobladores, todo lo que ellos quisieran decir, contar, todo; pero también tomamos en cuenta otros actores. En este caso, Grupo México no era una fuente porque no nos daba información. Ellos siempre cerrados. O sea, era mediante un comunicado. Si acaso fue una o dos veces, creo, que se logró una entrevista [...] Cuando los buscábamos como fuente, era muy difícil esta empresa [Grupo México]. Los pobladores y expertos en la materia, nacionales e internacionales, se buscaban cuantos pudimos; o sea, siempre. Y las autoridades que también de primera mano nos respondían eran, en este caso, COFEPRIS, SEMARNAT y PROFEPA (Campbell, 2019).

Periodísticamente hablando, la cobertura era ir al lugar, cubrir; pero también era reportarlo en el programa en vivo. Los expertos, mesas de análisis, debates, todo lo que le abonara al debate del fenómeno. Tenías que ponerlos a todos en la mesa. Los expertos entraban, más que todo, porque no los puedes llevar allá [río Sonora], ¿no?; teníamos que traerlos [...] Así es como logras hacer el abanico y poder ampliarlo lo más que puedas y explotar el tema hasta que llegas al límite. Que no haya límites es también la idea (Sánchez, 2019).

[...] La radio no creía en eso, esas coberturas no se hacían en *UniRadio*. Y no me pelaron [...] No me querían apoyar hasta que yo les hice ver: “A ver, esto es una tragedia ambiental” [...] Pero logré, por lo menos, que cada mes estuvieran yendo, estuvieran yendo. Yo conseguí quiénes, yo conseguí el carro, yo me moví pa’l carro, me moví para ellos y estaba pendiente a la cobertura con los dos reporteros, ¿no?, con Alan [Rubio] y con Iván [Ortega]. Ya les dije qué quería ver: “Coméntenme, por favor; quiero fotos del derrame, de la pérdida de la leche, de las hortalizas, de la economía de las personas; quiero rostros, tenemos que ponerle rostro a la información –les dije–; necesitamos documentar cómo duele, necesitamos sacar el debate público de la radio, de los funcionarios a irnos con la gente” (Medina, 2019).

Como se ha mencionado, los reporteros defienden de manera categórica el criterio de la objetividad periodística (Sádaba, 2001; Tuchman, 1972, 1983); la norma de la objetividad aparece profundamente arraigada a la cultura de la profesión (Reyna, 2017). Como puede observarse, términos como *equilibrio*, *balance*, *imparcialidad*, *neutralidad*, *verdad*, *responsabilidad*, entre otros, emanan de las respuestas. Hacemos énfasis en este punto dada la preeminencia que tiene el criterio de la objetividad en el corpus noticioso estudiado:

La objetividad, bueno, es dar versiones; de un solo hecho, dar diferentes versiones para ser objetivo. No nada más irse con una versión, una declaración, hay que buscar otras para ser objetivos; porque luego la gente va a pensar que le estás dando más privilegios o más tendencia a una declaración. Por eso se hizo la cobertura del derrame de tóxicos con varias opiniones, con varias versiones, para ser “ob-je-ti-vos”: “Okey, ya sacamos a los afectados varias veces; ahora hay que sacar la versión de los funcionarios, académicos,

especialistas en ecología, en tóxicos”; eso fue la objetividad, no inclinarse demasiado por una sola declaración. Dentro de la cobertura, para mí, eso fue la objetividad (Rubio, 2019).

Yo creo que es de lo más importante en el periodismo. Sin la objetividad te conviertes en un vocero, ya sea del gobierno o contra el gobierno. No se trata de eso el periodismo. Por más que uno esté de acuerdo o a favor de algo, uno tiene que ser objetivo, uno tiene que darles la voz a todos y por igual. Si uno no quiere hablar, ya es su problema y tú le das la voz al otro que sí quiere hablar; pero pidiendo todas las voces. Siempre se procura hacer eso y siempre se procuró aquí, en el río Sonora, en el tema. Siempre darles la voz a todos [...] Es lo más importante, ser objetivos, no irse con una sola fuente, no quedarse conforme con una sola fuente. Aunque no estés de acuerdo con alguna fuente, tienes que buscarla. Es muy importante la objetividad y sí se aplicó aquí, creo (Ortega, 2019).

Objetividad para mí es equilibrio; con ese equilibrio vas a poder presentar información, analizar información y, sobre todo, lograr algo [...] Hicimos que, en ese momento, se preocuparan las autoridades [...] Pero sí se evidenció que [los pobladores] tenían un problema y que necesitaban ayuda en ese momento. No importa si tú, autoridad, estás diciendo que “todo está bien, todo está okey”; yo voy a decir que tú estás diciendo que todo está bien. Pero ellos [los pobladores] están diciendo que no, que todo está abandonado, que no han ido, que esto y lo otro. Entonces, las dos partes para equilibrar (Campbell, 2019).

No podemos ser jueces, pues. Tenemos que revisar siempre ambos lados [...] Te tienes que detener, tienes que sacrificar los *likes*, sacrificar la primera plana, la exclusividad. Preferible perder todo eso a que una nota no sea objetiva y no sea veraz. Nosotros no nos desesperamos; hasta que corroboramos: “Órale” [...] Una nota, un reportaje, es objetivo, no subjetivo. Si te están pidiendo tu opinión en una mesa de análisis, dando una experiencia, a lo mejor, más personal, pues, a lo mejor, sí... O puedes dar un punto de vista político, puede ser. Pero en la cuestión de la ecología, en cuestiones sociales, ahí sí tienes que ser muy objetivo, creo (Sánchez, 2019).

Más bien existe el equilibrio informativo, el intento de imparcialidad. Todos los medios tienen intereses, tienen límites. Hay que quitar esa visión romántica del periodismo, hay que hablar con la verdad. Las empresas periodísticas, son empresas; los periódicos, las televisoras, son empresas; necesitan anunciarse, tienen intereses; todos tenemos, “te-ne-mos”. La cuestión es que, esos intereses, el secreto está en que no te corrompan y no te hagan tapar corrupción ni excesos. Esa es la única forma. [...] Y que los hechos hablen; que sean inobjetable los hechos, las investigaciones; que lo que digas sea verdad. Punto (Medina, 2019).

Al cuestionar sobre el recurso de la subjetividad/emocionalidad en el periodismo, los reporteros mencionan calificativos tales como *difícil* y *riesgoso*. La emoción, la sensibilidad y la opinión en el periodismo netamente informativo parecerían espantar el ideal de imparcialidad y neutralidad arraigado en la profesión. La aceptación y el reconocimiento de estos recursos discursivos demandan un ejercicio aún más profundo en el profesional de la información, como sentencia San Martín (2008): “una autoconciencia creciente y despierta sobre su propia intervención y sobre los sesgos inevitables que introducen su formación y su lugar dentro del escenario mediático” (p. 79). No obstante, como se demuestra en el capítulo anterior, varios textos

periodísticos de la cobertura al derrame de tóxicos están infundidos de emoción. Los criterios recabados en las entrevistas oscilan entre el manejo sutil de las emociones, a discreción, y la identificación con la angustia de los sujetos damnificados:

Si trabajas con personas, como periodista, casi siempre los protagonistas de las historias, de las notas, pues, hay alguien detrás. Es el ser humano y el ser humano tiene emociones, tiene sentimientos y tiene todo [...] El personaje es el que es subjetivo o emocional y tú nada más lo vas a presentar o plasmar; pero no lo puedes etiquetar ni nada. Nada. O sea, no podemos, ahí sí, decir si está bien o mal. Simplemente es presentar. Y así sea la autoridad, una persona común, un indigente, así sea lo que sea, pues, él mismo es esa persona, ese ser humano con sentimientos, con todo. Y lo vas a plasmar y mostrar. Yo así veo la objetividad y la subjetividad [...] No pienso que hay que tenerle miedo a la objetividad ni a la subjetividad. Trabajar con ellas, con los sentimientos, con las personas y nada más plasmar y mostrar sin nosotros emitir una opinión (Campbell, 2019).

A veces es difícil, a veces es difícil... Sobre todo, en ese tema del derrame de tóxicos, que empiezas a conocer a las personas por su nombre, cómo viven, en qué casa; conoces a sus hijos, a sus abuelos, a sus tíos; empiezas a agarrarle estima, cariño a las personas de lo bien que se portan; y cómo te van guiando los temas, cómo te dan otros rubros en el tema derrame de tóxicos [...] Sí es difícil, por lo mismo, porque empiezas a agarrarle cariño a la gente; que sí y no, porque uno debe ser objetivo, uno no debe mezclar los sentimientos. Uno debe ser frío, no dejarse mezclar (Rubio, 2019).

Aunque uno no quiera, luego sale la parte humana y va a salir también reflejado en tu trabajo, o en las imágenes, lo que sea que hagas. Tienes que hacerlo lo menos posible, pero siempre va a salir ahí. Yo creo que, por ejemplo, *Proyecto Puente* es objetivo, pero siempre va a ser con la gente... Sí, las emociones que sentí no eran a favor de la empresa [Grupo México] o a favor del gobierno [...] Nosotros quizás lo expresamos, sin querer, en nuestras notas o en nuestras imágenes. Pienso que la subjetividad se va a plasmar, aunque uno no quiera; se va a plasmar lo menos posible, pero ahí va a estar (Ortega, 2019).

[...] A lo mejor la emoción a favor, en el sentido de denunciar la tragedia, lo pudo haber llevado [a Luis Alberto Medina], en un momento, a una subjetividad; pero emocional, de denuncia [...] Ahí es cuándo. Pero se diría, más que todo, en el “en vivo”, que es más emocional el asunto; que la gente te está mandando mensajes; que estás leyendo los mensajes de la gente quejándose; que no te responde, a lo mejor, Grupo México, o que te canceló a última hora; cosas así. Pero no la investigación; la investigación fue objetiva, totalmente (Sánchez, 2019).

Es muy riesgoso, yo te lo digo porque soy una persona con emociones fuertes y he aprendido a dominarme. Tienes que dejar a un lado la emoción. La emoción te hace empujar temas, tal vez, por los premios; pero, hay que cuidar que nuestra propia fortaleza no se convierta en nuestra propia debilidad, que son nuestras emociones. Hay que quitarle la víscera al periodismo; yo apenas lo estoy aprendiendo, o sea, de hace un año: quitarle la víscera, la venganza, el dolor. Tenemos que sustraernos de todo eso porque eso le hace mucho daño a la información: la opaca, la contamina, le quita el impacto y la fuerza. Si alguien trae una

venganza, un dolor, o está lastimado contra alguien y lo saca, le quita la fuerza, le resta fuerza, aunque sea verdad. Y lastima más... Obnubilado, un periodista puede hacer mucho daño; cerrado, dolido. Por eso hay que trabajar mucho en nuestras emociones; todos deberíamos: el abogado, la autoridad, todo mundo debería trabajar en eso (Medina, 2019).

La conexión emocional con las personas afectadas por el derrame de tóxicos en el río Sonora aflora en cada una de las entrevistas. Si bien los reporteros defienden el criterio de la objetividad y desestiman un tanto la idea de subjetividad en el periodismo, estas respuestas explican la marca de emocionalidad latente que se muestra en el apartado 5.4. Solidaridad, empatía, pena, apoyo moral, ira e impotencia son algunos de los móviles detectados en las declaraciones de los entrevistados:

A veces yo hasta lloraba cuando la gente estaba contando cómo vivían ahí el día a día, entre tristeza, entre incertidumbre, como te digo. Entonces, la verdad, a mí sí me afectaba y me quedaba: “Ay, pobre gente; no puedo imaginar que mientras nosotros estamos aquí ellos están allá de tal manera”. Sí, era así, como que impresionante. Pero a la vez, yo transformaba todo eso en querer sacar la mejor nota, con el mejor encabezado, para tratar de demostrar; y poner el video recortado en donde la cara de la persona estuviera mostrando la aflicción; y todo para que la gente se identificara y lograr que vieran lo que estaban pasando (Campbell, 2019).

Sí movió sentimientos porque la gente nos hizo parte de ellos, como parte de sus familias. Nos empezamos a conocer y la gente: “¿Ya desayunaste?”, “¿ya comiste?”. Y nos pasaban a su casa a desayunar. Hubo familias que nos ofrecían su casa para dormir. Y ya en el seno del hogar, empiezas a conocer más a las personas, a la familia; la convivencia de los papás, mamás, hijos, abuelos, tíos. Entonces, empiezas a hacer tuya también la historia. También me puse en los zapatos de las personas porque uno también padeció en las coberturas. Hubo días que no nos bañamos. Hubo unos tres, cuatro días, que mi compañero Iván Ortega y yo no nos bañamos, porque llegamos a unos hoteles donde no había agua (Rubio, 2019).

Te da impotencia; te da impotencia que no puedas hacer lo que, digamos, pudiera hacer una autoridad o puede hacer Grupo México en ayudarlos. Sí te afecta porque cuando vez a una persona... Mucha gente murió, gente que conocí que ya murió por la cuestión de la tragedia. Ves niños que están afectados. Claro que me afectó; me afecta emocionalmente pero no profesionalmente. Somos de carne y hueso, no dejamos de sorprendernos; muchas veces el periodista pierde eso [...] No debemos perder la capacidad de asombro y eso es lo que la persona, Vinicio, no pierde (Sánchez, 2019).

Sí daba coraje, impotencia, ver cómo las autoridades y Grupo México trataban de minimizar el asunto. No era así, pues las personas estaban sufriendo. En todos los sentidos; por ejemplo, el agua, que tenían que transportar el agua, tenían que ir a una parte a llenar las cubetas. Las señoras tenían que levantar el balde pesado, te enseñaban las manos, las señoras ya viejitas, todas maltratadas por el balde; cosas así. Entrabas al baño, por ejemplo, de una casa, y estaban aquellos olores insoportables porque no había agua para limpiarlos. Y de eso no se daba cuenta el funcionario que decía: “Ay, no, si no es pa’ tanto”. Que se meta al baño y que jale las cubetas acá, ¿no?, y que trate de vivir con 30 mil pesos al año [...] Daba un poco de impotencia (Ortega, 2019).

Es que la gente estaba sufriendo [...] Se desgració un río, 247 kilómetros. Se acabó con una economía. Se contaminó todo el lugar. Se alteró toda una dinámica de vida, un hábitat. ¿Cómo no iba a pensar en la gente? Yo estaba pensando en la gente, en documentar, en ponerle rostro a la información; y profundizamos, y estuve al tanto de cada nota que salía (Medina, 2019).

De manera general, los reporteros expresan sentir orgullo por formar parte de un equipo de trabajo que hizo contrapeso al poder en la búsqueda de la verdad y el desenmascaramiento de la injusticia. Las opiniones develan el sentir implícito en el marco, encuadre o framing de denuncia que se expone en capítulos previos:

No es solo enfrentarte al aparato diariamente, pensar en la empresa [*UniRadio*] que te está dando la oportunidad del empleo; es la presión que viene de afuera. Esa es la más dura. Grupo México empieza a presionar al dueño de la radio, o al mismo gobierno; o el mismo gobierno empieza a querer callarte. Y creo que resistimos, resistimos, y no lograron callarnos ni tampoco coartar nada de la información. Toda la información se publicó [...] En el momento ayudó [la cobertura] para salir de la crisis, que el gobierno reaccionara, que la empresa [Grupo México] reaccionara, que la sociedad reaccionara a nivel nacional, internacional, local y estatal. A mucha gente la atendieron, pero no fueron solucionados todos los problemas. El periodismo, digamos, hizo su trabajo; pero, como dicen: “Nosotros alumbramos las cucarachas, no las aplastamos”. Nos toca alumbrarlas, no somos autoridad; pero creo que nuestra cobertura sí logró el objetivo (Sánchez, 2019).

Fuimos un gran equipo, buenos compañeros, nos coordinamos, nos desvelamos trabajando. Hicimos lo que, a lo mejor, estuvo a nuestro alcance; a lo mejor, se pudo haber hecho más [...] Se extraña hacer ese tipo de coberturas periodísticas porque a uno lo enriquecen periodísticamente. Porque no es fácil acercarse a la gente; no es fácil convencerla para sacar una historia; no es fácil que la gente te tenga la confianza y contarte su vida y lo que está pasando, en este caso, sobre el río Sonora (Rubio, 2019).

Tuve mucha libertad, creyeron mucho en mí en *UniRadio*, en mi olfato. De hecho, la empresa [Grupo México] fue y quiso comprar publicidad para que me calmaran. Fue, mandó a gente al Departamento de Ventas para invertir y que bajáramos la cobertura, y yo no quise. A mí me respetaban mucho, la verdad. Yo me puse duro como director editorial y me apoyó Comercialización [...] y el dueño [de *UniRadio*] también me apoyó. O sea, fue una lucha que dimos contra Grupo México (Medina, 2019).

Sobre la significación del Premio Nacional de Periodismo 2014, se observa una sana diversidad en las respuestas que evidencia, en este orden, compromiso social, compañerismo, idealización de la profesión, fidelidad y compromiso profesional. Interpretamos estos valores personales de los entrevistados como atributos incorporados/extrapolados a sus prácticas profesionales habituales. Se registran opiniones como las que siguen:

Es bonito, es importante que se reconozca lo que es el trabajo diario, hora tras hora, de un periodista; pero en este caso, sobre todo, por el lamentable tema [...] En ese momento quisimos hacer algo con la gente que estaba sufriendo y con ese reconocimiento, para mí, en lo personal, pienso: “Se cumplió, si te están reconociendo por haber hecho una cobertura para dar a conocer algo, pues, qué bueno que lo reconocen y se cumple”. Y sí, es muy bonito. Se siente muy bonito (Campbell, 2019).

A mí, en lo personal, me hizo amar más esta carrera, amé más lo que hago. No porque sea un premio por el que ganes millones; es un reconocimiento al trabajo de la gente que trabajó en esa cobertura. Fue a todo el equipo, no fue a una sola persona; es lo que más me gustó, que todo el equipo fue reconocido. Eso fue lo más importante (Sánchez, 2019).

Estar junto con el equipo de [Carmen] Aristegui, por ejemplo, ella recibiendo el premio por reportaje [La Casa Blanca de Peña Nieto]; y el sabernos reconocidos junto con ella y otros tantos, de otras categorías, de todo el país. Además, que es el premio más importante de periodismo en México [...] Sí, para mí fue algo muy emocionante. Yo creo que para todo el equipo que lo recibió (Ortega, 2019).

Sí te abre puertas. Te abre puertas en lo laboral, te llegan otras oportunidades de trabajo, otros puestos en otros medios; jefe de información que me ofrecieron en algunos medios. No los acepté porque estaba muy a gusto en *UniRadio* y estoy contento en esta empresa [...] (Rubio, 2019).

[...] Nuestro método se certificó a nivel nacional, periodísticamente hablando. O sea, contra todo pronóstico, porque siempre hemos tenido detractores; pero nuestro método, nuestra forma de trabajo, nuestro *no foul*, nuestra infraestructura, la forma en que trabajamos fue certificada a nivel nacional con el Pulitzer mexicano (Medina, 2019).

Por último, todos los entrevistados coinciden en que la línea editorial de la cobertura al derrame de tóxicos fue trazada por Proyecto Puente. Recordemos que, para el año 2014, esta entonces microempresa informativa estaba integrada a otra que la superaba en infraestructura, capacidad productiva e historia (*UniRadio Noticias*), desde donde se proyectó el trabajo periodístico durante varios meses. Los reporteros reconocen y confirman, de manera unánime, el liderazgo de Luis Alberto Medina en la dirección de la cobertura. Además, denotan una profunda pasión y entrega a su trabajo, al ejercicio profesional que han escogido para sus vidas y al medio de comunicación al que pertenecen. Al mismo tiempo, muestran plena identificación con el territorio, un hondo sentido de pertenencia al estado de Sonora y compromiso para con su gente. Estas ideas aparecen resumidas en la siguiente declaración:

Muchos son, la verdad, unos guerreros informativos. Los hemos formado en una escuela de periodismo. Son muy trabajadores, muy humanos, muy entregados, muy leales; creen en *Proyecto Puente*, creen en la causa periodística que enarbolamos. Son muy responsables, la verdad, pues es la base, ¿no?, de *Proyecto Puente*. Una empresa que se ha convertido en una empresa humanista porque aquí, pues, manda más la salud, las personas, los problemas [...] Somos un gran equipo. Todos tienen la camiseta muy bien puesta; estoy muy orgulloso y contento de ellos, la verdad (Medina, 2019).

A modo de conclusiones para este capítulo, las entrevistas semiestructuradas aplicadas como parte del diseño metodológico de esta investigación hacen posible diagnosticar un saludable estado de compromiso e identificación de los reporteros con la ética profesional, el medio de comunicación al que pertenecen y la sociedad en la que se desempeñan. Estos valores personales y profesionales se reflejan en la cobertura periodística desplegada tras el derrame de tóxicos sobre el río Sonora. El ideal de objetividad periodística, descrito como ritual

estratégico por Tuchman (1972), es una norma respetada de manera cabal por los sujetos entrevistados. El criterio de subjetividad/emocionalidad (Wahl-Jorgensen, 2012, 2013) es una marca latente no solo en las notas periodísticas analizadas en el capítulo 5; sino también en el ánimo, la conducta y en las prácticas cotidianas de los reporteros interrogados.

La disposición y actitud de los sujetos detrás de la noticia se infieren como claves para el ejercicio de un periodismo de desastres de calidad. Estas cualidades son válidas y deseables no solo para la ejecutoria del periodismo de desastres; aplican para todo sector donde se desempeñe el periodista en su rol de informador. Se trata del sello de ética personal y profesional del individuo, del compromiso con el servicio público de informar y con el contexto social del que forma parte: ese zumbido que debe acompañar al moscardón, como sentencia la metáfora que utilizó Gabriel García Márquez en su discurso *El mejor oficio del mundo*, pronunciado en 1996, en Los Ángeles, Estados Unidos, ante la Asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa.

En el presente estudio de caso, la neutralidad, la distancia de los periodistas respecto a los hechos que narran y la mínima interferencia en la noticia (San Martín, 2008) se colocan frente a varias disyuntivas: 1) la toma de decisiones sobre qué informar y cómo hacerlo, 2) la manera en que se organiza y despliega la cobertura al derrame de tóxicos, 3) las fuentes más consultadas, y 4) los resortes emocionales que evidencian los entrevistados. Al discutir e interpretar los resultados del trabajo de campo, coincidimos con autores citados en esta investigación al afirmar que el rol de las emociones en el periodismo (Wahl-Jorgensen, 2012, 2013) justifica la elección del marco, encuadre o framing informativo (Miller, 2002; Muñiz, 2017; Noguera, 2006) y explica su efecto a posteriori en las audiencias.

Finalmente, los medios de comunicación son actores clave en la construcción social de la realidad (Beck, 2009; Luhmann, 2007). De tal forma, la representación social de los desastres depende en gran medida del tratamiento informativo que los medios confieren a fenómenos de esta índole. En este sentido, el discurso periodístico es indicador de la manera en que los periodistas interpretan un contexto de desastre y cómo lo transmiten al resto de la sociedad. Consideramos que en la construcción de la noticia entran en juego convergente, sin exclusión mutua, más bien como complementos, tanto el ritual estratégico de la objetividad periodística (Tuchman, 1972) como el ritual estratégico de la subjetividad/emocionalidad (Wahl-Jorgensen, 2012, 2013).

7. CONCLUSIONES

Esta obra contribuye a engrosar los estudios sobre periodismo de desastres, un área temática poco explorada en la investigación sobre medios de comunicación y rutinas profesionales, tanto en Sonora como en el ámbito nacional. La revisión de bibliografía y evidencia empírica de estudios sobre periodismo de desastres en América Latina y México muestra algunas líneas generales: 1) la preeminencia de estudios de agenda setting y framing como sustentos teóricos del periodismo y las ciencias de la comunicación, 2) la producción de estudios sobre gestión de riesgos y desastres, las representaciones sociales y construcción de sentido, en lo que a postulados teóricos sociológicos respecta, 3) la recurrencia en la aplicación de análisis de contenido y análisis crítico del discurso como técnicas de investigación, y 4) el predominio de estudios sobre coberturas periodísticas desplegadas por medios impresos y/o electrónicos.

Las investigaciones aquí reseñadas concuerdan en la necesidad de convertir en agenda de los medios de comunicación la temática medioambiental y la cobertura de desastres; la adopción de la perspectiva GIRD en el discurso y visión periodísticas, y la demanda de profesionalización/especialización de los periodistas que atiendan este sector. La literatura referida identifica serios vicios en la elaboración de mensajes y en la presentación de informes (exageración, catastrofismo, dramatismo, sensacionalismo); como consecuencia, estas distorsiones repercuten en la representación social del hecho y la construcción de sentido (Esteinou, 1995, 1998; Ramos et al., 2011; Randall, 2009; Toussaint y García, 2017; Verón, 1983).

Los medios de comunicación masiva contribuyen a una mejor gestión del riesgo (Beck, 2009; Lavell, 1993, 2001) y al control de la crisis generada por un desastre, dada su capacidad para orientar la opinión pública e imponer la agenda informativa (Pantti, 2018; Sandoval, 2019). Consideramos que los medios pueden contribuir a disminuir la vulnerabilidad, mitigar la desesperación y favorecer la resiliencia de la población afectada. Es deseable una correcta y efectiva elaboración/transmisión de los mensajes y su consecuente recepción. Resulta inobjetable el rol protagónico, orientador y constructivo de los medios en situaciones de contingencia, fundamentalmente en las etapas de prevención y de recuperación (Obregón et al., 2010).

La cultura profesional del periodismo en Sonora, un tanto ajena al enfrentamiento de situaciones de desastres, tiene un referente en la cobertura desplegada por el equipo de reporteros de *UniRadio Noticias*, en simbiosis con los de *Proyecto Puente*, tras el derrame de tóxicos sobre el río Sonora. Este referente es ostensible, incluso, a escala nacional, pues, como ya se ha mencionado líneas arriba, la cobertura fue merecedora del Premio Nacional de Periodismo 2014. Aún el derrame y sus consecuencias son tema pendiente; pero desde la academia es posible demostrar que, por lo menos en el terreno periodístico, no todo está perdido. Solo así se puede reivindicar la imagen del periodismo mexicano y comprobar que no todas las organizaciones periodísticas son decadentes y corruptas (Reyna, 2016).

Esta investigación no pretende establecer resultados generalizables ni extensivos a todo estudio de cobertura periodística de desastres. Al concentrarse en un particular estudio de caso, los hallazgos empíricos que aquí se muestran corresponden a un análisis focalizado y adaptado a nuestros propósitos investigativos (Barredo et al., 2015; Woolf y Silver, 2018). El objetivo de esta obra no es establecer un análisis estandarizado, sino interpretar en su contexto las 140 notas periodísticas recopiladas y las cinco entrevistas aplicadas como parte del diseño metodológico. Este trabajo, además, se define como un estudio descriptivo/expositivo con el que se argumenta la validez de la técnica del análisis cualitativo de contenido (Allier, 2018; Andrade del Cid, 2013; Cáceres, 2003; Fregoso, 1993; Larrosa-Fuentes, 2018).

La perspectiva GIRD sigue siendo una deuda pendiente de los medios de comunicación en América Latina (Barrios et al., 2017; Manotas et al., 2019; Obregón et al., 2010; Padilla, 2018). Convertir en agenda la temática medioambiental y la cobertura de desastres es un reto profesional para el periodismo contemporáneo, cuando riesgo y vulnerabilidad van de la mano en la sociedad moderna (Beck, 2009; Douglas, 1996; Lavell, 1993, 2001). En la cobertura al derrame de tóxicos sobre el río Sonora, se identifica la representación del desastre como un hecho consumado, irremediable, trágico y dañino; tendencias ya descritas en la literatura precedente (Macías, 1999; Pantti, 2018). Ni la sociedad ni los medios están del todo preparados para afrontar eventos de origen antropogénico como el que se produjo en Cananea, Sonora, el 6 de agosto de 2014. No obstante, la representación exacta de la realidad sería una pretensión mayúscula ante la dicotomía que Luhmann (2007) definió como construcción de la realidad-realidad de la construcción.

En las notas periodísticas sometidas a análisis cualitativo de contenido, asistido por el software NVivo 11 Pro, se detecta la ausencia del debate a fondo de las causas de origen del desastre; la falta de observancia del discurso educativo de prevención y contención de riesgos, y cierto desconocimiento de los protocolos de comunicación antes, durante y después de una crisis o contingencia. Estos elementos definen la perspectiva GIRD (Barrios et al., 2017; Manotas et al., 2019; Obregón et al., 2010; Padilla, 2018). Tales deficiencias profesionales obedecen a la no especialización de los reporteros en la temática medioambiental, quienes de manera práctica y operativa laboraban, entonces, para un medio generalista como *UniRadio Noticias*.

Las ausencias antes mencionadas apuntan a un déficit aún mayor: la falta de coordinación, la desconexión entre la comunicación empresarial/corporativa de Grupo México, principal responsable del derrame de tóxicos sobre el río Sonora, y los medios de comunicación locales. La comunicación empresarial en torno a eventos asociados con la minería ha sido preocupación de investigadores desde múltiples enfoques (Carrillo, 2014; Vallejos-Romero et al., 2017; Yanniello y Andrinolo, 2019); no obstante, como indica Hermelin (2013), los modelos deficitarios de comunicación pública de la ciencia y la tecnología deben superarse a partir del intercambio de resultados de investigación entre académicos y profesionales de los medios.

Tras las primeras especulaciones sobre el derrame de tóxicos, *UniRadio Noticias*, entonces bajo la dirección editorial de Luis Alberto Medina, asumió el rol que como medio de comunicación al servicio de la verdad le corresponde: informar de manera objetiva, veraz, consecuente, frontal e incisiva. El esfuerzo informativo del equipo de reporteros, sostenido por varios meses, habla por sí solo del interés humano y del valor de proximidad conferidos a la noticia del derrame. El respeto a la ética del periodismo, la responsabilidad profesional, el equilibrio, la honestidad de los relatos y la sensibilidad depositada en los textos, “no como sensiblería ni emoción fácil o sensacionalista” (San Martín, 2008, p. 78), emergen como valores clave de una praxis periodística de calidad.

En las 140 notas periodísticas, se observa una dispersión de la idea o concepto del desastre. El evento aparece referido 810 veces en 136 notas. La falta de unicidad en el criterio de representación del hecho indica que el desastre se asume como hecho consumado (el derrame). Por otra parte, la no especialización de los reporteros en la temática medioambiental presupone un interés otro (el social). A partir de la primera nota del 8 de agosto del 2014, se desencadena la cobertura y seguimiento de *UniRadio Noticias*. En ese contexto, al decir de Tuchman (1983), resulta prácticamente imperceptible, inmediato, el tránsito de noticia súbita (el derrame) a noticia en desarrollo (consecuencias del derrame).

El primado en el discurso periodístico consiste en señalar a afectados y responsables desde un marco, encuadre o framing de denuncia. La selección y el énfasis informativo se evidencia al subrayar las consecuencias del derrame de tóxicos, tanto para la salud de las personas como para los medios de subsistencia y la economía doméstica de las poblaciones. Estas marcas son una constante en 136 de las 140 notas periodísticas estudiadas. En 133 notas se hace referencia a los afectados 1 467 veces; mientras, en 130 de ellas se enuncia algún tipo de responsabilidad en 988 ocasiones. Siendo así, se corroboran algunos presupuestos teóricos ya discutidos: marco, encuadre o framing es selección de información, énfasis, exclusión y elaboración (Sádaba, 2001); marco, encuadre o framing en la construcción de la noticia es definir problemas, diagnosticar causas, realizar juicios morales y sugerir remedios a dichos problemas (Piñeiro-Naval y Mangana, 2018).

¿Qué actores sociales sobresalen en las notas publicadas? ¿Qué roles se les otorga? Ganaderos, agricultores, productores, comerciantes, amas de casa, padres y madres de familia, estudiantes, pueblo, comunidad, entre otros, se ubican en el nodo de los afectados dentro del marco, encuadre o framing de denuncia. En contraposición, los responsables/culpables identificados/designados son Grupo México, empresa minera Buenavista del Cobre, autoridades de los tres niveles de gobierno, secretarías, secretarios, comisiones, comisionados, organizaciones civiles, académicos, expertos, entre otros. La cara humana del desastre, el acompañamiento a los afectados por el derrame de tóxicos y la denuncia de culpabilidad contra Grupo México son elementos que se repiten en la mayoría de las notas.

El criterio de objetividad periodística se manifiesta de manera preponderante en la cobertura desplegada por *UniRadio Noticias*. El apego a las fuentes de información y el uso juicioso de las citas destacan en este sentido. El equilibrio y la imagen de neutralidad se logran en la distribución de las fuentes de información. En 136 de las 140 notas examinadas, se codifican 892 referencias en esta categoría de análisis (criterio de objetividad). Las marcas se distribuyen como citación de fuente, presente en 133 notas, 490 referencias; fuente oficial, presente en 95 notas, 267 referencias, y fuente no oficial, presente en 42 notas, 135 referencias. Los servidores públicos y las instituciones son ampliamente consultados como fuentes oficiales en el seguimiento al hecho. La construcción del estado de opinión en torno al derrame de tóxicos sobre el río Sonora y sus consecuencias cuenta con el realismo y la autenticidad que aportan ciudadanos afectados y sociedad civil en general en el rol de fuentes no oficiales de información. Lejos de solaparse, ambos tipos de fuentes se complementan en la elaboración de notas periodísticas creíbles.

La subjetividad/emocionalidad latente en las notas estudiadas no entra en conflicto con el criterio de objetividad periodística. El ritual estratégico de emocionalidad defendido por Wahl-Jorgensen (2012, 2013) se manifiesta en la presentación de historias de vida en algunos leads o encabezamientos; en descripciones del entorno o circunstancias del personaje entrevistado, quien generalmente es la fuente no oficial de información; en la mención a reacciones o emociones de los sujetos, y en escasos juicios de valor emitidos por los reporteros. Los

elementos del discurso codificados e identificados como descripciones, emociones y juicios de valor le aportan a la cobertura un realismo sin estridencias. Al pasar por el filtro humano que constituye el reportero que firma la pieza periodística, resulta evidente el enfoque de solidaridad y empatía con los afectados por el derrame de tóxicos. No se detectan vicios recurrentes como los descritos por la literatura de referencia que se presenta en esta obra: sensacionalismo, efectismo, catastrofismo o amarillismo (Cottle, 2014; Fernández, 2011; Gil, 2006; Odriozola, 2011; Verón, 1983; Vicente-Mariño, 2009).

La entrevista semiestructurada, segunda técnica de investigación implementada para este estudio de caso, hace posible indagar sobre la posición, discernimientos y perspectivas de los reporteros de *UniRadio Noticias* enrolados en la cobertura informativa del derrame de tóxicos sobre el río Sonora. Los entrevistados reconocen, de manera unánime, el liderazgo de Luis Alberto Medina en la dirección de la estrategia comunicativa. Los reporteros denotan una profunda pasión y entrega a su trabajo, al ejercicio profesional que han escogido para sus vidas y al medio de comunicación al que pertenecen (*Proyecto Puente*). Al mismo tiempo, muestran plena identificación con el territorio, un hondo sentido de pertenencia al estado de Sonora y compromiso para con su gente.

Los reporteros manifiestan no ser/estar enteramente conscientes del ejercicio de un periodismo de desastres al calor de la cobertura de la que fueron protagonistas. Sin embargo, la pluralidad de voces, la diversidad de fuentes de información, la corroboración de los hechos, la constatación de declaraciones oficiales, el equilibrio y el balance son argumentos de buenas prácticas profesionales esgrimidos por los entrevistados. Tales declaraciones coinciden con la identificación del criterio de objetividad periodística descrito en esta investigación. Términos como *equilibrio, balance, imparcialidad, neutralidad, verdad, responsabilidad*, entre otros, emanan de las respuestas.

Por otra parte, la conexión emocional con las personas afectadas se patentiza en cada una de las entrevistas. Solidaridad, empatía, pena, apoyo moral, ira e impotencia son algunos de los móviles detectados en las respuestas de los reporteros. Estos resortes emocionales clasifican en la lógica del criterio de subjetividad/emocionalidad latente abordado en el subtítulo 5.4 de esta publicación. Las opiniones recabadas en las entrevistas oscilan entre el manejo sutil de las emociones, a discreción, y la identificación con la angustia de los sujetos damnificados.

Al cierre de esta obra, coincidimos en el criterio de que los medios de comunicación son actores clave en la construcción social de la realidad (Beck, 2009; Luhmann, 2007). La representación social de los desastres depende en gran medida del tratamiento informativo que los medios confieren a estos fenómenos. El discurso periodístico es indicador de la manera en que los periodistas interpretan un contexto de desastre y cómo lo transmiten al resto de la sociedad. Consideramos que en la construcción de la noticia entran en juego convergente, sin exclusión mutua, más bien como complementos, tanto el ritual estratégico de la objetividad periodística (Tuchman, 1972) como el ritual estratégico de la subjetividad/emocionalidad (Wahl-Jorgensen, 2012, 2013).

Finalmente, la ilusión de la objetividad o la relatividad de lo objetivo en el periodismo es uno de los aprendizajes que nos aporta la consumación de esta obra. Creemos pertinente una revalorización de la sensibilidad del periodista ante los hechos que narra; revalorización tanto al interior de los medios de comunicación como al interior del yo-reportero, individuo en posición de privilegio frente a la comunicación de masas. En los escenarios en que se desarrolla hoy la profesión, época de circulación constante de información de actualidad (Reyna, 2017),

el periodismo ideal debería consumarse como el flujo resultante entre la política y la poética de su ejercicio (San Martín, 2008). El periodismo necesita corazón; el periodista, aptitud y disposición de los cinco sentidos que Kapuściński (2003) decreta como imprescindibles para este oficio: estar, ver, oír, compartir y pensar.

REFERENCIAS

- Albert, L. A., y Jacott, M. (2015). *México tóxico: emergencias químicas*. México: Siglo XXI.
- Allier, E. (2018). Memorias imbricadas: terremotos en México, 1985 y 2017. *Revista Mexicana de Sociología*, 80, 9-40. doi: <http://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.2018.0.57772>.
- Andrade del Cid, P. (2013). La construcción social de los problemas ambientales en la prensa de Veracruz. *Global Media Journal México*, 10(20), 35-52. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/687/68730969003.pdf>.
- Andrade del Cid, P., Flores, R., y Mendoza, F. M. (2017). Fenómenos naturales y desastres humanos en la prensa impresa de México. De la información a la representación social. *Global Media Journal México*, 14(27), 124-148. doi: <https://doi.org/10.29105/gmjmx14.27-7>.
- Ardèvol-Abreu, A. (2015). Framing o teoría del encuadre en comunicación. Orígenes, desarrollo y panorama actual en España. *Revista Latina de Comunicación Social*, 70, 423-450. doi: 10.4185/RLCS-2015-1053.
- Ayala, E. (2014a, octubre 4). Recibirán apoyo comercios afectados por derrame. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298684/recibiran-apoyo-comercios-afectados-por-derrame.html>.
- Ayala, E. (2014b, agosto 20). Pudo prevenirse derrame en río Sonora; avisaron pobladores hace un año. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289078/pudo-prevenirse-derrame-en-rio-sonora-avisaron-pobladores-hace-un-ano.html>.
- Ayala, E. (2014c, octubre 6). Preocupa el futuro a hoteleros de zona del río Sonora. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298998/preocupa-el-futuro-a-hoteleros-de-zona-del-rio-sonora.html>.
- Ayala, E. (2014d, septiembre 15). Agobian problemas ocasionados por derrame a pobladores de Ures. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/294493/agobian-problemas-ocasionados-por-derrame-a-pobladores-de-ures.html>.
- Bardin, L. (2002). *Análisis de contenido*. España: Akal.
- Barnes, M. D., Hanson, C. L., Novilla, L. M. B., Meacham, A. T., McIntyre, E., y Erickson, B. C. (2008). Analysis of Media Agenda Setting During and After Hurricane Katrina: Implications for Emergency Preparedness, Disaster Response and Disaster Policy. *American Journal of Public Health*, 4, 604-610. doi: <https://doi.org/10.2105/AJPH.2007.112235>.

- Barredo, D., Oller, M., y Hernández, S. (2015). Análisis de contenido informatizado para las aproximaciones al concepto de objetividad de los profesionales de la información de la cultura periodística de España. *Revista ABRA*, 35(50), 1-16. doi: <http://dx.doi.org/10.15359/abra.35-50.2>.
- Barrios, M. M., Arroyave, J., y Vega-Estarita, L. (2017). El cambio de paradigma en la cobertura informativa de la gestión de riesgo de desastres. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 136, 129-144. Recuperado de <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/3318>.
- Beck, U. (2009). *La sociedad del riesgo global*. España: Siglo XXI.
- Bourdieu, P., y Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, 2(1), 53-82. Recuperado de <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/3>.
- Campbell, E. (2019, 19 de septiembre). Coordinación Web *Proyecto Puente*. Entrevista personal. Hermosillo, Sonora.
- Carrillo, S. (2014). Minería en Sudamérica: intervención comunicativa para un desarrollo sostenible. *Conexión*, 3, 49-65. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/conexion/article/view/11575>.
- Castillo, D. A., Martínez, J. S., y Batllori, E. A. (2008). Los medios de comunicación masiva ante los fenómenos naturales. *Espacios Públicos*, 11(21), 240-254. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/676/67602113.pdf>.
- Castillo, O. A., y López, N. (2019). El desastre es el mensaje. Un análisis de la prensa escrita y Facebook sobre las inundaciones en Tultitlán, México. *Revista Encuentros*, 17(1), 11-23. doi: <http://dx.doi.org/10.15665/encuent.v17i01.1578>.
- Contreras, C. (2014, septiembre 21). A las autoridades no les importa contaminación: alcalde de Arizpe. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/295929/a-las-autoridades-no-les-importa-contaminacion-alcalde-de-arizpe.html>.
- Cottle, S. (2014). Rethinking Media and Disasters in a Global Age: What's Changed and Why it Matters. *Media, War & Conflict*, 7(1), 3-22. doi: <https://doi.org/10.1177/1750635213513229>.
- Dehays, J. (2002). Fenómenos naturales, concentración urbana y desastres en América Latina. *Perfiles Latinoamericanos*, 10(20), 177-206. Recuperado de <http://perfilesla.flacso.edu.mx/index.php/perfilesla/article/view/310>.
- Dijk, T. A., van. (1990). *La noticia como discurso*. España: Paidós.
- Douglas, M. (1996). *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*. Barcelona: Paidós.
- Esteinou, J. (1995). Terremoto en México (1985): enfrentar la emergencia. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 52, 58-61. Recuperado de <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/623/620>.
- Esteinou, J. (1998). Ecología, medios de comunicación y educación ambiental. *Comunicación y Sociedad*, 33, 231-262. Recuperado de https://www.academia.edu/34462685/Ecolog%C3%ADa_medios_de_comunicaci%C3%B3n_y_educaci%C3%B3n_ambiental_1998.

- Fernández, R. (2011). Aproximación a la bibliografía de periodismo ambiental iberoamericano. *Razón y Palabra*, 77, 1-102. Recuperado de www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520010057.
- Ferrando, F. J. (2003). En torno a los desastres “naturales”: Tipología, conceptos y reflexiones. *Revista INVI*, 18(47), 15-31. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/258/25804703.pdf>.
- Fregoso, G. (1993). La prensa de Guadalajara: cuatro versiones de una tragedia. *Comunicación y Sociedad*, 16-17, 155-194. Recuperado de http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/16-17_1993/155-194.pdf.
- Galván, A. (2016). *Transformación o permanencia: la producción periodística en los medios digitales de Sonora* (tesis de maestría). Universidad Iberoamericana, Ciudad de México.
- García, V., Fabila, A. M., y Pérez, F. L. (2011). Vulnerabilidad social y comunicación: la percepción sobre las funciones de los medios en un desastre. *Questión*, 1(31), 1-17. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/34527>.
- Gil, E. (2006). Riesgo, incertidumbre y medios de comunicación. *Revista Catalana de Seguretat Pública*, 16, 103-114. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/RCSP/article/view/130739>.
- González, N. (2008). *La comunicación del riesgo en la prensa escrita: un estudio del tratamiento informativo del naufragio del petrolero “Prestige” en los diarios “El País” y “El Mundo”* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.
- Greenpeace (2017). *Afectados por derrame en el río Sonora ganan amparo por contaminación del agua y demandan a instancias de gobierno por no atender su salud*. Recuperado de <http://www.greenpeace.org/mexico/es/Prensa1/2017/Agosto/Afectados-por-derrame-en-el-rio-Sonora-ganan-amparo-por-contaminacion-del-agua-y-demandan-a-instancias-de-gobierno-por-no-atender-su-salud/>.
- Hermelin, D. (2013). Desastres, medios masivos y comunicación pública de la ciencia: entre la vulnerabilidad y la cohesión social en Colombia y América Latina. *Ensaio Pesquisa em Educação em Ciências*, 15(3), 15-34. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=129529353002>.
- Hernández-Ramírez, M. E. (2018). La investigación sobre periodismo en México (2005-2015): despegue, institucionalización e incipiente desarrollo. En *Estudios sobre periodismo en México: despegue e institucionalización* (pp. 11-60). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, M. P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill/Interamericana.
- Hou, L., y Shi, P. (2011). Haiti 2010 Earthquake: How to Explain such Huge Losses? *International Journal of Disaster Risk Science*, 2, 25-33. doi: <https://doi.org/10.1007/s13753-011-0003-x>.
- Ibarra, M. F., y Moreno, J. L., (2017). La justicia ambiental en el río Sonora. *RevIISE. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 10(10), 135-155. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/5535/553559586012/553559586012.pdf>.
- Kapuściński, R. (2003). *Los cinco sentidos del periodista (estar, ver, oír, compartir, pensar)*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.
- Lara, B. E., y Rodríguez, L. I. (2015). *Neoextractivismo y minería en Sonora, México. Problemas y riesgos para el desarrollo local*. Trabajo presentado en el III Foro Bienal Iberoamericano de Estudios del Desarrollo, Montevideo, Uruguay. Recuperado de https://riedesarrollo.org/wp-content/uploads/2017/03/Memorias-III-Foro-MLH_final.pdf.
- Larrosa-Fuentes, J. S. (2018). Narrativas periodísticas y memoria colectiva de una catástrofe urbana: el caso de las explosiones del 22 de abril en la prensa de Guadalajara. *Comunicación y Sociedad*, 31, 123-145. doi: <https://doi.org/10.32870/cys.v0i31.6872>.
- Lavell, A. (1993). Ciencias sociales y desastres naturales en América Latina: un encuentro inconcluso. *Revista EURE*, 21(58), 73-84. Recuperado de <http://cidbimena.desastres.hn/docum/crid/Mayo2004/pdf/spa/doc2037/doc2037-contenido.pdf>.
- Lavell, A. (2001). *Sobre la gestión del riesgo: apuntes hacia una definición*. Recuperado de http://www.undp.org/content/dam/undp/documents/cpr/disred/espanol/glr_andino/docs/METODOLOGIA%20DE%20SISTEMATIZACION%20PARA%20DIAGRAMAR/apuntes_hacia_una_definicion_de_la_gestion_de_riesgo_Allan_Lavell.pdf.
- Leñero, V., y Marín, C. (1986). *Manual de periodismo*. México: Grijalbo.
- Lezama, J. L. (2008). *La construcción social y política del medio ambiente*. México: El Colegio de México.
- López y Quezada, R. (2013). *Cómo obtienen los reporteros la información*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Luhmann, N. (2007). *La realidad de los medios de masas*. Barcelona: Anthropos.
- Macías, J. M. (1999). *Desastres y protección civil: problemas sociales, políticos y organizacionales*. Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Manotas, E. M., Barrios, M. M., Arroyave, J., Vega, L., y García, J. (2019). Materiales educativos digitales para periodistas sobre gestión de riesgo de desastres: avances y limitaciones. *Revista Española de Comunicación en Salud*, 1, 30-42. doi: <https://doi.org/10.20318/recs.2019.4416>.
- Martín, G. (1993). *Géneros periodísticos y curso de redacción*. Madrid: Paraninfo.
- McCombs, M. E. (2006). *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y el conocimiento*. Barcelona: Paidós.
- McCombs, M. E., y Shaw, D. L. (1972). The Agenda-Setting Function of Mass Media. *Public Opinion Quarterly*, 36(2), 176-187. doi: <https://doi.org/10.1086/267990>.
- Medina, L. A. (2014, 13 de octubre). “Ni tinacos ni dinero: solo apoyan a los ricos”. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/300285/ni-tinacos-ni-dinero-solo-apoyan-a-los-ricos.html>.
- Medina, L. A. (2019, 9 y 11 de octubre). Director general de *Proyecto Puente*. Entrevista personal. Hermosillo, Sonora.

- Millán, A., Treviño, F., y Square, J. (2012). Comunicación y percepción social del riesgo: retos de participación. *Razón y palabra*, 80, 1-19. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4741942>.
- Miller, K. (2002). *Communication Theories*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Molina, G. G. (1986). La cobertura del terremoto en México. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 20, 58-61. Recuperado de <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/14932/1/REXTN-Ch20-13-Molina.pdf>.
- Muñiz, C. (2017). El análisis de contenidos mediáticos desde la teoría del framing. Abordajes metodológicos para la identificación y análisis de los encuadres noticiosos. En M. Paláu (coord.), *La observación de medios. Algunos referentes teóricos*, 31-50. Recuperado de https://issuu.com/coneicc/docs/la_observacion_de_los_medios.
- Niño, V. M. (2011). *Metodología de la investigación*. Bogotá: Ediciones de la U.
- Noguera, J. M. (2006). El framing en la cobertura periodística de la catástrofe: las víctimas, los culpables y el dolor. *Sphera Pública*, 6, 193-206. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29700612>.
- Obregón, R., Arroyave, J., y Barrios, M. M. (2010). Periodismo y comunicación para la gestión de riesgo en la subregión andina: discursos periodísticos y perspectivas para un enfoque prospectivo y preventivo. *Folios*, 23, 105-135. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/folios/article/view/11787/10715>.
- Odriozola, J. (2011). La construcción informativa de la catástrofe del *Prestige*: el abuso de las fuentes institucionales. *Anàlisi*, 44, 77-92. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/Analisi/article/view/248763/333009>.
- Ortega, I. (2019, 20 de septiembre). Producción *Proyecto Puente*. Entrevista personal. Hermosillo, Sonora.
- Padilla, R. (2018). Construcción periodística del sismo o ¿desastre? *Revista Mexicana de Sociología*, 80, 41-69. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v80nspe/0188-2503-rms-80-spe-41.pdf>.
- Pantti, M. (2018). Crisis and Disaster Coverage. En *The International Encyclopedia of Journalism Studies*, T. P. Vos y F. Hanusch (editores). Gran Bretaña: John Wiley & Sons. doi: <https://doi.org/10.1002/9781118841570.iejs0202>.
- Park, E. K., y Duarte, H. (2011). Epidemiología de desastres naturales. *Revista Tempus. Actas de Saúde Coletiva*, 5(4), 11-18. doi: <http://dx.doi.org/10.18569/tempus.v5i4.1054>.
- Pellegrini, S., Puente, M. S., y Grassau, D. (2015). La calidad periodística en caso de desastres naturales: cobertura televisiva de un terremoto en Chile. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 21 (Especial noviembre "Periodismo e información de calidad"), 249-267. Recuperado de <https://repositorio.uc.cl/bitstream/handle/11534/12626>.
- Petersen, J. (2014). Risk and the Politics of Disaster Coverage in Haiti and Katrina. *Communication, Culture & Critique*, 7(1), 37-54. doi: <https://doi.org/10.1111/cccr.12038>.

- Piñero-Naval, V., y Mangana, R. (2018). Teoría del Encuadre: panorámica conceptual y estado del arte en el contexto hispano. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 24(2), 1541-1557. doi: <http://dx.doi.org/10.5209/ESMP.62233>.
- Piñuel, J. L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística*, 3(1), 1-42. Recuperado de https://www.ucm.es/data/cont/docs/268-2013-07-29-Piñuel_Raigada_AnalisisContenido_2002_EstudiosSociolingüísticaUVigo.pdf.
- Piñuel, J. L., y Gaitán, J. A. (1999). *Metodología general: conocimiento científico e investigación en la comunicación social*. Madrid: Síntesis.
- Porras, B. (2014, noviembre 29). Documenta investigador 100 años de contaminación en ríos de Sonora. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/310099/documenta-investigador-100-anos-de-contaminacion-en-rios-de-sonora.html>.
- Premio Nacional de Periodismo. (2014). *Cobertura noticiosa río Sonora*. Recuperado de <http://www.periodismo.org.mx/assets/2014-noticia.pdf>.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2014). *Gestión del riesgo de desastres. ¿Qué hace el PNUD en gestión del riesgo de desastres en América Latina y El Caribe?* Recuperado de http://www.latinamerica.undp.org/content/dam/rblac/docs/Research%20and%20Publications/Crisis%20Prevention%20and%20Recovery/Brochure_Desastres_sp.pdf.
- Proyecto Puente. (2019). ¿Quiénes somos? Recuperado de <https://proyectopuente.com.mx/quienes-somos/>.
- Puente, M. S., Pellegrini, S., y Grassau, D. (2013). Journalistic Challenges in Television Coverage of Disasters: Lessons from the February 27, 2010, Earthquake in Chile. *Communication & Society*, 26(4), 103-125. Recuperado de <https://dadun.unav.edu/handle/10171/35564>.
- Ramos, J. M., Molina, E., Hernández, H. G., y Sánchez, J. (2011). Prensa regional y medio ambiente: cobertura informativa en cuatro diarios de Puebla. *Revista Iberoamericana de Comunicación*, 21, 41-60. Recuperado de http://revistas.iberomx.com/iberoamericana_de_comunicacion/articulo_detalle.php?pageNum_paginas=0&totalRows_paginas=20&id_volumen=2&id_articulo=16&id_seccion=2&active=1&pagina=72&pagina=73.
- Randall, D. (2009). *El periodista universal*. Madrid: Siglo XXI.
- Reguillo, R. (1996). *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*. Guadalajara: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Reis, C., Durieux, F., y Darolt, E. (2013). La comunicación del ayuntamiento de Blumenau (Brasil) durante el desastre natural de noviembre de 2008: el reto de la planificación a largo plazo. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 6(1), 86-105. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/5115/511555575005.pdf>.
- Reis, C., Mattedi, M., y Barrios, Y. R. (2017). Media and Disasters: Overview of International Scientific Production from 1996 to 2016. *Intercom: Revista Brasileira de Ciências da Comunicação*, 40(2), 77-92. doi: <https://dx.doi.org/10.1590/1809-5844201725>.

- Reyna, V. H. (2016). Cambio y continuidad en el periodismo mexicano: una revisión bibliográfica. *Comunicación y Sociedad*, 27, 79-96. doi: <https://doi.org/10.32870/cys.v0i27.1788>.
- Reyna, V. H. (2017). Estudios culturales y laborales del periodismo: una revisión bibliográfica. *Balajú. Revista de Cultura y Comunicación de la Universidad Veracruzana*, 6, 3-21. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/321757237_Estudios_culturales_y_laborales_del_periodismo_una_revision_bibliografica.
- Rosas-Rodríguez, M. E., y Tello-Iturbe, A. (2012). La responsabilidad social de los medios de comunicación masiva ante los riesgos de la zona conurbada de Tampico. *Razón y Palabra*, 16(1_80), 325-342. Recuperado de <https://revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/480>.
- Rubio, A. (2014a, 8 de agosto). Monitorea Protección Civil ácido derramado en río de Sonora. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/286662/asegura-proteccion-civil-que-controla-derrame-de-acido-en-rio-sonora.html>.
- Rubio, A. (2014b, 7 de octubre). Pide atención médica para sus hijos que se bañaron en el río Sonora. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299286/pide-atencion-medica-para-sus-hijos-que-se-banaron-en-el-rio-sonora.html>.
- Rubio, A. (2014c, 6 de octubre). Don Camilo no tiene tierras ni vacas, ¿recibirá apoyo de fideicomiso? *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298845/don-camilo-no-tiene-tierras-ni-vacas-recibira-apoyo-de-fideicomiso.html>.
- Rubio, A. (2014d, 27 de agosto). Desespera falta de ingresos a propietario de carwash en Baviácora. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290463/despera-falta-de-ingresos-a-propietario-de-carwash-en-baviacora.html>.
- Rubio, A. (2014e, 19 de diciembre). Cierran carretera a Ures; exigen apoyo del fideicomiso. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/313544/cierran-carretera-a-ures-exigen-apoyo-del-fideicomiso.html>.
- Rubio, A. (2014f, 7 de octubre). Afectados por derrame reciben apoyos de Secretaría del Trabajo. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299248/afectados-por-derrame-reciben-apoyos-de-secretaria-del-trabajo.html>.
- Rubio, A. (2014g, 12 de noviembre). Apoyarán a comunidades de Hermosillo con fideicomiso río Sonora. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/306579/apoyaran-a-comunidades-de-hermosillo-con-fideicomiso-rio-sonora.html>.
- Rubio, A. (2014h, 24 de agosto). Afirma vendedor de chiltepín que no está contaminado por agua del río. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289834/afirma-vendedor-de-chiltepin-que-no-esta-contaminado-por-agua-del-rio.html>.
- Rubio, A. (2014i, 23 de agosto). Cronista de Arizpe comenta que hubo derrames anteriores al actual. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289570/cronista-de-arizpe-comenta-que-hubo-derrames-anteriores-al-actual.html>.

- Rubio, A. (2014j, 10 de diciembre). Debe empresa Monro 43 mdp a piperos del río Sonora. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/312120/debe-empresa-monro-43-mdp-a-piperos-del-rio-sonora.html>.
- Rubio, A. (2014k, 25 de agosto). Crónica de la desgracia ambiental en el río Sonora. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289825/cronica-de-la-desgracia-ambiental-en-el-rio-sonora.html>.
- Rubio, A. (2014l, 28 de agosto). Se agudizan problemas para familia de Delia en Aconchi. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290765/se-agudizan-problemas-para-familia-de-delia-en-aconchi.html>.
- Rubio, A. (2014m, 6 de noviembre). Productor del río Sonora pierde toda su siembra y no recibe apoyos. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/305402/productor-del-rio-sonora-pierde-toda-su-siembra-y-no-recibe-apoyos.html>.
- Rubio, A. (2014n, 24 de agosto). Hubo derrames en los '80; el actual afecta cultivos y pozos. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289836/hubo-derrames-en-los-80-el-actual-afecta-cultivos-y-pozos.html>.
- Rubio, A. (2014ñ, 24 de agosto). Lecheros de Banámichi quieren demandar a Grupo México. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289838/lecheros-de-banamichi-quieren-demandar-a-grupo-mexico.html>.
- Rubio, A. (2019, 1 de octubre). Reportero de *UniRadio Noticias*. Entrevista personal. Hermosillo, Sonora.
- Sádaba, M. T. (2001). Origen, aplicación y límites de la “teoría del encuadre” (framing) en comunicación. *Comunicación y Sociedad*, 14(2), 143-175. Recuperado de <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/7975/1/20100226122720.pdf>.
- San Martín, R. (2008). Contra la objetividad. El mito de la neutralidad periodística y las alternativas para repensarlo. *Perspectivas de la comunicación*, 1(1), 73-80. Recuperado de <http://ojs.ufro.cl/index.php/perspectivas/article/view/11/11>.
- Sánchez, V. (2019, 20 de septiembre). Dirección de Operaciones *Proyecto Puente*. Entrevista personal. Hermosillo, Sonora.
- Sandoval, F. R. (2019). Cobertura del desastre. Confianza institucional, opinión pública y resiliencia. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 27, 43-58. doi: <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2019.27.63100>.
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). (2014). *Derrame de sulfato de cobre en el río Bacanuchi (Afluente del río Sonora)*. Recuperado de http://www.semarnat.gob.mx/sites/default/files/documentos/presentacion_conferencia_derrame.pdf.
- Suing, A. (2018). La información en la televisión del terremoto ocurrido en Ecuador en abril de 2016. *Razón y Palabra*, 22(1_100), 374-390. Recuperado de <http://www.revistarazonypalabra.com/index.php/ryp/article/view/1161>.

- Taylor, S. J., y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- Tejeda, N. Y., y Pérez-Floriano, L. (2011). La amplificación social del riesgo: evidencias del accidente en la mina Pasta de Conchos. *Comunicación y Sociedad*, 15, 71-99. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/346/34615397004.pdf>.
- Toscana, A., y Hernández, P. J. (2017). Gestión de riesgos y desastres socioambientales. El caso de la mina Buenavista del Cobre de Cananea. *Investigaciones Geográficas*, 93, 1-14. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/569/56952982009/56952982009.pdf>.
- Toussaint, F., y García, C. A. (2017). Riesgo y desastres en periodismo por Internet: el caso de México. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 10(2), 10-19. doi: <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.4808>.
- Tuchman, G. (1972). Objectivity as Strategic Ritual: An Examination of Newsmen's Notions of Objectivity. *American Journal of Sociology*, 77(4), 660-679. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/2776752>.
- Tuchman, G. (1983). *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- UniRadio Noticias (2014a, 8 de agosto). Derrama minera de Cananea ácido sulfúrico en río Sonora. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/286657/derrama-minera-de-cananea-acido-sulfurico-en-rio-sonora.html>.
- UniRadio Noticias (2014b, 14 de noviembre). Organiza Colson seminario con temas de salud. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/306918/organiza-colson-seminario-con-temas-de-salud.html>.
- UniRadio Noticias (2014c, 14 de agosto). Llega agua del río Sonora a la presa El Molinito. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/287667/llega-agua-del-rio-sonora-a-la-presa-el-molinito.html>.
- UniRadio Noticias (2014d, 20 de agosto). "Ya no aguantamos, estamos tirando la leche": productores. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/288904/ya-no-aguantamos-estamos-tirando-la-leche-productores.html>.
- UniRadio Noticias (2014e, 26 de agosto). Acuden a clases alumnos y docentes en Ures: SEC. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/290253/acuden-a-clases-alumnos-y-docentes-en-ures-sec.html>.
- UniRadio Noticias (2014f, 11 de septiembre). Crean gobierno y Grupo México fideicomiso de 2 mmdp para río Sonora. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/293769/crean-gobierno-y-grupo-mexico-fideicomiso-de-2-mmdp-para-rio-sonora.html>.
- UniRadio Noticias (2014g, 30 de septiembre). Aún no está claro quiénes recibirán apoyos en río Sonora. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/297670/aun-no-esta-claro-quienes-recibiran-apoyos-en-rio-sonora.html>.

- UniRadio Noticias (2014h, 22 de diciembre). Fallas en fideicomiso provocan agresiones: alcalde de Arizpe. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/314083/fallas-en-fideicomiso-provocan-agresiones-alcalde-de-arizpe.html>.
- UniRadio Noticias (2015a, 10 de septiembre). Premian a UniRadio con la mejor cobertura noticiosa en México. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/mexico/362302/premian-a-uniradio-con-la-mejor-cobertura-noticiosa-en-mexico.html>.
- UniRadio Noticias (2015b, 2 de septiembre). Premio Nacional de Periodismo 2014 para equipo de *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/360671/premio-nacional-de-periodismo-2014-para-equipo-de-uniradio-noticias.html>.
- Valdez, A., Borrayo, C. L., y Muñoz, M. (2018). Las relaciones públicas y la comunicación en los desastres naturales. El caso del sismo del 19 de septiembre de 2017 en México. *Revista Latina de Comunicación Social*, 73, 447-461. doi: 10.4185/RLCS-2018-1264.
- Valero, M. (2014, 6 de octubre). Río Sonora: dos meses de incertidumbre. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/reportajesespeciales/298833/rio-sonora-dos-meses-de-incertidumbre.html>.
- Vallejos-Romero, A., Riquelme, C., y Garrido, J. (2017). Comunicación y conflictos socioambientales: una aproximación a la gobernanza de riesgos. Los casos de Castilla e HidroAysén en Chile. *Perfiles Latinoamericanos*, 25(49), 1-21. doi: <https://dx.doi.org/10.18504/pl2549-005-2017>.
- Velásquez, A., y Rosales, C. (1999). *Escudriñando en los desastres a todas las escalas*. Perú: Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina-La Red. Recuperado de <http://www.osso.org.co/docu/publicac/1999/escudrinando/completo.pdf>.
- Verón, E. (1983). *Construir el acontecimiento*. Buenos Aires: Gedisa.
- Vicente-Mariño, M. (2009). La cobertura televisiva de la crisis del Prestige. Agendas, encuadres y discursos en los noticiarios españoles (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona. España.
- Wahl-Jorgensen, K. (2012). The Strategic Ritual of Emotionality: A Case Study of Pulitzer Prize-winning Articles. *Journalism*, 14(1), 129-145. doi: <https://doi.org/10.1177/1464884912448918>.
- Wahl-Jorgensen, K. (2013). Subjectivity and Story-telling in Journalism. Examining Expressions of Affect, Judgement and Appreciation in Pulitzer Prize-winning Stories. *Journalism Studies*, 14(3), 305-320. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/1461670X.2012.713738>.
- Wieviorka, M. (2015). La cosmopolitización del mundo. Conversación con Ulrich Beck. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 60(224), 353-365. Recuperado de www.redalyc.org/articulo.oa?id=42138153014.
- Woolf, N. H., y Silver, C. (2018). *Qualitative Analysis Using NVivo: the Five-level QDA Method*. Nueva York: Routledge.
- Yanniello, F., y Andrinolo, D. (2019). Conflictos socioambientales en la prensa platense: el caso del Polo Petroquímico local en los diarios *El Día* y *Hoy en la Noticia*. *Quid* 16, 11, 244-258. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6974411>.

ANEXOS

Anexo 1

Corpus o universo de la cobertura periodística del derrame de tóxicos sobre el río Sonora realizada por *UniRadio Noticias*, desde agosto hasta diciembre del 2014. Las notas fueron publicadas en el sitio digital de *UniRadio*. Aquí aparecen numeradas por orden cronológico y solo se anotan el titular, la fecha de publicación y su correspondiente vínculo electrónico.

1. Derrama minera de Cananea ácido sulfúrico en río Sonora (08/08/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/286657/derrama-minera-de-cananea-acido-sulfurico-en-rio-sonora.html>.
2. Continúan trabajos por derrame de ácido sulfúrico (09/08/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/sonora/286777/continuan-trabajos-por-derrame-de-acido-sulfurico.html>.
3. Pide alcalde de Arizpe no usar agua de la llave por río contaminado (09/08/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/286817/pide-alcalde-de-arizpe-no-usar-agua-de-la-llave-por-riocontaminado.html>.
4. Remediación inmediata y total del río: Claudia Pavlovich Arellano (13/08/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/sonora/287619/remediacion-inmediata-y-total-del-rio-claudia-pavlovich-arellano.html>.
5. Llega agua del río Sonora a la presa El Molinito (14/08/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/287667/llega-agua-del-rio-sonora-a-la-presa-el-molinito.html>.
6. “No sé qué chingados trae el agua... Debieron haber avisado” (16/08/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/288822/no-se-que-chingados-trae-el-agua-debieron-haber-avisado.html>.
7. Tendrán viernes resultados de contaminación en ríos (19/08/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/sonora/288766/tendran-viernes-resultados-de-contaminacion-en-rios.html>.
8. Pudo prevenirse derrame en río Sonora; avisaron pobladores hace un año (20/08/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/sonora/289078/pudo-prevenirse-derrame-en-rio-sonora-avisaron-pobladores-hace-un-ano.html>.

9. “Ya no aguantamos, estamos tirando la leche”: productores (20/08/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/288904/ya-no-aguantamos-estamos-tirando-la-leche-productores.html>.
10. Sobrevuelo por área afectada del río Sonora (21/08/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289247/sobrevuelo-por-area-afectada-del-rio-sonora.html>.
11. Podrían productores de río Sonora ir a la cárcel de seguir actividades (22/08/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289429/podrian-productores-de-rio-sonora-ir-a-la-carcel-de-seguiractividades.html>.
12. Cronista de Arizpe comenta que hubo derrames anteriores al actual (23/08/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289570/cronista-de-arizpe-comenta-que-hubo-derrames-anteriores-alactual.html>.
13. Interconectarán pozos para surtir agua potable a municipios del río (23/08/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289582/interconectaran-pozos-para-surtir-agua-potable-a-municipios-del-rio.html>.
14. Hubo derrames en los ‘80; el actual afecta cultivos y pozos (24/08/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289836/hubo-derrames-en-los-80-el-actual-afecta-cultivos-y-pozos.html>.
15. Video: Sufre Bacanuchi por tragedia en río (24/08/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289839/video-sufre-bacanuchi-por-tragedia-en-rio.html>.
16. Lecheros de Banámichi quieren demandar a Grupo México (24/08/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289838/lecheros-de-banamichi-quieren-demandar-a-grupo-mexico.html>.
17. Afirma vendedor de chiltepín que no está contaminado por agua del río (24/08/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289834/afirma-vendedor-de-chiltepin-que-no-esta-contaminado-por-agua-delrio.html>.
18. Perderían productores de nuez 6 mdp por contingencia en río Sonora (24/08/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289837/perderian-productores-de-nuez-6-mdp-por-contingencia-en-riosonora.html>.
19. Crónica de la desgracia ambiental en el río Sonora (25/08/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289825/cronica-de-la-desgracia-ambiental-en-el-rio-sonora.html>.
20. Buscará Gobierno del Estado nuevos pozos en municipios de río Sonora (26/08/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290285/buscara-gobierno-del-estado-nuevos-pozos-en-municipios-de-rio-sonora.html>.
21. Acuden a clases alumnos y docentes en Ures: SEC (26/08/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/290253/acuden-a-clases-alumnos-y-docentes-en-ures-sec.html>.
22. Reporte informativo de Semarnat, Profepa, Conagua y Cofepris (27/08/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290525/reporte-informativo-de-semarnat-profepa-conagua-y-cofepris.html>.

23. Inician clases este jueves en Arizpe: SEC (27/08/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/290544/inician-clases-este-jueves-en-arizpe-sec.html>.
24. Desespera falta de ingresos a propietario de carwash en Baviácora (27/08/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290463/despera-falta-de-ingresos-a-propietario-de-carwash-enbaviacora.html>.
25. Inicia ciclo escolar 2014-2015 en Arizpe (28/08/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290716/inicia-ciclo-escolar-2014-2015-en-arizpe.html>.
26. Liberan más de 500 pozos fuera de zona de contingencia en Sonora (28/08/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290763/liberan-mas-de-500-pozos-fuera-de-zona-de-contingencia-en-sonora.html>.
27. Reanudan operación de pozos en zona de contingencia (28/08/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290717/reanudan-operacion-de-pozos-en-zona-de-contingencia.html>.
28. Arrancan trabajos de perforación de pozo en Huépac (28/08/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290662/arrancan-trabajos-de-perforacion-de-pozo-en-huepac.html>.
29. Se agudizan problemas para familia de Delia en Aconchi (28/08/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290765/se-agudizan-problemas-para-familia-de-delia-en-aconchi.html>.
30. Siempre han funcionado pozos liberados: Sagarhpa (29/08/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290948/siempre-han-funcionado-pozos-liberados-sagarhpa.html>.
31. Denunciará CEDH Sonora a Grupo México (01/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/291529/denunciara-cedh-sonora-a-grupo-mexico.html>.
32. Vuelven a clases todas las escuelas del río Sonora (01/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/291467/vuelven-a-clases-todas-las-escuelas-del-rio-sonora.html>.
33. Perforan pozos para dar agua a afectados por derrame de tóxicos (02/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/291795/perforan-pozos-para-dar-agua-a-afectados-por-derrame-de-toxicos.html>.
34. Senado llama a funcionarios a explicar derrame en ríos de Sonora (03/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/sonora/292010/senado-llama-a-funcionarios-a-explicar-derrame-en-rios-de-sonora.html>.
35. Grupo México tiene 7 denuncias en Profepa (03/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/291967/grupo-mexico-tiene-7-denuncias-en-profepa.html>.
36. Admiten gobiernos que situación en río Sonora los ha superado (04/09/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/292151/admiten-gobiernos-que-situacion-en-rio-sonora-los-ha-superado.html>.
37. Siguen suspendidos 320 pozos por contingencia en río Sonora (04/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/292218/siguen-suspendidos-320-pozos-por-contingencia-en-rio-sonora.html>.

38. Río Sonora: un mes sin respuestas claras sobre el desastre ecológico (08/09/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/reportajesespeciales/292862/rio-sonora-un-mes-sin-respuestas-claras-sobre-el-desastrecologico.html>.
39. Pozos de zona restringida de río Sonora están fuera de peligro (09/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/293258/pozos-de-zona-restringida-de-rio-sonora-estan-fuera-de-peligro.html>.
40. Envía Guillermo Padrés mensaje a presidente por todos los medios (10/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/293483/envia-guillermo-padres-mensaje-a-presidente-por-todos-los-medios.html>.
41. En tres días decidirán si abren pozos de río Sonora (10/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/293622/en-tres-dias-decidiran-si-abren-pozos-de-rio-sonora.html>.
42. Crean gobierno y Grupo México fideicomiso de 2 mmdp para río Sonora (11/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/293769/crean-gobierno-y-grupo-mexico-fideicomiso-de-2-mmdp-para-rio-sonora.html>.
43. Perforará CEA nuevos pozos en río Sonora (11/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/293786/perforara-cea-nuevos-pozos-en-rio-sonora.html>.
44. Bloquean vecinos de Ures crucero en Hermosillo; exigen solución (12/09/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/293847/bloquean-vecinos-de-ures-crucero-en-hermosillo-exigen-solucion.html>.
45. Agobian problemas ocasionados por derrame a pobladores de Ures (15/09/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/294493/agobian-problemas-ocasionados-por-derrame-a-pobladores-deures.html>.
46. Por segunda ocasión Osorio Chong cancela reunión a Gobernador (17/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/295148/por-segunda-ocasion-osorio-chong-cancela-reunion-a-gobernador.html>.
47. Rompen relaciones Grupo México y Gobierno de Sonora (20/09/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/295567/rompen-relaciones-grupo-mexico-y-gobierno-de-sonora.html>.
48. Detectan derrame que afectaría río San Pedro hacia Estados Unidos (21/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/295971/detectan-derrame-que-afectaria-rio-san-pedro-hacia-estados-unidos.html>.
49. A las autoridades no les importa contaminación: alcalde de Arizpe (21/09/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/295929/a-las-autoridades-no-les-importa-contaminacion-alcalde-de-arizpe.html>.
50. Cuestionan a titular de SE sobre economía, azúcar y Grupo México (26/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/mexico/297080/cuestionan-a-titular-de-se-sobre-economia-azucar-y-grupo-mexico.html>.

51. Explotarán turismo en zona del río Sonora: Eduardo Lemmen Meyer (29/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/297555/explotaran-turismo-en-zona-del-rio-sonora-eduardo-lemmen-meyer.html>.
52. Diputados proponen reforma para aumentar sanciones ambientales (30/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/297841/diputados-proponen-reforma-para-aumentar-sanciones-ambientales.html>.
53. Exhorta Congreso de Sonora a Peña Nieto rinda informe de fideicomiso (30/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/297831/exhorta-congreso-de-sonora-a-pena-nieto-rinda-informe-de-fideicomiso.html>.
54. Productores del río Sonora sin denunciar fallas en recursos: Sagarhpa (30/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/297763/productores-del-rio-sonora-sin-denunciar-fallas-en-recursos-sagarhpa.html>.
55. Esperan ganaderos quiten veda a leche, tiran miles de litros (30/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/297758/esperan-ganaderos-quitent-veda-a-leche-tiran-miles-de-litros.html>.
56. Entrarán en operación 7 nuevos pozos en río Sonora: CEA (30/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/297750/entraran-en-operacion-7-nuevos-pozos-en-rio-sonora-cea.html>.
57. Aún no está claro quiénes recibirán apoyos en río Sonora (30/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/297670/aun-no-esta-claro-quienes-recibiran-apoyos-en-rio-sonora.html>.
58. Presa Abelardo L. Rodríguez no está contaminada: Conagua (01/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298060/presa-abelardo-l-rodriguez-no-esta-contaminada-conagua.html>.
59. Extraen agua de presa Abelardo L. Rodríguez para abastecer la ciudad (01/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/297989/extraen-agua-de-presa-abelardo-l-rodriguez-para-abastecer-la-ciudad.html>.
60. Exigen a Grupo México corregir 267 fallas en mina de Sonora (02/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298336/exigen-a-grupo-mexico-corregir-267-fallas-en-mina-de-sonora.html>.
61. Daño ambiental en ríos de Sonora asciende a mil 800 millones de pesos (02/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298335/dano-ambiental-en-rios-de-sonora-asciende-a-mil-800-millones-de-pesos.html>.
62. Responsabilidad por derrame en río es compartida, asegura Profepa (02/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298180/responsabilidad-por-derrame-en-rio-es-compartida-asegura-profepa.html>.
63. Buscan apoyos para productores afectados cerca de Hermosillo (02/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298338/buscan-apoyos-para-productores-afectados-cerca-de-hermosillo.html>.

64. Continúa apoyo a afectados por derrame tóxico en Sonora: Comisión (02/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298327/continua-apoyo-a-afectados-por-derrame-toxico-en-sonora-comision.html>.
65. Recibirán apoyo comercios afectados por derrame (04/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298684/recibiran-apoyo-comercios-afectados-por-derrame.html>.
66. Hay trabajo coordinado entre alcaldes del río y Federación: García M. (04/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298682/hay-trabajo-coordinado-entre-alcaldes-del-rio-y-federacion-garcia-m.html>.
67. Senador pide a autoridades ambientales revisar mineras en Sinaloa (04/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/politica/298666/senador-pide-a-autoridades-ambientales-revisar-mineras-en-sinaloa.html>.
68. Escuchan a hermosillenses afectados por contaminación (05/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298779/escuchan-a-hermosillenses-afectados-por-contaminacion.html>.
69. Cronología río Sonora, a dos meses del desastre ecológico (06/10/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/graficosespeciales/298847/cronologia-rio-sonora-a-dos-meses-del-desastrecologico.html>.
70. Río Sonora: dos meses de incertidumbre (06/10/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/reportajesespeciales/298833/rio-sonora-dos-meses-de-incertidumbre.html>.
71. Dos meses después, ya recibieron apoyos económicos (06/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298878/dos-meses-despues-ya-recibieron-apoyos-economicos.html>.
72. Don Camilo no tiene tierras ni vacas, ¿recibirá apoyo de fideicomiso? (06/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298845/don-camilo-no-tiene-tierras-ni-vacas-recibira-apoyo-de-fideicomiso.html>.
73. No han apoyado a productora de jamoncillo; bajan ventas en 50% (06/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298840/no-han-apoyado-a-productora-de-jamoncillo-bajan-ventas-en-50.html>.
74. Fideicomiso no apoya a necesitados, asegura habitante de Ures (06/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298838/fideicomiso-no-apoya-a-necesitados-asegura-habitante-de-ures.html>.
75. Taller mecánico es afectado indirectamente por contingencia (06/10/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298924/taller-mecanico-es-afectado-indirectamente-por-contingencia.html>.
76. Continúa incertidumbre para productores de nuez de Huépac (06/10/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299007/continua-incertidumbre-para-productores-de-nuez-de-huepac.html>.
77. Preocupa el futuro a hoteleros de zona del río Sonora (06/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298998/preocupa-el-futuro-a-hoteleros-de-zona-del-rio-sonora.html>.

78. Prometen tinaco a familia de Baviácora hace más de 15 días (06/10/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298841/prometen-tinaco-a-familia-de-baviacora-hace-mas-de-15-dias.html>.
79. Denuncia distinciones en entrega de tinacos en Aconchi (06/10/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298844/denuncia-distinciones-en-entrega-de-tinacos-en-aconchi.html>.
80. Propone diputado que ecocidio sea un delito (07/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299311/propone-diputado-que-ecocidio-sea-un-delito.html>.
81. Reporta avances en río Sonora comisionado de Cofepris (07/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299312/reporta-avances-en-rio-sonora-comisionado-de-cofepris.html>.
82. Pide atención médica para sus hijos que se bañaron en el río Sonora (07/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299286/pide-atencion-medica-para-sus-hijos-que-se-banaron-en-el-rio-sonora.html>.
83. Afectados por derrame reciben apoyos de Secretaría del Trabajo (07/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299248/afectados-por-derrame-reciben-apoyos-de-secretaria-del-trabajo.html>.
84. Profepa intensifica revisión de minas en el país (07/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/mexico/299227/profepa-intensifica-revision-de-minas-en-el-pais.html>.
85. Continúan productores de Banámichi tirando leche al drenaje (07/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299144/continuan-productores-de-banamichi-tirando-leche-al-drenaje.html>.
86. Insuficientes los esfuerzos en el río: Gobernación (07/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299092/insuficientes-los-esfuerzos-en-el-rio-gobernacion.html>.
87. Niega Profepa derrame en Nacozari (07/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299095/niega-profepa-derrame-en-nacozari.html>.
88. Diputados se reunirán con Navarrete Prida por caso del río Sonora (08/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299426/diputados-se-reuniran-con-navarrete-prida-por-caso-del-rio-sonora.html>.
89. Incluirán a comunidades de Hermosillo en fideicomiso de GM (09/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299705/incluiran-a-comunidades-de-hermosillo-en-fideicomiso-de-gm.html>.
90. Reiteran que zona rural de Hermosillo fue afectada por derrame (10/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/299943/reiteran-que-zona-rural-de-hermosillo-fue-afectada-por-derrame.html>.
91. Libres de metales pesados pozos que abastecen Hermosillo: Conagua (10/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/299978/libres-de-metales-pesados-pozos-que-abastecen-hermosillo-conagua.html>.

92. Habrá vigilancia epidemiológica los próximos 15 años en zona del río (11/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/300064/habra-vigilancia-epidemiologica-los-proximos-15-anos-en-zona-del-rio.html>.
93. Piden pobladores del río Sonora ser escuchados; se reúnen en Aconchi (12/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/300216/piden-pobladores-del-rio-sonora-ser-escuchados-se-reunen-en-aconchi.html>.
94. “Ni tinacos ni dinero: solo apoyan a los ricos”: pobladores (13/10/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/300285/ni-tinacos-ni-dinero-solo-apoyan-a-los-ricos.html>.
95. Unen fuerzas habitantes del río Sonora; realizan foro en Aconchi (13/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/300289/unen-fuerzas-habitantes-del-rio-sonora-realizan-foro-en-aconchi.html>.
96. Inicia pago de apoyos a comerciantes de Ures: alcalde (15/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/300899/inicia-pago-de-apoyos-a-comerciantes-de-ures-alcalde.html>.
97. Diputados buscan más recursos para infraestructura en río Sonora (17/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/301270/diputados-buscan-mas-recursos-para-infraestructura-en-rio-sonora.html>.
98. ¿Seguimos para adelante o nos devolvemos?: Padrés (20/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/301609/seguimos-para-adelante-o-nos-devolvemos-padres.html>.
99. Cerrarán carretera para exigir inclusión en fideicomiso del río (21/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/301905/cerraran-carretera-para-exigir-inclusion-en-fideicomiso-del-rio.html>.
100. Pobladores mantienen bloqueo en carretera a Ures (21/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/301982/pobladores-mantienen-bloqueo-en-carretera-a-ures.html>.
101. Anuncian segunda fase de atención médica en río Sonora (23/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/302413/anuncian-segunda-fase-de-atencion-medica-en-rio-sonora.html>.
102. Colegio de Sonora respalda observatorio para río Sonora (26/10/11): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/302984/colegio-de-sonora-respalda-observatorio-para-rio-sonora.html>.
103. Familias de comunidades afectadas por derrame podrán recibir pago (27/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/303142/familias-de-comunidades-afectadas-por-derrame-podran-recibir-pago.html>.
104. Reitera Navarrete Prida atención a los afectados por derrame en Sonora (28/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/303490/reitera-navarrete-prida-atencion-a-los-afectados-por-derrame-en-sonora.html>.
105. Atenta Claudia Pavlovich a la reactivación del río Sonora (29/10/11): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/303661/atenta-claudia-pavlovich-a-la-reactivacion-del-rio-sonora.html>.

106. Evaluarán mecanismo para devolver a Estado recursos invertidos en río (31/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/304087/evaluaran-mecanismo-para-devolver-a-estado-recursos-invertidos-en-rio.html>.
107. Anuncian fin de contingencia en el río Sonora (04/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/304881/anuncian-fin-de-contingencia-en-el-rio-sonora.html>.
108. Son 37 casos de afectados por contaminación de río Sonora: Cofepris (04/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/304929/son-37-casos-de-afectados-por-contaminacion-de-rio-sonora-cofepris.html>.
109. Galería: a tres meses de la tragedia ambiental en el río Sonora (06/11/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/305403/galeria-a-tres-meses-de-la-tragedia-ambiental-en-el-rio-sonora.html>.
110. Confusas declaraciones sobre fin de emergencia en río: Red Fronteriza (06/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/305262/confusas-declaraciones-sobre-fin-de-emergencia-en-rio-red-fronteriza.html>.
111. Cierran carretera a Ures por no recibir apoyo del fideicomiso (06/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/305351/cierran-carretera-a-ures-por-no-recibir-apoyo-del-fideicomiso.html>.
112. Productor del río Sonora pierde toda su siembra y no recibe apoyos (06/11/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/305402/productor-del-rio-sonora-pierde-toda-su-siembra-y-no-recibeapoyos.html>.
113. Continúan tirando leche en Banámichi (07/11/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/305441/continuan-tirando-leche-en-banamichi.html>.
114. Minera responsable de derrame en Sonora, busca instalarse en BC (09/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/bajacalifornia/305913/minera-responsable-de-derrame-en-sonora-busca-instalarse-en-bc.html>.
115. Niños de Baviácora tienen cadmio y plomo en su cuerpo (11/11/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/306336/ninos-de-baviacora-tienen-cadmio-y-plomo-en-su-cuerpo.html>.
116. Destinan 393 mdp del fideicomiso del río para apoyos económicos (12/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/306591/destinan-393-mdp-del-fideicomiso-del-rio-para-apoyos-economicos.html>.
117. Fideicomiso río Sonora pide más recursos a Grupo México (12/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/306650/fideicomiso-rio-sonora-pide-mas-recursos-a-grupo-mexico.html>.
118. Apoyarán a comunidades de Hermosillo con fideicomiso río Sonora (12/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/306579/apoyaran-a-comunidades-de-hermosillo-con-fideicomiso-rio-sonora.html>.
119. Cita PGR a pobladores del río Sonora por bloqueos (12/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/306639/cita-pgr-a-pobladores-del-rio-sonora-por-bloqueos.html>.

120. Daño en río Sonora supera 20 mil mdp (13/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/306689/dano-en-rio-sonora-supera-20-mil-mdp.html>.
121. Comienzan a estabilizarse comercio y servicios en río Sonora (13/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/306759/comienzan-a-estabilizarse-comercio-y-servicios-en-rio-sonora.html>.
122. Organiza Colson seminario con temas de salud (14/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/306918/organiza-colson-seminario-con-temas-de-salud.html>.
123. Se reunirá comisión especial con Navarrete Prida (17/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/307471/se-reunira-comision-especial-con-navarrete-prida.html>.
124. Existen dudas sobre limpieza del río Sonora: Sección 65 (18/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/307709/existen-dudas-sobre-limpieza-del-rio-sonora-seccion-65.html>.
125. Persiste incertidumbre por contaminación en río Sonora (18/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/307661/persiste-incertidumbre-por-contaminacion-en-rio-sonora.html>.
126. Analiza ayuntamiento con comité pago de fideicomiso a la Mesa del Seri (19/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/307981/analiza-ayuntamiento-con-comite-pago-de-fideicomiso-a-la-mesa-del-seri.html>.
127. Causa inconformidad uso de pozo en Banámichi (20/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/308216/causa-inconformidad-uso-de-pozo-en-banamichi.html>.
128. Presenta Navarrete Prida a diputados balance del río Sonora (21/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/308513/presenta-navarrete-prida-a-diputados-balance-del-rio-sonora.html>.
129. Realiza exámenes de sangre Cofepris a niños afectados en el río Sonora (22/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/308673/realiza-examenes-de-sangre-cofepris-a-ninos-afectados-en-el-rio-sonora.html>.
130. Documenta investigador 100 años de contaminación en ríos de Sonora (29/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/310099/documenta-investigador-100-anos-de-contaminacion-en-rios-de-sonora.html>.
131. Exigen pobladores reparación real del daño en río Sonora (06/12/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/311409/exigen-pobladores-reparacion-real-del-dano-en-rio-sonora.html>.
132. Yo seguiré apoyando a afectados del río Sonora: Guillermo Padrés (07/12/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/311500/yo-seguire-apoyando-a-afectados-del-rio-sonora-guillermo-padres.html>.
133. Debe empresa Monro 43 mdp a piperos del río Sonora (10/12/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/312120/debe-empresa-monro-43-mdp-a-piperos-del-rio-sonora.html>.

134. Señala Rosa Delia Parra a empresa Monro por deuda de 39 mil pesos (10/12/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/312125/senala-rosa-delia-parra-a-empresa-monro-por-deuda-de-39-mil-pesos.html>.
135. No pagarán impuestos en 2015 pobladores del río Sonora (14/12/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/312826/no-pagaran-impuestos-en-2015-pobladores-del-rio-sonora.html>.
136. Oficialías del Registro Civil del río Sonora harán trámites sin costo (17/12/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/313356/oficialias-del-registro-civil-del-rio-sonora-haran-tramites-sin-costo.html>.
137. Cierran carretera a Ures; exigen apoyo del fideicomiso (19/12/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/313544/cierran-carretera-a-ures-exigen-apoyo-del-fideicomiso.html>.
138. Fallas en fideicomiso provocan agresiones: alcalde de Arizpe (22/12/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/314083/fallas-en-fideicomiso-provocan-agresiones-alcalde-de-arizpe.html>.
139. Autoridades “dejan plantados” a habitantes del río Sonora en Ures (24/12/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/314502/autoridades-dejan-plantados-a-habitantes-del-rio-sonora-en-ures.html>.
140. Lo bueno, lo malo y lo peor del 2014 (30/12/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/reportajesespeciales/315224/lo-bueno-lo-malo-y-lo-peor-del-2014.html>.

Anexo 2

Notas publicadas en el portal de *UniRadio Noticias* a propósito del Premio Nacional de Periodismo 2014, otorgado en septiembre del 2015, a un año del derrame de tóxicos sobre el río Sonora.

1. *Premio Nacional de Periodismo 2014 para equipo de UniRadio Noticias* (02/09/15): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/360671/premio-nacional-de-periodismo-2014-para-equipo-de-uniradio-noticias.html>.
2. *Recibirá UniRadio Noticias Premio Nacional de Periodismo este viernes* (10/09/15): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/bajacalifornia/362247/recibira-uniradio-noticias-premio-nacional-de-periodismo-este-viernes.html>.
3. *Premian a UniRadio con la mejor cobertura noticiosa en México* (10/09/15): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/mexico/362302/premian-a-uniradio-con-la-mejor-cobertura-noticiosa-en-mexico.html>.
4. *Recibe UniRadio Noticias Premio Nacional de Periodismo 2014* (11/09/15): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/sonora/362456/recibe-uniradio-noticias-premio-nacional-de-periodismo-2014.html>.

Anexo 3

Cuestionario base de la entrevista semiestructurada aplicada

Forma de consentimiento: las respuestas y datos obtenidos a partir de este cuestionario serán usados con fines exclusivamente académicos. Siéntase libre de responder lo que considere, sin importar la extensión de sus respuestas. Las preguntas buscan enriquecer y validar el trabajo de investigación de una tesis de maestría sobre periodismo de desastres que tiene como objeto de estudio la premiada cobertura periodística al derrame de tóxicos sobre el río Sonora, desplegada de agosto a diciembre de 2014, y de la cual usted fue protagonista.

Entrevistador: licenciado Diuber Farías Aúcar, estudiante de Maestría en Ciencias Sociales, El Colegio de Sonora.

1. ¿Cuál fue su rol en la cobertura periodística del derrame de tóxicos sobre el río Sonora?
2. ¿Quién definía líneas editoriales durante la cobertura del derrame de tóxicos: UniRadio Noticias o Proyecto Puente?
3. ¿Cómo se diseñó la cobertura del derrame de tóxicos? ¿Existió una estrategia para contingencias ambientales o fue algo que se dio sobre la marcha?
4. ¿Para quién se hizo esa cobertura, en quién se pensó?
5. ¿Qué sujetos o actores sociales tuvieron mayor protagonismo en la cobertura: población afectada, Grupo México, gobierno, expertos u otros?
6. En el terreno, ¿algún criterio de selección a la hora de escoger entrevistados, fuentes de información?
7. ¿Qué le aportó a la cobertura periodística del derrame de tóxicos la consulta a expertos, académicos, población afectada, representantes de la industria minera, autoridades o funcionarios estatales/federales?
8. ¿De qué manera considera que le ayudó a la población afectada esta cobertura del derrame de tóxicos?
9. ¿Qué cambiaría de esa cobertura? ¿Algo pendiente...?
10. ¿Cómo valora la cobertura del derrame de tóxicos por parte de su equipo de trabajo?
11. ¿Y en general, cómo valora el trabajo de otros medios locales, nacionales, internacionales en ese contexto?
12. ¿Fue consciente del ejercicio de un periodismo de desastres en ese momento, o prefiere otra clasificación/nomenclatura para ese ejercicio profesional?
13. Significación del Premio Nacional de Periodismo 2014 para su carrera. ¿Cómo llegaron a este Premio Nacional de Periodismo, mediante postulación?
14. ¿Cómo vivió el sufrimiento/padecimiento ajeno desde su posición de reportero/a: emociones, vivencias, cercanía? ¿Qué le movió el suceso en lo personal y en lo profesional?
15. Por último, ¿qué opina del criterio de objetividad en el periodismo? ¿Y de la subjetividad/emocionalidad en el periodismo?

Anexo 4

Entrevistados

1. Lic. Luis Alberto Medina, director general de *Proyecto Puente*. Fecha y lugar de la entrevista: 9 y 11 de octubre del 2019, Hermosillo, Sonora.
2. Lic. Elizabeth Campbell, coordinadora Web de *Proyecto Puente*. Fecha y lugar de la entrevista: 19 de septiembre del 2019, Hermosillo, Sonora.
3. Lic. Alan Rubio, reportero de *UniRadio Noticias*. Fecha y lugar de la entrevista: 1 de octubre del 2019, Hermosillo, Sonora.
4. Lic. Vinicio Sánchez, dirección de Operaciones de *Proyecto Puente*. Fecha y lugar de la entrevista: 20 de septiembre del 2019, Hermosillo, Sonora.
5. Lic. Iván Ortega, productor y reportero de *Proyecto Puente*. Fecha y lugar de la entrevista: 20 de septiembre del 2019, Hermosillo, Sonora.

Equipo de UniRadio Noticias galardonado con el Premio Nacional de Periodismo 2014
(11 de septiembre de 2015)



De izquierda a derecha: Luis Alberto Medina, director general de Proyecto Puente; Elizabeth Campbell, coordinadora Web de Proyecto Puente; Vinicio Sánchez, dirección de Operaciones de Proyecto Puente; Alan Rubio, reportero de UniRadio Noticias, Iván Ortega, productor y reportero de Proyecto Puente.

Fuente: cortesía de Proyecto Puente.

Agosto de 2022
(edición impresa)

Octubre de 2022
(edición electrónica)

La imagen que ilustra la portada se tomó de:
Diuber Farías Aúcar (archivo personal)

Cuidado editorial:
Orfilia Arvizu y Martha Ordaz

Corrección:
Rosina Conde

Maquetación de portada y formación de interiores:
Cristophe Barrera Ortega

Departamento de Difusión Cultural de
El Colegio de Sonora

